

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

LAP

REVISTA JAVERIANA



Hambre en el mundo EXCMO. SR. JOSE BELTRAMI

Monseñor Manuel José Mosquera
JUAN M. PACHECO

Arquitectura religiosa moderna EDUARDO OSPINA

De la tierra al sol RODRIGO NOGUERA

La ciencia moderna y Dios MORTIMER J. ALLEN

Partidos social-católicos en Europa
DANIEL HENAO HENAO

Los toros y la moral ANGEL VALTIERRA

GLOSAS - REVISTA DE LIBROS - LIBROS COLOMBIANOS - VIDA
NACIONAL - TEATRO - CINE - UNIVERSIDAD JAVERIANA

TOMO XXV - N.º 124 - MAYO 1946

JOVENES Y VIEJOS
HOMBRES o MUJERES

***Con una dentadura sana
evitarán sinnúmero de
enfermedades***

***Visite periódicamente
su dentista***

DISTRIBUIDORA
DENTAL

Calle 11 No. 8-49 - 40. piso

Teléfono 49-90

Bogotá

«La Casa del Dentista»



Pontificia Universidad Católica Javeriana

FUNDADA EN 1622

RECTOR, FELIX RESTREPO, S. J.
VICERRECTOR, CARLOS ORTIZ RESTREPO, S. J.
SECRETARIO, ULADISLAO GONZALEZ ANDRADE
SINDICO, FELIX PADILLA

DEPARTAMENTO DE EXTENSION CULTURAL

Revista Javeriana

DIRECTOR, JUAN ALVAREZ, S. J. —

CONSEJO ADMINISTRATIVO DE LA UNIVERSIDAD:

RECTOR, VICERRECTOR, SINDICO, DR. JESUS MARIA MARULANDA,
DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ, DON JORGE OBANDO LOMBANA.

FACULTADES ECLESIASTICAS, Decanos:

TEOLOGIA. LUIS CARLOS RAMIREZ, S. J.
DERECHO CANONICO. JOSE MARIA URIA, S. J.
FILOSOFIA. FERNANDO BARON, S. J.

FACULTADES CIVILES, Decanos:

CIENCIAS ECONOMICAS Y JURIDICAS LIBORIO ESCALLON.
MEDICINA JOSE DEL CARMEN ACOSTA.
FILOSOFIA Y LETRAS FRANCISCO JOSE GONZALEZ, S. J.
PEDAGOGIA Y CURSO DE VACACIONES JESUS M. FERNANDEZ, S. J.

FACULTADES FEMENINAS, Decanos:

DERECHO GUILLERMO OSPINA FERNANDEZ, S. J.
FILOSOFIA Y LETRAS RAFAEL MAYA.

Directores:

ARTE Y DECORACION SANTIAGO MARTINEZ DELGADO.
COMERCIO LUIS ALBERTO BRAVO.
ENFERMERIA RAFAEL BARBERI.
BACTERIOLOGIA JORGE DE FRANCISCO.

PENSIONADO ECLESIASTICO.
HOGAR UNIVERSITARIO PARA SEÑORITAS.

Vida nacional⁽¹⁾

(Del 10 de marzo al 10 de abril)

I - Política general

RELACIONES INTERNACIONALES

Colombia y el "Libro Azul"

El canciller de la república, doctor Fernando Londoño y Londoño entregó a su excelencia el embajador de los Estados Unidos, Mr. John Wiley, la respuesta de Colombia al «Libro Azul» publicado por el gobierno de Wáshington. Este documento, referente al problema argentino y a propósito de un pacto de mutua asistencia, había sido sometido por el gobierno de Wáshington al estudio de las cancillerías americanas. Colombia espera la respuesta del nuevo gobierno argentino para establecer su concepto acerca de la autenticidad de los hechos imputados a esa nación. Esta espera además, hará posible observar la política internacional que seguirá Argentina. Las relaciones no serán interrumpidas, pero en caso de que el nuevo gobierno diere motivos para temer por la paz, Colombia propiciará la reunión de cancilleres en la cual se adoptarían las medidas contempladas en Chapultepec. Por su parte el ministro de relaciones exteriores de la Argentina, Excmo. Sr.

Cook, se abstuvo de rectificar algunos puntos del memorandum de Estados Unidos y declaró su agrado por la forma como la mayoría de los países americanos respondió al citado *Libro Azul*. Debido a esta actitud de espera el gobierno colombiano es de opinión que se aplace la Conferencia de Río de Janeiro, y la Unión Panamericana postergó indefinidamente esta Conferencia de cancilleres fijada antes para el 15 de abril de este año.

El Ecuador

Al presentar credenciales el nuevo embajador de este país ante el gobierno colombiano, Excmo. Sr. Alfonso Calderón, expresó su confianza en que la marina mercante grancolombiana abra un amplio horizonte de posibilidades, realizando el redescubrimiento de nuestra América. Del discurso del señor presidente de Colombia doctor Alberto Lleras Camargo realizamos:

Por muchos años hemos recelado de una aproximación económica franca, que haga de nuestros territorios uno solo para el desenvolvimiento de la energía de millones de seres, y hemos sido rigurosos, mucho más

¹ Periódicos más citados: C. *El Colombiano*; D. *La Defensa*; Dp. *Diario Popular*; E. *El Espectador*; L. *El Liberal*; P. *El Pueblo*; Pa. *La Patria*; R. *La Razón*; S. *El Siglo*, T. *El Tiempo*.

Servir a la patria y defender a la familia son obligaciones del buen ciudadano y para llenar este deber nada tan eficaz como guardar cada día un poco de lo que se gana en la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

ALICACHIN

EL PAÑO DE AMERICA



CALIDAD SUPERIOR

PRODUCIMOS LOS MEJORES PAÑOS
PARA VESTIDOS DE HOMBRE Y DE SEÑORA

CALIDADES ESPECIALES PARA UNIFORMES,
COMUNIDADES RELIGIOSAS, COLEGIOS, ETC.

MANTAS FINAS PARA CAMA
FRAZADAS EN COLORES

100 x 100 LANA

SOCIEDAD INDUSTRIAL DE ALICACHIN
BOGOTA - COLOMBIA

ALMACENES EN BOGOTA:

AVENIDA JIMENEZ N.º 8-80
CARRERA 9.ª N.º 13-26
CARRERA 8.ª N.º 11-03
CARRERA 7.ª N.º 17-10
CARRERA 7.ª N.º 14-03

ALMACENES EN EL PAIS:

MEDELLIN - Parque Berrío
MANIZALES - Carrera 23 (Nos. 21-39 y 21-43)
CALI - Calle 11 N.º 6-60
TUNJA - Calle 7.ª N.º 4-39

BOGOTA - APARTADOS: POSTAL 2518 - AEREO 4138

rigurosos que en el campo político, en este de nuestras relaciones mercantiles. Yo creo que ese es precisamente el cambio que se está operando, empujado por circunstancias más poderosas que la voluntad de ciertos intereses precarios. Cuando estemos intensamente comunicados no habrá razón alguna para que no consideremos nuestros tres países, para su desarrollo económico, como un solo gran país, dotado de recursos ilimitados, que se complementan en su variedad y que podrían explotarse casi sin límites, si pudiéramos asegurarles el vasto consumo de la totalidad de sus habitantes.

La permanencia del señor Calderón en Colombia fue corta, pues a causa de los últimos acontecimientos políticos de su país, renunció irrevocablemente el cargo que ocupaba.

La reunión del trabajo en México

En ciudad de Méjico se reunió la III conferencia regional americana del trabajo, con asistencia del Canadá y 17 de las repúblicas de Centro y Suramérica. Representaron a Colombia el ministro de trabajo, doctor Adán Arriaga, el doctor A. Meluk, y delegados de la Confederación de trabajadores de Colombia y de la asociación industrial nacional. La conferencia tenía por fin el estudio de un vasto plan internacional sobre reglamentación del trabajo y la discusión de los programas elaborados por cada uno de los países. El doctor Enrique Moreno Quevedo de la representación de Colombia fue designado secretario general del grupo patronal y miembro de la comisión principal encargada de estudiar las proposiciones y de organizar los trabajos.

En Lima y Montevideo

Los trabajos presentados por los delegados colombianos a la confe-

rencia de cirujanos en Lima despertaron interés y encomios. Era esta la quinta asamblea internacional de cirujanos, y en ella se acordó que la próxima reunión (en 1948) se celebrara en Bogotá. Así también una brillante delegación de ingenieros colombianos partió para Montevideo con el fin de asistir al congreso interamericano de ingenieros ferroviarios.

Unificación de negocios con el exterior

Por disposición tomada por el consejo de ministros todos los negocios de ministerios, departamentos, municipios, ferrocarriles, etc., pasan por la cancillería. De este modo el ministerio de relaciones exteriores es distribuidor central entre el interior y el exterior, lo cual facilita la tramitación de los negocios con el extranjero.

Con Holanda

Mediante un amistoso entendimiento, la liquidación de la Handel se convendrá formalmente entre los gobiernos de Holanda y Colombia. Este litigio había surgido a causa de las diferentes disposiciones dictadas por los dos países sobre los bienes alemanes de la mencionada compañía. Ambas naciones designarán representantes supervisores de la liquidación. El nuevo ministro de su majestad la reina Guillermina de Holanda, excelentísimo señor C. H. J. Schuller tot Peursum presentó sus credenciales al señor presidente de la república como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario ante el gobierno de Colombia.

«Todo individuo debe atender a la vida de los suyos y ahorrar en previsión de necesidades futuras», son palabras de Santo Tomás. Ayuda y guía del hombre prudente es la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

La Industria Colombiana de Leches S. A.

«ICODEL»

tiene ya a la venta su leche íntegra en polvo, en tarros de 5 libras y de 1 libra, en la fábrica en Bogotá, calle 13 N.º 36-51. - Teléfono N.º 40-52.

El resultado de los análisis de leche en polvo «ICODEL» y «KLIM» practicados por el doctor Antonio M. Barriga Villalba, Jefe del Laboratorio Nacional de Higiene, fue el siguiente:

	«ICODEL»	«KLIM»
Humedad	5.80 %	2.10 %
Cenizas	4.13 »	5.93 »
Materia grasa	30.35 »	28.16 »
Proteínas	24.16 »	25.88 »
Lactosa	30.39 »	37.01 »
Acidez, en ácido láctico	0.98 »	0.75 »
Poder calorífico por gramo en leche en polvo: Calorías. . .	5.150	Calorías 5.012

La muestra de leche en polvo «ICODEL» se conserva muy bien. Según el análisis es leche entera normal.

A. M. Barriga Villalba

**«ICODEL» ESTÁ PARA SERVIRLO
ESPERAMOS SUS ORDENES**

Con Haití

En vista de que la junta militar que depuso a Lescot convocó la nación a elecciones, el gobierno de Colombia reconoció oficialmente al nuevo gobierno de Haití.

Adjunto aéreo y embajador extraordinario.

En un Douglas de las fuerzas aéreas colombianas salió para Estados Unidos el mayor Rafael Valdés Tavera, como adjunto aéreo de la embajada de Colombia en Wáshington.

POLITICA NACIONAL

Política conservadora

Durante los primeros días de esta reseña los conservadores continuaron activando con gran brío la campaña de cedulación y organización del partido. Directorios departamentales, convenciones, giras de los comandos, todas las actividades convenientes para preparar un cambio trascendental. Pedían los conservadores una acción política no solo de gran ponderación sino firmemente orientada hacia finalidades eminentemente nacionales y constructivas (S. III-17). No consideraban viable ni conveniente el gobierno de partido y abogaban por un gobierno de criterio nacional. «La nación ha llegado, editorializa *El Siglo* del 14 de marzo, a una madurez democrática que no ve posible el recrudecimiento de los queridos odios y de las viejas controversias». Y refiriéndose a los liberales, el citado diario los consideraba identificados con los conservadores en este punto de vista: los gobiernos de partido han pasado a la historia. Al menos esas conjeturas sacaba el vocero del conservatismo de las declaraciones de salientes orientadores liberales. Y añadía: «En cuanto a los grupos socialistas y comunistas de diversos matices lo natural es presumir que acaben por gravitar en pro de quien mejor implante esas ideas

(las de ahogar sabores partidaristas) si es que las doctrinas disolventes de Moscú no los constituyen en elemento permanente de agitación y de amenaza» (S. II-13). En cuanto al frente nacional, los conservadores declaraban que no sentían tentaciones de correr la aventura ya que las mismas fracciones del liberalismo lo rechazaban.

La asamblea conservadora

Esta convención era la segunda del partido desde el advenimiento del liberalismo al poder, y se celebró con gran solemnidad y espíritu de disciplina. Integrada por las figuras más prestantes del conservatismo y la representación de todo el partido, la asamblea reafirmó los buenos propósitos que la animaban de fijar una posición histórica, con exclusión de todo sentimiento sectario. En su mensaje a los convencionalistas el directorio del partido decía:

Un gran empeño de unidad colombiana nos guía en este instante crítico y nos estimula para que hagamos un esfuerzo por impedir la ruina de los valores morales que no pertenecen a un partido sino que son patrimonio de la patria. Por eso, nuestra acción política actual no será un acto sectario ni excluyente, sino un gesto patriótico que disipe rencores y amarguras en nuestros compatriotas. Colombia necesita la conjunción de sus fuerzas materiales y espirituales en el gobierno, para conservar su estabilidad y su grandeza y para encauzar su progreso y su cultura.

TRICOSAN J. G. B., expulsa parásitos intestinales.

Almacén Padco

Especialidad para laboratorios Químicos y Bacteriológicos

DIFCO LABORATORIES:

Medios de Cultivo

y

Antígenos.

THE COLEMAN & BELL CO.:

Productos Químicos,

Reactivos y Colorantes

para Análisis.

Material en general de vidrio PIREX

DIRECCION

Carrera 9ª No. 13-33

Bogotá.

Telégrafo: PADCO

Teléfonos Nos.

40-18 y 90-36

APARTADOS:

Aéreo, 3901

Nacional, 1283



AMAYA

CORTADOR MODERNO

Ofrece un nuevo y magnífico surtido
de paños finos



Últimos estilos de corte americano

SASTRERIA

Calle 10 números 6-20 y 6-24

BOGOTA

(Diagonal a la Javeriana)

Hechos los saludos de rigor al jefe del Estado, al doctor Laureano Gómez y a las altas autoridades eclesiásticas la asamblea conservadora acordó proclamar al doctor Mariano Ospina Pérez candidato de unión nacional para el período constitucional de 1946 a 1950. El doctor Ospina Pérez aceptó la candidatura reconociendo la grave responsabilidad que asumía y comprometiéndose ante la faz de la nación a arrostrar todos los riesgos con una indomable voluntad de victoria. Refiriéndose a su preocupación por los problemas nacionales afirmó que su candidatura tenía ante todo una significación: apoyo y protección a los trabajadores colombianos. Por esto consideró justa la afirmación lanzada en la plataforma de la convención de que las reformas sociales no solo debían mantenerse sino que era preciso perfeccionarlas y complementarlas.

El doctor Laureano Gómez, en un gesto que lo enalteció y que le atrajo merecidos y vivos elogios, había rechazado la postulación de su nombre para candidato encareciendo a los convencionistas lo dejasen en las filas del partido luchando por una candidatura que no fuese la propia. En el discurso de proclamación en el teatro de Colón, el doctor Gómez, después de encomiar y agradecer al jefe del Estado su política, reconoció el acierto de la convención al proponer al doctor Ospina Pérez. Destacamos: «Esta noche se somete a la consideración de los colombianos una perfecta plataforma de unión nacional y un candidato inobjetable de tan ilustre y señalada prestancia que puede decirse sin hipér-

bole que ninguna sociedad civilizada habría de presentarlo de más excelsa alcurnia intelectual y moral». Por demás está decir que los conservadores se adhirieron con unanimidad y disciplina al nuevo candidato. El optimismo tampoco es para descrito. Los voceros conservadores de todos los departamentos hablan de las simpatías que la candidatura del doctor Ospina despier-ta entre los liberales. La prensa de Antioquia realza a grandes titulares el entusiasmo de todas las masas antioqueñas y su compactación en torno al candidato de la convención conservadora.

Política liberal

Los liberales veían venir el candidato de los conservadores unas veces con esperanzas, otras con recelo. Con grande empeño se siguió buscando la fórmula práctica que mereciera el asentimiento general y cristalizara la unión. El frente nacional ya quedaba bien atrás y pasaría a la historia «como uno de los episodios más curiosos de la picardía política» (T. III-13). Tampoco dejaron de aparecer las recriminaciones, porque «vendría el candidato conservador y el liberalismo estaría anarquizado e incapaz de reaccionar». Los conservadores postergaban hasta última hora su decisión en tanto que ellos los liberales se estaban cavando su fosa (Id). Sin embargo, el optimismo no decayó, y se veía con complacencia el que el conservatismo lanzase su candidato porque de este modo contribuirían a poner la base doctrinaria necesaria al debate electoral. La dirección nacional del partido dirigió a destacados elementos unionistas una circular

Contra Artritis, Reumatismo, Gota, tome ACIDURINA.
(Producto J. G. B.).

**LIBRERIA
HUMBOLDT**

—
MAX MOLLER
—

Especialidad:

Libros de medicina

OFICINA:

Edificio del Banco de Bogotá

Nos. 629 – 630

APARTADOS:

Aéreo: 3957

Nacional: 2928

BOGOTA

DYFCA

Droguería y Farmacia Colombo-Andina

La farmacia de mayor prestigio

—
BOGOTA

Carrera 7.^a número 16-57

Teléfonos: 85-00 y 65-90 (Oficinas)

Carrera 8.^a número 11-53

Teléfonos: 78-63 y 45-45

en que después de reconocer sus preclaros títulos liberales los invitaba a reconsiderar la gravedad de la hora. Las fórmulas siguieron lloviendo pero la grieta hasta esos momentos continuó infranqueable. A pesar de la división, el liberalismo acogió la nueva candidatura casi con alegría. El doctor Turbay celebró la determinación de la convención. Con ella dijo, «esa colectividad contribuye al normal funcionamiento del sistema democrático y al esclarecimiento de la política nacional». En alabanza al candidato de la unión nacional los voceros opuestos no ahorraron palabras. *La Razón* de marzo 25 se expresaba así:

Saludamos en Mariano Ospina Pérez, candidato del partido conservador a la presidencia de la república, a un adversario ilustre, que prolonga en los días contemporáneos el espíritu y el honor de una estirpe que desde los primeros días de la patria sirvió los intereses comunes con celo y eficacia. El partido tradicionalista se presenta al debate representado por un auténtico vástago de su ideología y de su carácter. Como ciudadano integérrimo, como ser de cultura, como servidor del país, como hombre de lujo de la sociedad, como conocedor de los asuntos públicos, documentado en la literatura, como sujeto ligado por todos los vínculos a la entraña de uno de nuestros grandes partidos históricos, Ospina Pérez es digno de la investidura de candidato que le otorga el conservatismo; y para el país es un honor que ciudadano de sus ejecutorias alterne con ese otro insigne ciudadano que es el candidato liberal en la pugna democrática por el predominio de determinadas ideas políticas y de determinadas fuerzas sociales en el poder público.

Pero precisamente a causa del prestigio y del merecido ascendiente del doctor Ospina en los círculos sociales, industriales y financieros, su candidatura era peligrosa (E. IV-25). Por lo demás toda la prensa liberal advertía a los conservadores que se fueran a otra parte con la música de la unión nacional, pues se trataba de una política conservadora y de una candidatura conservadora. El doctor Ospina no

era el guía del conservatismo, sino que otro era quien lo conducía. En cuanto a la plataforma conservadora la consideraban equivalente a un certificado de idoneidad a la obra del liberalismo en el poder, pues, con todo y acatar las normas pontificias relativas a la cuestión social, ese programa era una copia de las reformas liberales en los últimos quince años. Pero los ponía fuera de sazón el que el horizonte de la unión continuase en tinieblas. Por insinuación de los mismos dirigidos abundaron las conversaciones entre los jefes políticos. Los dos candidatos del liberalismo conferenciaron sin que pudieran llegar a un acuerdo. Las reuniones de los candidatos con los jefes políticos tuvieron el mismo resultado. El doctor Gaitán no podía «endosar su candidatura en bolsa de valores» y el doctor Turbay consideraba que él era «el jefe supremo y su calidad de tal era inmodificable». Como fórmula postrera, el doctor Alfonso López postuló la candidatura del doctor Santos. Era un recurso extremo. Pero la fórmula nació muerta porque el agraciado rechazó su postulación y no quiso hacer el papel de triple divisor. *El Espectador* consideró esta solución como la mejor, aunque la vio imposible. Inscritas pues las candidaturas es un hecho que los tres candidatos se presentarán al debate para disputarse la sucesión presidencial. Ahora la campaña en los tres frentes se activa, y la sensación de pugnacidad se serena ante la confianza inspirada por las medidas del gobierno. Uno de los candidatos, el doctor Turbay fue herido en una contramanifestación en Cali. El jefe del Estado condenó severamente ese desmán y la opinión de todos los matices se produjo en airada protesta contra estos brotes de violencia.

LA PENSION SAN JOSE

se complace en avisar a su distinguida clientela que se ha trasladado de la calle 15 al hermoso edificio de la CALLE 12 N.º 5-42, donde le ofrece mayor comodidad, higiene y distinción.

Especialidad para sacerdotes y familias honorables.

Por telégrafo: PENSE

Teléfonos: Portería 11-71 - Familia Rodríguez 89-01

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

Bogotá, Carrera 7a. No. 12-62, 2o. piso.

Oficina No. 1 - Teléfono 40-21

Todo lo relacionado con la Fotografía.
Mosáicos para facultades y planteles de educación
Retratos para Primeras Comuniones.
La entrega permanente de sus trabajos fotográficos es la mejor garantía que puede ofrecer a Ud. la

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

Ofrecemos la CAMARA CIRKUT para grandes agrupaciones

El Gobierno

Con motivo de la postulación del candidato de la asamblea conservadora el señor presidente reiteró una vez más sus protestas de poner todo empeño en que las próximas elecciones sean puras y repitió algunos apartes de su discurso en la toma de posesión relativos a la lealtad del sufragio en las elecciones venideras. Aseguró que no duraría en el poder aquel ciudadano que tuviese otro criterio o que apreciara sus obligaciones de partido por encima de sus deberes en el servicio público. «Si Colombia, dijo, de las elecciones por venir sale limpia de sangre, limpia de coacción, limpia de intervenciones abusivas del gobierno, habremos ganado una batalla decisiva. Podremos proclamar que no somos una democracia accidental sino eterna y no por un suceso transitorio de los que por si solos engrandecen a los pueblos y les merecen el respeto internacional, sino porque tendremos un modo de vivir que solo

adquieren las sociedades más cultas». Y añade:

La suerte de mi partido es la mía, pero el gobierno no tiene derecho a poner los elementos que tiene a su servicio a la tarea de formar el gobierno sucesor... Está en juego en este debate la estabilidad política de Colombia, y más que eso la supervivencia de los sistemas democráticos... Si hubiera unas elecciones bárbaras, o fraudulentas, ninguno estaría en condición de gobernar normalmente... Ha habido peligrosos síntomas de violencia... Yo emplazo a los jefes de los partidos a que la condenen.

Ya van siendo nombrados los alcaldes militares en los municipios en que el temor del desorden es mayor y la policía y el ejército se preparan para guardar el orden en los comicios del 5 de mayo. Por su parte toda la prensa con excepción de la comunista emula en elogiar la obra del actual mandatario. Comentando el citado discurso del presidente *El Siglo* decía: «De nuevo vuelve a hablarse del poder público en la forma que estilan los exégetas de la ley y los estadistas de raza» (S. IV-27).

II - Social

Vida católica

Con motivo del séptimo aniversario de la coronación de Su Santidad la prensa de todos los matices se asoció al júbilo de la cristiandad, encomiando la labor pontificia. En los salones de la nunciatura el Excmo. Sr. José Beltrami, nuncio de Su Santidad ofreció un agasajo al que concurrieron además de las autoridades eclesiásticas el señor ministro de relaciones exteriores, y numerosos miembros del cuerpo diplomático acreditado ante nues-

tro gobierno. De la elocuente oración de monseñor Beltrami citamos:

El Santo Padre os tiene muy cerca de su corazón. Pide «que se conserve íntegro, inalterable, el sagrado depósito de la fe colombiana, sin permitir que la contaminen aquellas propagandas tan audaces como arteras, que querrían convertir ahora en país de misión a un pueblo que cuenta en su gloriosa historia con cuatro siglos de intachable cristianismo». El os alertó «contra las doctrinas de odio y destrucción». El anhela igualmente, «que depuestas todas las diferencias, fija únicamente la mirada en la mayor gloria de Dios, la exaltación de la Santa Madre Igle-

Las mejores armas de la mujer son la economía y el ahorro. Unos pocos centavos guardados cada día en la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS serán la tranquilidad de su hogar.

Para la estabilidad de su edificio:

aceros para refuerzo

CERTIFICADOS

Para cielos

rasos, cartón

CELOTEX

lo mejor y más económico

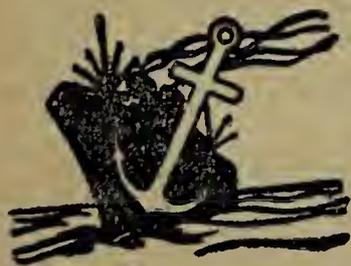
Para los últimos toques de la decoración:

Baldosas para muros «INSOLUX»

Pinturas «BERGER» inglesas

¡TEMPLES LAVABLES!

Novedad: PAPELES DE COLGADURA



ALMACEN

ANCLA S. A.

Calle 12 N.º 9-70. - Teléfono Número 92-42

sia y el verdadero bien de la patria, los católicos colombianos sepan vivir como hermanos y como hermanos actuar en todos los campos a donde se extiende su actividad.

El comité organizador del II Congreso mariano nacional resolvió que uno de los actos principales del congreso sea la inauguración de la estatua de Nuestra Señora en el cerro de Guadalupe. Ante la invitación hecha al gobierno para que participe en este congreso el señor presidente respondió:

Las altas finalidades que se propone realizar el Congreso Mariano son compartidas por mí y por el gobierno, como lo serán de todos los colombianos unidos entre sí por el vínculo de la religión católica. Por consiguiente nada será más grato para el gobierno que tomar la participación solicitada en los festejos que se lleven a cabo en el último día de las reuniones...

El Hospital de San Ignacio

En este mes fue bendecida la primera piedra del Hospital de San Ignacio. Presidieron el acto el Excmo. Sr. presidente, doctor Alberto Lleras, el Excmo. Sr. nuncio apostólico, monseñor José Beltrami, el Excmo. Sr. arzobispo primado, monseñor Ismael Perdomo, el R. P. Félix Restrepo y los señores ministros de gobierno y de hacienda. Llevó la palabra en primer lugar el Excmo. Sr. arzobispo; el jefe del Estado elogió la labor de los padres jesuitas en la educación, reconociendo a la vez que el gobierno en Colombia no puede atender solo a la formación de la juventud. En nombre de los padres de la Compañía de Jesús, el R. P. Félix Restrepo agradeció el apoyo encontrado por la Universidad Javeriana para llevar adelante la construcción del Hospital para la Facultad de Medicina. En nuestro número anterior se publicaron estos discursos.

El Puracé

Las poblaciones de Coconuco y Puracé, en las faldas del volcán de Puracé quedaron prácticamente destruidas a causa de violentos terremotos. Fueron también afectadas las ciudades de Popayán y Cali. En la primera los templos y conventos sufrieron considerables deterioros. Centenares de muertos algunos heridos y sensibles pérdidas de valiosos edificios fueron el balance de la conmoción. En el cráter del volcán empezará a ser explotada una mina de azufre. El contrato sobre exploración y explotación fue firmado por el ministerio de minas y la Sociedad Industrial Puracé. El gobierno percibirá el 7% del producto durante los cinco primeros años y el 10% en adelante.

Las medidas del gobierno

El gobierno estableció como nueva causal para la expulsión de los extranjeros la especulación indebida con los artículos de primera necesidad y con los arrendamientos. Además fueron estatuidas las sanciones en que incurrirán los colombianos que en esto sean culpables. * La Caja de Protección Social, reorganizada por un decreto inició sus operaciones con un capital de \$ 1.000.000. Esta entidad autóctona funcionará con carácter oficial, independientemente de los bienes del Estado.

La Troncal de Oriente y Paz del Río

La etapa final de la troncal telefónica de oriente quedó acordada; el valor total del contrato asciende a casi un millón de pesos y las líneas tendrán un total de más de mil kilómetros. Con la delegación

Si es propenso a los catarros; EL PECTORAL SAN AMBROSIO.
(Producto J. G. B.).



Fabricado

La Tela de los hilos perfectos

El Mensajero Colombiano del Corazón de Jesús

Revista mensual, órgano del Apostolado de la Oración.

La revista que no debe faltar en ningún hogar católico.

SUSCRICION ANUAL \$ 1.50

APARTADO NACIONAL 445 — BOGOTA

del gran Cartel de Acero de Luxemburgo las negociaciones para financiar la metalúrgica de Paz del Río llegaron a un resultado satisfactorio.

Condecoraciones

El señor presidente de la república concedió la Gran Cruz de Boyacá al señor ministro de relaciones exteriores, doctor Fernando Londoño y Londoño y al señor ministro de guerra, señor don Luis Tamayo.

* En una elegante fiesta ofrecida por la marina colombiana fue condecorado con la Cruz de Boyacá en la orden de comendador el capitán de fragata, Mr. Aschley, exjefe de la misión naval de Estados Unidos. El señor Aschley se mostró siempre amigo de Colombia e intervino ante el gobierno de Wáshington para la adquisición de algunos elementos destinados a la base naval de Cartagena.

La estatua de Wáshington

Con asistencia del señor ministro de relaciones exteriores y el embajador de Estados Unidos en Colombia Mr. John C. Wiley fue inaugurada en Barranquilla la estatua del libertador de Estados Unidos Jorge Wáshington.

Pliego de peticiones

Se intentó el arreglo directo de las peticiones que los trabajadores de Cervecerías Bavaria presentaron a la empresa. Aquellos alegaban que la empresa se hallaba en condiciones de aumentar los sueldos en vista de los balances favorables; y de haber sido aumentados el valor de los productos de la fábrica. * Los tranviarios de Bogotá elevaron también un pliego con la petición de que se les elevase en un treinta o cuarenta por ciento el

sueldo que devengan y de antemano rechazaron el arbitraje. El aumento fue concedido aunque con algunas restricciones. * El conflicto entre las empresas públicas y las autoridades municipales de Barranquilla quedó solucionado pues se aumentó el sueldo de los obreros de las empresas. Estas consideraron ilegal la intromisión del cabildo.

En Medellín

Se verificó la reunión anual de la Asociación Nacional de Industriales con el fin de estudiar las iniciativas de las diversas juntas directivas y de los asociados. Estimó la asamblea que los fondos del café están destinados especialmente a la defensa de los cultivadores del grano y por ello reprobó que se destinasen a finalidades ajenas. Insistió también en la urgencia de solucionar el alto costo de la vida.

Varios

Muestras de simpatía y cordialidad recibió la misión franco-canadiense llegada a Bogotá en la última semana de marzo. Es esta una delegación de las cámaras de comercio franco-canadiense que recorre los países suramericanos en busca de un mayor enlazamiento de nuestras industrias. * La Compañía de Cementos Portland decidió clausurar las minas de carbón de Tocaima estimando que el costo de las obras requeridas por el gobierno para asegurar la vida de los obreros era excesivo e injustificable. * El gobierno adquirió ocho aviones militares P-46 destinados a nuestras fuerzas aéreas y que forman parte de la escuadrilla de bombardeo liviano con sede de operaciones en las bases de Cali y Madrid.

ANTIPALUDICO BEBE, antianémico poderoso (J. G. B.)

OPTICA

SCHMIDT HERMANOS

CALLE 12 N.º 7-29 — BOGOTA

Apartados: Nacional, 1032. - Aéreo, 3787. - Telégrafo SCHMIDT
Teléfono 44-31

OPTICOS OPTOMETRAS GRADUADOS

Examen y adaptación científica de anteojos ha sido nuestra especialidad,
hace 30 años

Instrumentos de Cirugía y Medicina. - Elementos para Laboratorios
Químicos y Bacteriológicos.

Productos Químicos, Reactivos y Colorantes para ANALISIS.

Instrumentos y accesorios para Ingeniería, Arquitectura y Dibujo.
Elementos para Pintura artística.

TALLER PARA REPARACION DE INSTRUMENTOS DE PRECISION
CALIDAD Y SERVICIO

Librería Americana

Bogotá, calle 12 No. 6-02 - carrera 6a. No. 12-07 - Tel. 192

Con motivo de su reciente reorganización, ofrece un completo
y renovado surtido de obras sobre:

DERECHO — MEDICINA — TECNICAS — FILOSOFIA
PEDAGOGIA — RELIGIOSAS — TEXTOS UNIVERSITARIOS ETC.

La librería ha iniciado un plan de ediciones con los más renombrados
Juristas extranjeros y del país.

Obras en prensa: LA CASACION EN MATERIA CIVIL, PENAL Y DE
TRABAJO, por Alvaro Pérez Vives. — CURSO DE DERECHO CIVIL
COLOMBIANO, tercer tomo, por Arturo Valencia Zea.

LIBRERIA AMERICANA

Gerente: JAIRO GUTIERREZ VELEZ

III - Económica

El control de precios

El problema del alto costo de la vida siguió angustioso y el entusiasmo por las medidas relativas al control de precios fue disminuyendo hasta caer en pesimismo ya que los especuladores temiendo la instalación de las oficinas reguladoras, intensificaron su acción. El ejecutivo dictó algunos decretos tendientes a ejercer un vasto control de precios tanto sobre los artículos de primera necesidad como sobre los contratos de arrendamiento para establecer los pagos de acuerdo con el valor catastral de los inmuebles. Para atender al cumplimiento de estas disposiciones, fue creada una oficina reguladora de mercados y precios.

Café

El subsidio de los tres centavos por libra continuará en vigencia hasta el 30 de junio de este año. Los 584.882 sacos de café colombiano que se exportaron durante el mes de marzo se enviaron a los siguientes países: a Estados Unidos 569.830 sacos; a Europa 6.625 y el resto a otros países.

Azúcar

La junta económica de La Habana aprobó la venta de 20.000 toneladas de azúcar a Colombia. La libra se pagará entre siete y siete centavos y medio. En compensación Colombia venderá a Cuba arroz, café y maíz.

Manteca

En nuestra reseña anterior habíamos hecho notar la carestía de este artículo, ocasionada no propiamente por su escasez sino por el espíritu de especulación. El ministerio de economía celebró con la

fábrica de grasas vegetales en Barranquilla una importante negociación. De acuerdo con ella la empresa venderá al INA ocho mil latas para distribuirlas en los principales puntos de consumo. Al puerto de Barranquilla llegaron procedentes de Estados Unidos diez mil latas de manteca.

En el mercado de Bogotá

Los inquilinos de la plaza de mercado de Bogotá declararon huelga por haberseles negado las peticiones que han hecho ante las autoridades municipales. Los sindicatos similares del país se adhirieron al movimiento, amenazando con un paro general de solidaridad con las peticiones del sindicato de Bogotá.

Cacao. Trigo

El ministerio de economía estudia las hoyas del río Cauca en el departamento de este nombre para intensificar el cultivo del cacao. Ya fue contratada una comisión de ingenieros que realizará el estudio de esas regiones. El Instituto Nacional de Abastecimientos compró al Canadá ocho mil toneladas de trigo destinadas al consumo del pueblo colombiano. El ministro de relaciones exteriores dio orden a todos los cónsules de Colombia en Estados Unidos para que autorizaran la exportación de mercancías a los puertos del Atlántico. Así queda revocada la medida que el ejecutivo se vio obligado a dictar a causa de la huelga del Magdalena.

Saldo

Según los datos de la *Revista del Banco de la República* en el mes pasado la oficina de control de cambios registró un saldo favorable U.

GUILLERMO MARTINEZ ANGEL

Miembro de la Bolsa de Bogotá

COMPRA Y VENTA DE ACCIONES BANCARIAS
E INDUSTRIALES, BONOS Y CEDULAS

BANCO DE LA REPUBLICA
Oficina No. 335 — Teléfono 21-56

Dirección telegráfica "MARANGEL"
BOGOTA

DEFIENDASE!



*Para combatir los
terribles dolores
— del —
REUMATISMO*

Tome:

JARABE INDIANO

NOMBRE, EMPAQUE Y MARCA
REGISTRADOS

LABORATORIOS FARMACEUTICOS NEISSER

¡ECHE AFUERA LA BILIS!

*Si está pálido, si está anémico, si su hígado marcha mal, si necesita modificar
las funciones de la digestión, tómese un*

PURGANTE INDIANO y... afuera con la bilis

S. \$ 5.080.000 entre las entradas de oro y divisas extranjeras y las autorizaciones otorgadas por ella para la adquisición de cambio exterior. Las reservas de oro y divisas del Banco mostraron un aumento de 5,1 % con relación al mes anterior. Como consecuencia subieron también los medios de pago. La

producción de petróleo subió a casi dos millones de barriles y la de oro a más de cuarenta y dos millones de oro fino. Las rentas nacionales produjeron más de diez millones, pero el déficit fiscal fue aproximadamente de diez y siete millones de pesos.

IV - Cultural

La Universidad

La Universidad Nacional pasó por una sacudida de crítica acerca de su incompetencia, especialmente en lo relativo a la Facultad de Medicina, y se citaron hechos impresionantes de desgüeño, aunque sin buscar las causas. Ya fueron escogidos los nuevos decanos que tendrán bajo su responsabilidad la dirección de las Facultades de la Universidad Nacional. La Universidad estableció nuevos cursos de extensión cultural. Con el de verano a que ya nos habíamos referido, fueron creados los cursos de arte dramático, jardinería, música, danzas y orfeón. Los cursos de investigación etnológica iniciados en el Instituto Etnológico Nacional abarcarán un período de dos años. El ministerio de educación nacional

creó el bachillerato técnico industrial que comenzará a funcionar desde este año en la Escuela Industrial de Bogotá.

Festival de música

Con éxito se desarrolló en Cartagena el II Festival de música organizado por la Sociedad Pro Arte Musical de esa ciudad. En él intervinieron la Orquesta Sinfónica Nacional y artistas de fama internacional. * Con motivo del segundo centenario del nacimiento de Goya el país rindió al artista español un general homenaje de admiración. * Fueron inauguradas las labores en la escuela bibliotecaria de la Universidad Femenina. Para desempeñar el cargo de directora de dicha escuela fue designada la señorita Cecilia Jiménez.

Crónica teatral

por Artús

Se habló en crónica anterior, de las habilidades de nuestro famoso cantante Carlos J. Ramírez y de los patrióticos elogios que sobre su fama llovieron a su regreso al país. Igualmente, se dijo, que

nuestro patriotismo no iba tan lejos, como para disculpar al señor Ramírez el que dilapide su excelente voz, en canciones de menor cuantía. Ahora queremos hacer hincapié en este aspecto, y en otro

Desde cinco centavos hasta \$ 7.500 recibe consignaciones a los particulares y le abona intereses que se capitalizan cada tres meses la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Manufacturas de artículos religiosos

« K U P E R »

Calle 11 No. 5-69 - Oficina No. 1
Bogotá

Tenemos el gusto de avisar a nuestra numerosa clientela que acabamos de abrir nuestros nuevos y amplios talleres de

Medallas — Cristos con su cruz incrustación madera
Lampadarios — Fábrica de estatuas religiosas
Estatuas en miniatura de metal plata alemana

Escríbanos pidiéndonos nuestro catálogo ilustrado

Visite nuestros talleres

KUPER marca de garantía

EDITORIAL GUADALUPE

IMPRENTA — LIBRERIA
SANTERIA

Mansilla 3865. U.T. 71-6066

BUENOS AIRES

EDICIONES GUADALUPE



Los precios de esta lista están en moneda argentina

A S C E T I C A

DIOS Y MI ALMA, guía de vida interior 2ª. ed., corregida y aumentada. Hermosísima encuadernación en tela \$ 5.00

LA IMITACION DE CRISTO, preparada por el Pbr. Dr. Enrique Rau, Profesor del Seminario Arquidiocesano de La Plata, con un prólogo de Mons. Miguel de Andrea, Obispo de Temnos. 2ª edición. 494 páginas impresas sobre papel Biblia acremado a dos tintas

- Encuadernado en tela \$ 3.00
- Encuadernado en cuero, canto rojo » 6.00
- Encuadernado en cuerina, canto dorado » 7.00
- Encuadernado en cuero, canto dorado » 9.00
- Encuadernado en cuero acolchado, y canto dorado. » 12.00

Formato Miniatura: 16 x 8 cms. solamentel, preparado por el Pbro. Dr. Enrique Rau, Prof. del Seminario Arquidiocesano de La Plata. Si desea hacer un obsequio interesante que complacerá seguro, compre esta edición miniatura.

- Encuadernado en tela \$ 2.50
- Encuadernado en tela, canto dorado 4.00
- Encuadernado en cuero, canto dorado » 5.00

CULTO DE LA REGLA, 4ª edición, por P. L. Collin, C. Ss. R. » 3.00

VISITAS AL SMO. SACRAMENTO, por San Alfonso María de Ligorio.

- Encuadernado en cuerina, \$ 3.00
- Encuadernado en cuerina, cantos dorados » 7.00
- Encuadernado en cuero, cantos dorados » 9.00
- Encuadernado en cuero, acolchado » 12.00

FLORES DEL SAGRARIO, por el Rdo. P. Pablo Schneider, S. V. D. 1.50

LA OBRA MISIONAL Y TU, 30 meditaciones » 1.50

EL TESTAMENTO DE JESUCRISTO Y LA OBRA MISIONAL, por el Rdo. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 1.20

CORTO CAMINO A LA SANTIDAD, versión del Rdo. Hno. Landelino, S. V. D. » 0.10

Colección «SED PERFECTOS»

Tomo I: SE FIEL, Coloquios afectuosos de un alma, consagrada a Dios, por el P. Francisco Díaz, S. V. D. Maestro de Novicios \$ 1.00

Tomo II NORMAS PARA LOS DIRECTORES ESPIRITUALES. Decretos y orientaciones prácticas para directores Espirituales, Superiores y Confesores, por el P. Atilio Misan » 1.50

Tomo III: PENTECOSTES. Puntos doctrinales sobre el sacerdocio presentados en una Novena al Espíritu Santo, por el R. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 1.00

Tomo IV: JESUS AL CORAZON DEL SACERDOTE. Consideraciones para cada día del mes. - (En breve).

B I O G R A F I A S

VOLVIMOS, autobiografías de célebres convertidos modernos. - Encuadernado, en excelente presentación. en medio cuero \$ 10.00

UN HERALDO DEL REINO DE CRISTO, por el Rdo. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 3.00

JESUCRISTO, exposición apologética, por el Rdo. P. Carlos Degenhardt, S. V. D. » 1.00

MARIA M. E. TAMISIER » 0.70

de inmediato desprendimiento, y quizá, de mayor interés.

Desde tiempo atrás se permitió que en el Colón, presentaran algunos cantantes recitales combinados. Por ejemplo, la actriz —si se nos permite la expresión— Matilde Caraza, dio algunos mezclando partituras clásicas y varios boleros y no pocos «porros». No es el caso de injuriar esta última característica africana aparecida en Colombia. Posteriormente, se produjeron otros casos y, en los últimos días, dos de nuestros «gloriosos» cantantes, dieron en la flor de repetir el mismo desplante. Nos referimos al señor Ramírez y a la señorita Sofía Álvarez, según dicen, de cartel mundial.

A su tiempo dijimos que no era justo —así fueran de nobles los objetivos del espectáculo y así fuera un barítono de la calidad de Ramírez— llevar al presidente de la república y altas personalidades a escuchar el bolero «Nosotros» y canciones del mismo jaez. Entendemos que la dirección de extensión cultural, tampoco fue de la misma opinión, o por lo menos, no debió serlo. Sin embargo, llegó la señorita Álvarez y con todo y sus campanillas de máxima actriz, repitió la dosis en sus dos únicas y desoladas actuaciones.

No tenemos para qué insistir sobre el respeto debido a la jerarquía teatral del Colón. En estas columnas se ha hablado sobre el tema con fatigosa porfía. Mientras no haya algo así como una legislación implacable que liquide esta clase de desplantes artísticos en nuestro máximo coliseo, asistiremos a sucesivas faltas de consideración con

el público y con eminentes personajes.

* * *

Y ello debe hacerse extensivo a compañías que abren una ofensiva de propaganda previa, intensa y hábilmente preparada, para garantizar la «entrada» de la *première*. El caso más típico es el de la compañía de ópera.

Cuando fue anunciada, la menor, la más pequeña, la más modesta recomendación, era del *Metropolitan Opera House*, si no nos traiciona la memoria. Grace Moore y Tita Ruffo, eran cantantes de cuarta clase, comparados con los astros que llegaban a deslumbrarnos. Naturalmente, a \$ 8,00 la luneta. A los seis días de actuación los precios cayeron verticalmente, sin cumplirse las funciones de abono; hubo óperas que se ofrecieron —*Payasos* por ejemplo— y no se presentaron, y el espectáculo terminó en una desbandada general, conforme a la tradición, naturalmente, pero que en esta vez no se esperaba.

* * *

En la dirección de extensión cultural, está un fino poeta y un sincero interesado por el adelanto artístico de Colombia. Al invocar estas cualidades del señor director, de la manera más atenta y respetuosa, solicitamos que estos descarríos no se repitan en favor de nuestro decoro, o del último resplandor que le resta a nuestra Atenas.

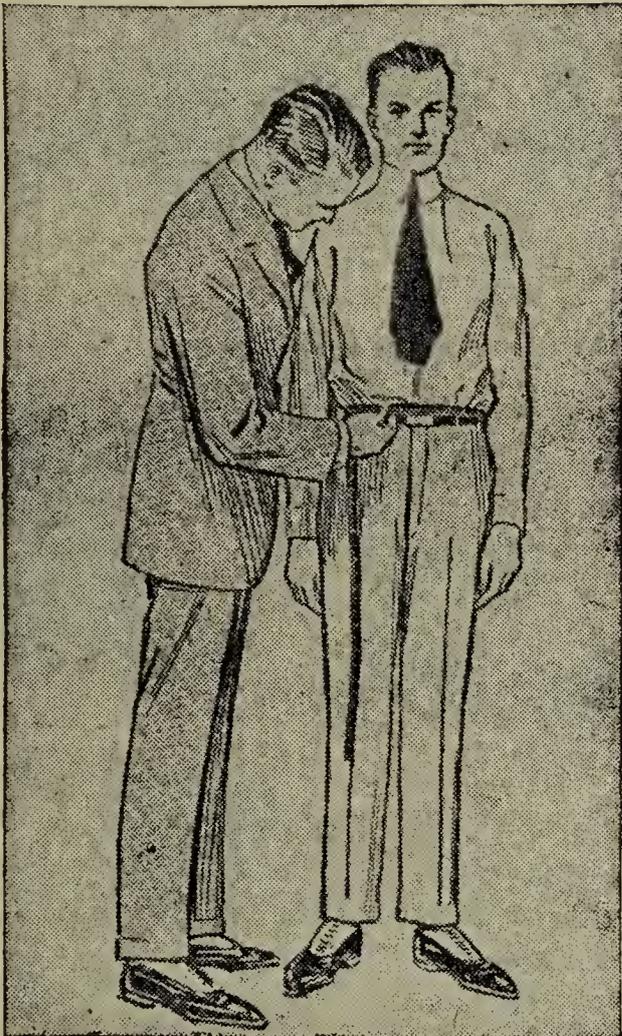
* * *

A propósito del director de extensión cultural, quien ingresó a

Para granos, bubones, furúnculos, recuerde:
JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).

GRAN SASTRERIA

OLIVERIO RODRIGUEZ Y Cía.



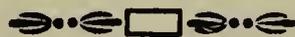
Especialidad en ropa fina para niños, con los últimos detalles de la moda y en todas las pintas.

Uniformes para colegios en paños finos.

Vestidos para hombre, sobre medidas.

Pantalones blancos, especialidades para desfiles olímpicos.

ATENDEMOS UNICAMENTE ROPA DE PRIMERA CALIDAD Y CON LOS MEJORES MATERIALES



PRECIOS MODICOS



BOGOTA

CALLE 12, NUMERO 8-36 -- TELEFONO 6-47
POR TELEGRAFO «OLIRRO»

ese departamento con nobles bríos que somos los primeros en aplaudir, quisiéramos saber en qué insalvables escollos ha tropezado para mantener en la actualidad cerradas las puertas del Colón. ¿Experiencias amargas? ¿Dónde están las compañías de alta comedia tantas veces anunciadas?

El mes teatral que acaba de transcurrir fue de una inexpresable apatía. Tan solo, Víctor Mallarino viene a romper el monótono discurrir de mediocridades vistas en Bogotá en los últimos tiempos.

Respuesta del señor Ignacio Montenegro y Alvarez

Bogotá, 26 de abril de 1946.

Señor Director de la REVISTA JAVERIANA — La Ciudad.

Muy estimado señor:

Acabo de leer en el número de marzo de su magnífica revista la contestación que el señor Abella Rodríguez, cronista de ese periódico, da a mi glosa sobre el día del estreno del teatro de Colón, que salió publicada en el número de febrero, y con su venia quiero hacer algunas observaciones al respecto.

Dice el señor Abella que expresando el jugo de mi «extensa y nutrida rectificación, sobresalen tres puntos que pudieran llamarse cargos contra el habitual escritor de esta sección de la revista, y los divide así: Primero: Que yo sostengo que el teatro de Colón no se inauguró el 27 de octubre de 1895 sino el 12 de octubre de 1892 con

un concierto de la Academia Nacional de Música. Segundo: Que la sociedad de aquella época no solo jugaba tresillo, lotería y billar, sino que era amante de la buena música de ópera y más especialmente de la italiana. Tercero; Que antes de venir Azzali al Colón ya sin número de conjuntos de ópera habían hecho las delicias de nuestra *refinada e intocable* Atenas suramericana (yo no he dicho que Bogotá fuese una refinada e intocable Atenas). Y cuarto: Que por aquellas eglógicas eras no se bailaban el porro, el bolero y el danzón, los modernos ritmos que dicen que me desazonan».

El primer punto es el grave, afirma el señor Abella «porque sería alterar una fecha histórica de alguna consideración, y en ello estaría comprometido el redactor y por carambola el prestigio de la REVISTA JAVERIANA.

«Bien podríamos dar traslado de las palabras del señor Montenegro al ministerio de educación, entidad que debe responder por qué motivo celebró el 26 de octubre de 1945 el cincuentenario del Colón, siendo, como la asegura el señor Montenegro, que la inauguración (yo no he hablado de inauguración sino de estreno) ocurrió el día o la noche (yo no he dicho que el concierto hubiera tenido lugar de día) del celeberrimo concierto de la Academia Nacional de Música. En seguida dice el señor Abella que ha de dar traslado a la dirección de extensión cultural para que investigue el asunto y para que de ahora en adelante se efectúen los aniversarios del Colón en la fecha que in-

«Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija». Popular y sabio refrán que nos enseña lo que vale asociarnos a las empresas nobles. Su mejor amiga será siempre la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS



Señora

Zapatillas para noche
Modelos en gamuza para
tarde.

Estilos cómodos para calle
y sport, en becerros claros
y tacones descansados.

Zapatos frescos para playa
y veraneo, en colores ale-
gres.

Pantuflos en azul celeste,
rosa pálido y rojo.

Niños

Boticas y zapatos suaves
para colegiales, en cueros
livianos y durables, que
resisten el mal tiempo y la
inquietud de los niños.

Modelos fabricados cienti-
ficamente sobre hormas or-
topédicas.

Estilos en charol y becerros
blancos, de los numeros 20
a 36.

Caballero

Estamos seguros de tener
el mejor y más completo
surtido de calzado para
Hombre.

- Zapatos de ceremonia?
- Zapatos para calle?
- Zapatos para sport?
- Zapatos para campo?

Los colores que Ud. quiera,
los modelos que desee, el
número que necesite... to-
do lo tenemos. Visite nues-
tro almacén exclusivo para
usted.

Parisina

ALMACENES DE CALZADO

SEÑORAS Y NIÑOS Edif. Sta. Fé, Calle 17, Calle 12 ◆ EXCLUSIVO PARA HOMBRE Calle 14 No. 7-20

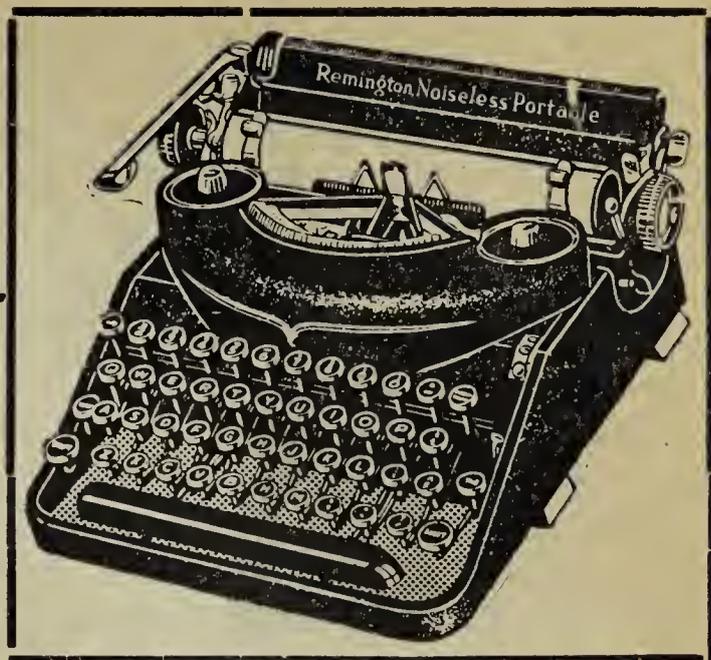
dica el señor Montenegro, si prueba su afirmación». Aquí yo me atrevo a afirmar que no veo necesidad alguna de estarle celebrando cada año su natalicio al Colón como si fuera una niña bonita.

Explica luego el señor Abella por qué motivo admitió el 27 en vez del 26 de octubre como fecha inaugural del Colón. Pero yo aquí por mi parte dejo establecido que no lo he culpado de falsedad, sino al contrario, lo disculpo, pues los que le dieron esa fecha están totalmente errados, cosa que sostengo con las razones que luego daré, aunque, como manifiesta el señor Abella, quienes deberían saberlo serían los administradores del teatro, pero que allí se le mostró «*el famoso programa de inauguración colgado en un modesto clavo, en un no menos modesto rincón y exornado por un marco dorado*. En ese programa dice claramente: *Estreno del Teatro de Colón* en la fecha y con los aditamentos del reparto, la rigurosa etiqueta etc.». Y aquí dice muy bien el señor Abella que hay una contradicción en el mismo programa por cuanto en un renglón dice 26 y en el otro 27, pero que por alguna circunstancia de análisis el redactor adoptó la fecha del 27 y no la del 26, que por lo demás no es de trascendencia vital, y que lo esencial del programa es el de la inauguración, y que no se habla allí de ningún concierto de la Academia Nacional de Música.

¿De modo que la fecha de una inauguración no es importante? Entonces que no sea el 12 de octubre de 1892 el aniversario del descubrimiento de América sino el 13 o el 14, si ese día tiene mucho que hacer el ministro de educación. Más abajo dice el señor Abella que en *El Correo Nacional* de 26 de octubre de 1895, página tercera, se lee: «Un verdadero ejército de al-

bañiles se encuentra activando los trabajos para la *completa terminación* del teatro etc.» y que en la edición del día 29 agrega *El Correo Nacional* lo siguiente: «En la noche del domingo verificóse, como estaba anunciado y de acuerdo con el programa repartido *El estreno de la Compañía Azzali*». (Estreno de una compañía de ópera, pero no del teatro de Colón). De modo que lo que se estrenó no fue el teatro (que ya estaba estrenado) sino la compañía de ópera del maestro Azzali, con su correspondiente programa, como era natural. Aquí se ve claro que no hubo tal inauguración, pues como lo anota el señor Abella, allí no se encuentra ni una lápida conmemorativa ni nada de lo usado en las inauguraciones. ¿Por qué entonces hemos de creer que *El Correo Nacional* sí dijo verdad cuando dio cuenta del *estreno* de la compañía Azzali, y hemos de pasar por alto lo que dijo en ese periódico el doctor Carlos Martínez Silva acerca del concierto del 12 de octubre de 1892, en el número del día 17 de este mismo mes?

Dice luego el señor Abella que *El Tiempo* del lunes 26 de octubre de 1895 dijo «Hoy se cumple el 30 aniversario del *estreno* del teatro de Colón» Pero como lo que hubo, según el programa, fue el *estreno* de la compañía Azzali en 1895, por más que en el año de 1945 se hubieran efectuado actos oficiales presididos por el presidente de la república, y aunque hubiera cantado Anita Chaparro y hubiera dirigido la orquesta el señor Guillermo Uribe Holguín, eso no significaría otra cosa sino que al ministro de educación le informaron mal, o que la oficina de extensión cultural hizo las cosas muy de ligero y sin averiguar lo que ha pasado en el teatro de Colón.



TENEMOS la satisfacción de poder avisar a nuestra distinguida clientela que muy pronto volveremos a recibir máquinas de escribir

REMINGTON PORTATILES

Anote su nombre
para entrar en turno

J. V. Mogellón & Co.

AGENCIA DE PAPELES Y FERRETERIA, LTDA.

REPRESENTANTES DE

MOLLER & ROTHE INC.

DIRECCION TELEGRAFICA: COCODAN

BOGOTA

MEDELLIN

EDIFICIO REX No. 308 — TEL. N.º 34-45
CARRERA 11, N.º 12-20

EDIFICIO DUQUE N.º 9 — TEL. N.º 163-94
CALLE 50 N.º 52-14

Apartados: Nacional, 23-06. Aéreo, 46-08

Apartados: Nacional, 265. Aéreo 899

REPRESENTANTES DE:

The Collins Company: Herramientas COLLINS.

Chr. Hansen's Laboratory, Inc.: Cuajo HANSEN.

Moller & Rothe, Inc., Casa Cocodan: Papel y Cartón.

Riegel Paper Corporation, Papel y Cartón Especial.

Reynolds Metals Company, Láminas y Polvo de Aluminio.

Tower Hardware Export Co., Inc., Ferrería en general.

Oficinas en: BOGOTA, NEW YORK, GOTEMBURGO, COPENHAGUE, RIO DE JANEIRO

Agrega el señor Abella que en un reportaje que le tomaron a don Rafael Pardo, administrador entonces de ese teatro, este señor dizque les dijo que el día 26 de octubre de 1895 era el 30 aniversario de su inauguración, y que lo inauguró la compañía de ópera del maestro Azzali que se encontraba por aquel tiempo en la ciudad, aunque el edificio no estaba totalmente concluido». Mas lo raro de ese reportaje es que el señor Pardo hubiera olvidado que su hermana la señorita doña María Pardo, grande artista, que poseía una magnífica voz de soprano, tuvo parte principalísima en el concierto de la noche del 12 de octubre de 1892, cantando dos de los mejores números del programa. Y yo me atrevo a creer que esta señorita no se habría resuelto a cantar debajo de andamios y rodeada de albañiles, pues lo único que le faltaba al teatro eran algunos detalles, como el arreglo de los camarines y el *foyer*, y la calle que estaba siendo pavimentada de nuevo. Pero el hecho que yo aseguro, y desafío al ministro a que me rectifique o a quienes le dieron informes errados cualesquiera que sean, es que el 12 de octubre de 1892 se estrenó el teatro de Colón con un concierto al que concurrió, formando un lleno completo, lo más selecto de la sociedad de Bogotá, y que para probar este aserto mío incluyo al señor Director de la REVISTA JAVERIANA el programa que publicó el doctor Carlos Martínez Silva en la edición de *El Correo Nacional* correspondiente al 17 de octubre de 1892.

Para confundirme o refutarme

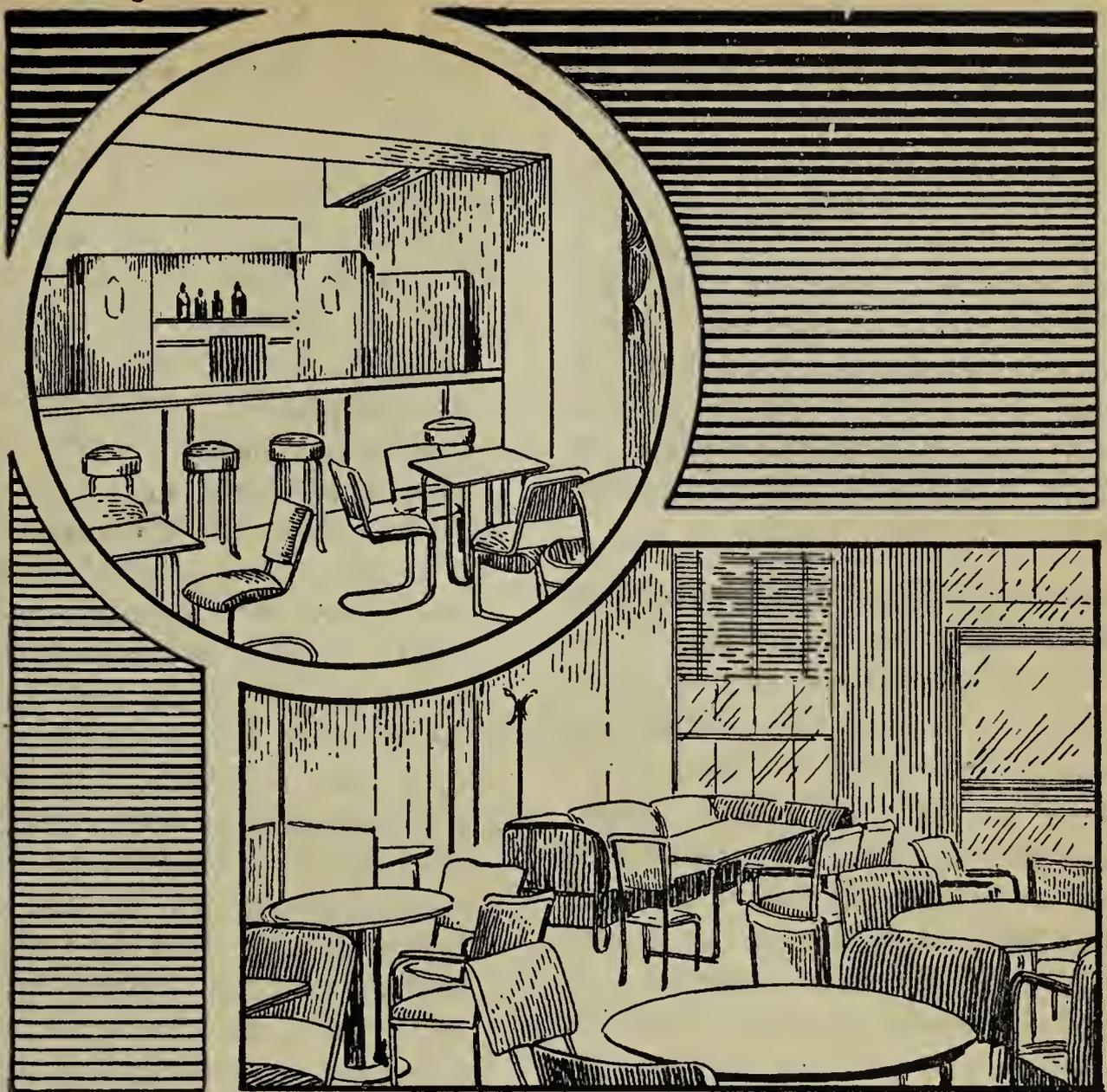
puede el señor Director o el cronista hablar con el señor don Jorge W. Price, que era entonces director de la Academia de Música y con el doctor don José Joaquín Casas, quien recitó un poema en décimas que en copia incluyo.

Además es casi seguro que también hubieran asistido el doctor Daniel Arias Argáez, quien por varios años redactó un periódico teatral llamado *El Consueta*, y los señores doctor Eduardo Restrepo Sáenz, el doctor Antonio Gómez Restrepo, el doctor José Miguel Rosales, don Pedro A. Quijano, que vivía en la casa aledaña al teatro de Colón. Y cito éstos nombres porque como este concierto ocurrió hace 54 años y ellos eran y han sido siempre amigos de toda expresión artística es casi seguro, como digo, que asistieran a esa función con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, y ellos podrán decir si la noche del día 12 de octubre de 1892 hubo o no el concierto de que yo he hablado. Además es un imposible que el doctor Carlos Martínez Silva hubiera publicado en su popularísimo diario una mentira tan fácil de refutar.

Dice también el señor Abella que no pretende desconocer el aserto mío, cuanto a que la Academia Nacional de Música hubiera realizado un concierto el 12 de octubre de 1892. Pero, si realmente lo hubo en el día o la noche que yo he indicado, con lleno completo y en honor de Colón, y si ni él mismo lo niega, pregunto yo: ¿eso no fue un estreno de ese teatro?

Lo de la inauguración sí fue una

En todo hogar cristiano la previsión es virtud que ayuda a la educación de la familia, al decoro personal y al mejoramiento de las condiciones de vida. Para ayudarle tiene la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

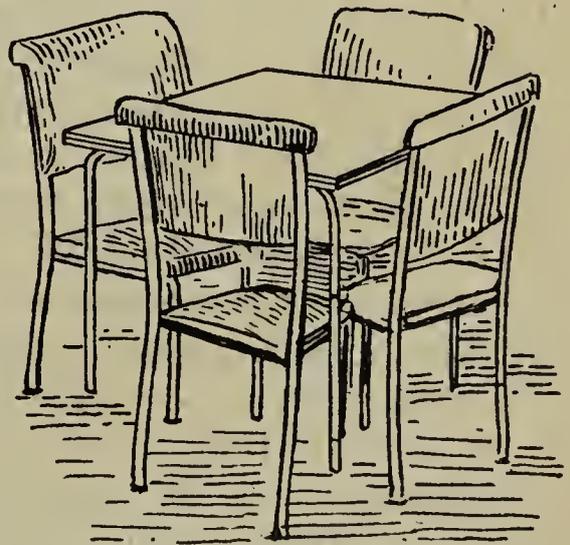


MUEBLES MODERNOS

Para Bares, Restaurantes, etc.

Nada tan sugestivo para la clientela de un bar, restaurante, hotel o cantina, como un mobiliario moderno, de acero.

Cuando piense equipar establecimientos de esa índole, dirijase a Elospina; esta famosa marca le suministrará un equipo durable, atrayente y que haga lucir su negocio.



AGENTES EN TODO EL PAIS

MUEBLES DE ACERO ELOSPINA



Representante en Bogotá: GABRIEL VILLA LEMOS

Carrera 8a. No. 15-58 - Teléfono 77-36

cosa inventada después, porque no consta que el 26 de octubre de 1895 hubiera habido otra cosa distinta del *estreno de la compañía de ópera del maestro Azzali*. Lo que sí me parece muy puesto en razón es que se haya corrido traslado al ministerio de educación para que no se sigan haciendo inauguraciones al modo del redescubrimiento de los llanos orientales de que habló la prensa en años pasados.

Cuanto a las autoridades que cita el señor Abella en favor de su tesis, voy a hacerle unas observaciones que creo justas: En primer lugar, no es autoridad la de los directores del teatro de Colón, puesto que le dieron una fecha que ellos mismos no sabían si era el 26 o el 27 de octubre. Además dicha fecha estaba tomada de *un programa colgado de un modesto clavo en un modesto rincón*, y en el que se decía que ese día era el *estreno del teatro de Colón*. Así es que una autoridad que ignora las fechas de acontecimientos históricos no es aceptable en estas materias. Cuanto a la autoridad del doctor Otero Muñoz, él no ha escrito sobre este asunto nada que se sepa. La otra autoridad citada es la *Historia del Teatro en Bogotá* del señor Ortega Ricaurte, en donde él ignora lo que pasó en el teatro de Colón la noche del 12 de octubre de 1892 con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, y agrega que la inauguración de este teatro fue el año de 1895 y asistió a ella el presidente de la república doctor Carlos Holguín, que ni era presidente ni estaba vivo. Ahora bien, aunque el señor Abella crea

que mi carta tiene una larga y plumbea lista de las compañías de ópera que actuaron en Bogotá muy meritoria por cierto, según dice, sin quitar ni poner rey en la cuestión debatida, siempre tiene su razón de ser porque no solo se trata de la historia del teatro de Colón, sino también para contestar la aserción del señor Abella cuando dijo que «los asistentes a la representación de *Hernani* en 1895 eran caballeros y señoras poco entendidos en *achagues de teatro*, cuando hacía más de medio siglo que los teatros de Bogotá se llenaban de público muy entendido en estas materias y de cultura tan refinada que el diplomático argentino don Miguel Cané que visitó a Bogotá en 1883 quedó admirado de que en una ciudad tan fea y desprovista de todos los adelantos que ya tenían las ciudades del resto de Suramérica, se encontrase una sociedad de tan buen gusto y de tan refinada cultura, según se lee en el libro de Viajes que publicó entonces y que hoy ha reproducido en Buenos Aires la Biblioteca Sopena.

Así, pues, hoy en 1946, aunque esté de moda bailar el porro, el danzón, la conga, la cumbia y el joropo (yo no mencioné el bolero), todavía en Estados Unidos y en las grandes ciudades de Suramérica se llenan los teatros cuando se ponen en escena las óperas de los grandes músicos de los siglos pasados. Precisamente en Buenos Aires hizo su carrera artística como cantante de ópera nuestro gran barítono Carlos Julio Ramírez.

(Pasa a la página 186)

«El que puede vivir ahorrando no necesita ser rico». Estas palabras del sabio Franklin deben recordarse cada día para guardar un poco de lo que se gana en la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

**LA BIBLIOTECA
MAS COMPLETA!!
EN SOLO SEIS VOLUMENES**

**Diccionario
Enciclopédico Ilustrado
ESPASA**

NUEVA EDICION EN 6 TOMOS

LA OBRA MAS COMPLETA EN SU GENERO

Actualizada hasta 1946 - 6.300 páginas
200.000 artículos - 15.000 fotograbados
65 láminas en colores - 35 mapas a color

Valor del ejemplar \$ 180.00

LIBRERIA VOLUNTAD S. A.

**BOGOTA, calle 12 No. 7-39 - Apartado 2555
MEDELLIN, Esquina de la Veracruz - Apartado 42**

Revista Javeriana

TOMO XXV

MAYO 1946

NUMERO 124

Director: JUAN ALVAREZ, S. J.

Gerente: FILIBERTO GODOY Ch. - Director de Imprenta: M. F. Jaramillo A.

Cuerpo de colaboradores: Eduardo Ospina, S. J. - Juan Manuel Pacheco, S. J.
Francisco José González, S. J. - Daniel Restrepo, S. J. - Hipólito Jerez, S. J.

Admón.: Calle 10 No. 6-57. Tel.: 53-75 - Apdo. 445 - Telégrafo: REVISTA JAVERIANA, Bogotá

IMPRESA Y EDITADA POR EDITORIAL PAX - BOGOTA

Sumario:

ORIENTACIONES:

Hambre en el mundo Excmo. Sr. José Beltrami . 200

ARTICULOS DE FONDO:

La arquitectura moderna del templo católico Eduardo Ospina 207
Monseñor Manuel José Mosquera. Juan Manuel Pacheco 217
De la tierra al sol Rodrigo Noguera 226
Dios y los profesores Mortimer J. Allen 238
Los partidos social católicos en Europa . . . Daniel Henao Henao 251

GLOSAS:

Los toros... ante la Iglesia y la moral. Angel Valtierra 256
Un insigne matemático jesuíta Gabriel A. Uribe. 259

REVISTA DE LIBROS 260

LIBROS COLOMBIANOS. 263

SUPLEMENTO:

Vida nacional (154) — Crónica teatral (172) — Crónica musical (190)
Notas de la pantalla (192) — Crónica de la Universidad (196)

LA REVISTA SE PUBLICA TODOS LOS MESES, MENOS EN DICIEMBRE Y ENERO

Suscripción anual para Colombia \$ 4-00

„ „ „ el Exterior \$ U. S. 3-00

Orientaciones

Hambre en el mundo

DE todos los ángulos de la tierra llegan llamamientos llenos de angustia. El hambre ha venido sobre el mundo desolado por la segunda guerra mundial. La guerra que dejó horrores de sangre, fronteras rotas, arrasamientos sistemáticos de ciudades y campos, desplazamientos humanos nunca vistos en caravanas gigantescas, campos de muerte, vino seguida de una paz débil, llena de incógnitas y desconfianzas que debe hacer frente a la desolación física y moral de los pueblos devastados.

Pío XII en un llamamiento conmovedor pide la ayuda de todos para salvar de la muerte a millones de seres: «El espectro del hambre, dice, se levanta detrás de las deliberaciones de los diplomáticos que calculan que por lo menos la cuarta parte de la población del mundo está frente a la siniestra amenaza del hambre». Luego denuncia con energía a los especuladores del mercado negro «su responsabilidad, añade, es grave ante Dios y cargan con un gravísimo pecado su conciencia». Especular en estos momentos con las materias primas es comerciar criminalmente con la sangre humana.

Termina apelando a los motivos más sublimes para el cristiano: «No son los hambrientos de la tierra solamente quienes tienden hoy hacia vosotros sus manos suplicantes, Cristo en persona os pide el pan que sus pobres necesitan. Cada bocado de alimento que les déis a El lo dáis, cada mendrugo que a ellos les neguéis será a El a quien lo negáis».

El llamamiento pontificio pidiendo pan y paz causó sensación en el mundo. A la voz del Pontífice Romano se han sumado la de los estadistas y observadores, la de los gobiernos y la de los niños que hacen sus pequeñas colectas infantiles. Los 120 próximos días son definitivos ha declarado Herbert Hoover. El primer año de la paz puede llegar a ser el año más trágico de la historia.

Presentamos hoy en nuestras orientaciones las bellas palabras que el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad en Colombia pronunció ante los mi-

crófonos de la Radiodifusora Nacional el día de pascua. Los católicos meditarán sus palabras y procederán con generosidad. Se juega la vida de millones de hermanos.

CATOLICOS de Colombia: Con el corazón oprimido por la angustia vengo esta noche, sencilla y confiadamente, a transmitir uno de los más conmovedores mensajes de nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XII. No es hora de discursos académicos ni de disquisiciones bizantinas, sino de sencillez, de claridad, de acción rápida y de comprensión cristiana entre todos los pueblos.

El hecho angustioso que por sí mismo se impone, sin necesidad de adornos retóricos, puede enunciarse en pocas palabras: la cuarta parte de la población del mundo está a punto de perecer de hambre y de miseria, si no recibe pronto y oportuno socorro. Es decir: la ingente pira de cadáveres acumulados por la pasada guerra, está a punto de repetirse en los continentes devastados a causa de la desnutrición llegada al límite máximo. Es Herbert Hoover, presidente del comité norteamericano de emergencia contra el hambre, quien declara que solo en Europa unos 170.000.000 de personas se hallan en peligro de morir de hambre; 20.000.000 de niños, flácidos, se consumen lentamente víctimas de la tuberculosis, de la anemia y el raquitismo.

Pero me diréis: ¿Cómo es posible que se encuentre abocado el mundo a esta crisis de magnitud apocalíptica? Las dificultades de aprovisionamiento son casi insuperables y circunstancias imprevistas las han aumentado en una escala increíble. Tales son entre otras, el cultivo deficiente del suelo por la devastación de los ejércitos y el destierro forzoso de inmensos grupos de población local en el este de Europa; las menguadas cosechas de trigo en la Europa meridional y tierras colindantes; la escasa producción de arroz en el este y sureste de Asia, junto con la sequía en el Africa del Sur.

Su Santidad, en frases cortantes y escuetas nos da a conocer la situación dantesca planteada por las huestes de la miseria, mucho más poderosa para la destrucción que mil divisiones blindadas.

«En estos meses que preceden a la cosecha venidera, así habla el Santo Padre, se agrava y torna más indispensable la necesidad de importaciones para Europa, aun en favor de aquellas regiones que en tiempos normales se bastaban a si mismas. Las cuantiosas provisiones que había sido posible acumular en los países devastados por la guerra, fueron arrebatadas a las poblaciones durante el conflicto, para destinarlas al consumo de los animales o convertirlas por medio de procesos químicos, en materiales para la industria bélica. Trascorrirán casi diez y seis meses sin saber cómo alimentar a ingentes muchedumbres famélicas, y nuestra más

ferviente plegaria cotidiana es desde ahora: *Padre nuestro que estás en los cielos... El pan nuestro de cada día dánosle hoy.*».

El mensaje del Santo Padre es un grito de angustia lanzado «a la conciencia del mundo, al sentido de responsabilidad de los conductores de la vida económica y política, al espíritu de simpatía y mutua caridad de los pueblos; a todos los que tengan ojos para ver y oídos para oír, a todos los que sean capaces de superar las opiniones encontradas, de imponer silencio al rencor engendrado por la guerra y disponer generosamente su ánimo y su corazón para escuchar la sagrada voz de la fraternidad humana».

Pero los católicos tenemos un conocimiento y una fe que no debe permanecer en la fría región de las teorías acerca de la solidaridad de todos los hombres. Estamos unidos por un origen común, un mismo fin sobrenatural y una común redención en Jesucristo por el cual somos hermanos, de manera mucho más cierta que por la hermandad de raza. Estamos seguros de que cuanto hacemos por los desvalidos recae en hermanos nuestros y es expresión de nuestro sincero y ardiente amor a Dios, Padre de todos.

Por eso, con especial predilección y segura esperanza, dirige Pío XII sus miradas suplicantes a los pueblos de la América Latina, para señalarles la misión providencial que Dios mismo les confía en las trágicas circunstancias del mundo actual, nombrándolos dispensadores de sus misericordias. En nombre de Jesucristo os dice textualmente: «Volvemos confiados nuestros ojos a la repúblicas de la América Latina. En el pasado, los nobles corazones de sus ciudadanos, nuestros hijos e hijas amadísimos, respondieron generosos a toda invitación a la caridad, a todas las causas nobles del linaje humano. Un ligero racionamiento, apenas sensible, entre aquellos países mejor dotados, ahorrará ciertamente tan grandes cantidades de alimentos, que permitirá ofrecer a otros pueblos duramente azotados por el hambre, un gran alivio a sus necesidades más urgentes y restablecer en gran parte el equilibrio inestable. La Divina Providencia les ha asignado en nuestros días una magnífica tarea: la de dispensar sus dones. Fue la misión del patriarca José en los años de necesidad, cuando quedaron a su cargo los graneros de Egipto». Hasta aquí el Sumo Pontífice.

Colombia, en medio de sus estrecheces económicas, ha sido siempre un venero inagotable de caridad y sostiene multitud de obras de beneficencia que revelan su corazón siempre abierto a todas las miserias y a todos los infortunios. En los calamitosos tiempos que atravesamos, el deber de la caridad cada vez más amplia y ecuménica; nos apremia con títulos especiales. Vosotros sois católicos, no solo por vuestra fe tradicional, jamás desmentida a lo largo de cuatro siglos de historia, sino por el reconocimiento oficial consignado en vuestra legislación, de la fe intacta de

la nación colombiana. Pues bien, la fe viva debe tener como compañera inseparable la santa caridad, pues sin obras será cosa muerta e incapaz de conducirnos a la salvación.

El calor que desprende, el aroma que exhala, el óleo que difunde la fe católica, es la misericordia para con el desgraciado. Ella sola nos da derecho a la misericordia de aquel mismo Jesucristo a quien adoramos y que en ocasión solemne dijo: «Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia».

A principios del siglo segundo, San Clemente Romano dirigiéndose a los fieles de Corinto, entona un himno de ardiente lirismo a esta divina caridad, solo comparable al de San Pablo sobre el camino real del amor y que brota de la entraña misma del cristianismo: «La caridad, dice San Clemente, nos une estrechamente a Dios; la caridad cubre multitud de pecados; la caridad todo lo sufre; nada hay bajo en la caridad, nada soberbio, no suscita divisiones, no fomenta sediciones, todo lo opera en la concordia, y en la caridad consuman su perfección todos los elegidos de Dios». Y Bossuet reafirmó con elocuencia digna de los Padres, el deber de la limosna en su célebre homilía de la dominica de septuagésima *Sur l'éminente dignité des pauvres dans l'Eglise*, «la eminente dignidad del pobre en la Iglesia». Por eso la ley divina erige la caridad en una de las más estrechas obligaciones, sancionada con castigos tan numerosos, cuanto son grandes y consoladoras las promesas dirigidas a los que tienden su diestra al desgraciado.

El Romano Pontífice nos recuerda todas estas divinas enseñanzas con acento emocionado, al extender su mano paternal para pedirnos una limosna en favor de las multitudes famélicas. Su inagotable caridad, como la caridad de Cristo, no tiene acepción de personas, no distingue entre pueblo y pueblo, entre raza y raza, entre creyentes o incrédulos. Para El todos los pobres son hijos de un mismo Padre que está en los cielos, y no por rebeldes dejan de merecer la compasión en la medida en que son desgraciados, pues el Señor hace caer su lluvia sobre justos e injustos. ¿Qué importa, exclama el Papa, quién es más o menos digno de ayuda? lo realmente imperioso es que lleguen prontamente los socorros en suficiente cantidad a donde se hacen sentir las necesidades. Hoy más que nunca es el momento de prestar oído a las palabras del Salvador: «Lo que hiciste por uno de mis hermanos, por Mí lo hiciste».

Esas muchedumbres hambreadas nos tienden sus brazos suplicantes implorando un mendrugo de pan. Millones de seres se levantan cada día sin saber lo que han de comer, agobiados por el pensamiento, en verdad torturante, de un nuevo día de ayuno insoportable. Esos seres trabajados por el hambre son hijos de Dios como nosotros, son hermanos nuestros y debemos socorrerlos. No podemos contentarnos con un simple sentimien-

to de estéril compasión, cuando podemos hacer algo, aunque sea en pequeña escala, por aliviar sus infortunios.

Dios reclama de cada época un esfuerzo especial en favor de las generaciones venideras. Ayer, cuando se trataba de salvar la cultura occidental amenazada, la fe y la esperanza agitaban a las muchedumbres de la Edad Media, las arrancaban del suelo natal para llevarlas a combatir en los santos lugares al grito victorioso de «Dios lo quiere». En nuestros días, la voz del Santo Padre, suscita una nueva cruzada, congrega los corazones compasivos de la humanidad en torno al estandarte de la solidaridad cristiana, para rescatar a las víctimas del hambre, con el grito no menos victorioso de: «Lo quiere el Papa, Vicario de Jesucristo».

Demos la limosna, démosla con generosidad y en la medida de nuestras capacidades, que Dios solo atiende a la intención, y alabó en gran manera el óbolo recatado de la viuda que dio cuanto tenía. El que da al pobre, presta a Dios que sabe pagar con el ciento por uno. Nuestra limosna será una predicación viviente del Evangelio, mucho más elocuente que las arengas de los más sublimes oradores. Los sufrimientos de esos pobres, expiarán por nosotros; sus lágrimas arrancarán de Dios la misericordia que ampare vuestros hogares; sus oraciones, a manera de rayos, alejarán de vuestras familias los azotes de la justicia divina.

En nombre de vuestros hijos, oh madres colombianas, una limosna en favor de tantos pequeñuelos que lloran sin abrigo, sin leche y sin calor para sus delicados cuerpecitos. Tened piedad de esos seres inocentes, muchos de ellos huérfanos, que no tienen una mano maternal que los acaricie y socorra. En nombre de vuestras hijas, oh padres de familia, de esas hijas que en la primavera de la vida, alegran y perfuman con su virtud el sagrado recinto del hogar, una limosna para tantas jóvenes expuestas a la seducción malsana y a la terrible tentación del hambre y la miseria.

Ensanchemos el corazón, amados hijos de Colombia, y «si sufren angustias estos vasos de barro en que llevamos el tesoro de la gracia, dilátense, —según la frase sublime de San Agustín—, los espacios de la caridad».

El Nuncio de Su Santidad no abriga la menor duda de que el mensaje Pontificio ha de encontrar un eco de cálida simpatía a lo largo y a lo ancho de toda la noble nación colombiana. El deber de los fieles se reduce a secundar generosamente las directivas de sus prelados respectivos, para que se convierta en realidad el socorro pedido con tanto apremio por el Romano Pontífice. Los señores obispos, de acuerdo con su celo y su inagotable caridad de verdaderos Pastores, os dirán lo que es necesario hacer. Y las comunidades religiosas secundarán sin duda esta santa cruzada de caridad. El voto de pobreza las capacita singularmente para gustar el per-

fume del sermón de la montaña, y esta obra en que estamos empeñados todos, no es en definitiva otra cosa que un himno salido del corazón de Colombia religiosa al sermón imperecedero de la montaña, que seguirá resonando de siglo en siglo en todas las almas fieles.

Un comité de personas capacitadas, con el nombre de «Acción Pontificia pro víctimas de guerra» y encabezado por el doctor Hernán Vergara y la señora doña Lucía Torres de Zuleta Angel, se ha ofrecido para proporcionar todas las indicaciones e iniciativas que los comités de las provincias puedan necesitar. Y creo que su obra coordinadora podrá dar excelentes resultados.

Católicos de Colombia: Las campanas de vuestras iglesias se han echado a vuelo para cantar un himno a Cristo resucitado. Yo le suplico en mi corazón de obispo, que lleve a los que sufren el consuelo anticipado de vuestras oraciones y de vuestra caridad, y que convierta esos dones, El que es el Padre de toda misericordia, en tesoros inagotables de resurrección y de vida.

Bogotá, 21 de abril de 1946

✠ JOSE BELTRAMI
Nuncio Apostólico.

La arquitectura moderna del templo católico

(Continuación)

por Eduardo Ospina, S. J.

La estructura del templo moderno

2—Las torres

En el templo católico la torre es, arquitectónicamente, un cuerpo de gran importancia. La sola utilidad no compensa su esfuerzo económico y constructivo: la torre es una forma desbordante de sentido estético y religioso.

Son muy pocos relativamente los edificios profanos que presentan torres, pues fuera de los castillos antiguos y los observatorios modernos en los que la finalidad utilitaria de la torre es patente, en los otros edificios tiene poca utilidad y por lo mismo poca aplicación. Pero en nuestro templo cristiano, reino de las artes, no es lo más importante la utilidad, sino la belleza y la expresión religiosa. La instalación de las campanas no bastan para explicar la torre del templo católico. La torre por sí sola es una señal, un llamamiento, una sugerencia de elevación, una palabra de la Iglesia que avisa: *¡Aquí está nuestro Dios!* La torre católica es una palabra de Dios mismo que se hace oír a lo lejos y dice a las almas: *¡Pensad en mí!* Por eso la alta esbeltez con su chapitel agudo es la forma natural de nuestras torres: la flecha es el signo más expresivo de la elevación, del recuerdo de Dios.

Los templos modernos tienen torre generalmente (véanse las *figuras 24, 25, 26, 27, 29, 30, 31, 32, 33, etc.*); pero los arquitectos no siempre expresan el sentido cristiano de la torre, porque le quitan su aguda cubierta y, aunque la eleven mucho, la harán talvez parecer un atalaya que otea el horizonte, pero

no una saeta dirigida al cenit (véanse las *figuras 2, 3, 5, 21, etc.*).

En la historia del templo católico la torre tuvo una larga evolución desde los desprendidos campanarios de las basílicas italianas hasta las torres incorporadas de las catedrales norteamericanas¹. Y en este, como en varios otros puntos, se siente dolorosamente el hiato entre la arquitectura moderna y la tradición católica. Los modernos no quieren imitar; pero parece que algunos no quisieran estudiar ni comprender las profundas enseñanzas de nuestra historia artística. Por eso, habiéndose llevado a cabo tan brillantemente la síntesis del templo hasta fines de la Edad Media, la arquitectura actual ha echado a andar en busca de esa síntesis: en cierto sentido hemos vuelto a un punto de partida.

Por lo que hace a la torre, hoy día frecuentemente se construye con aquella laxitud de empalme con que se construyeron los campaniles primitivos. Una torre como la de Kalfweg, en Holanda (*figura 27*), unida al santuario por una simple yuxtaposición recuerda las basílicas (*figura 28*) en los primeros pasos hacia la organización artística del templo.

No todas las torres modernas son tan faltas de expresión católica. Por ejemplo, la de San Pascual de la Haya (*figura 24*) y la de Arvillers en Francia (*figura 26*) tienen en su conjunto mucho de la inteligente expresión tradicional.

A nuestro parecer, quienes entre los

¹ Véase REVISTA JAVERIANA, noviembre de 1942, págs. 253-260.

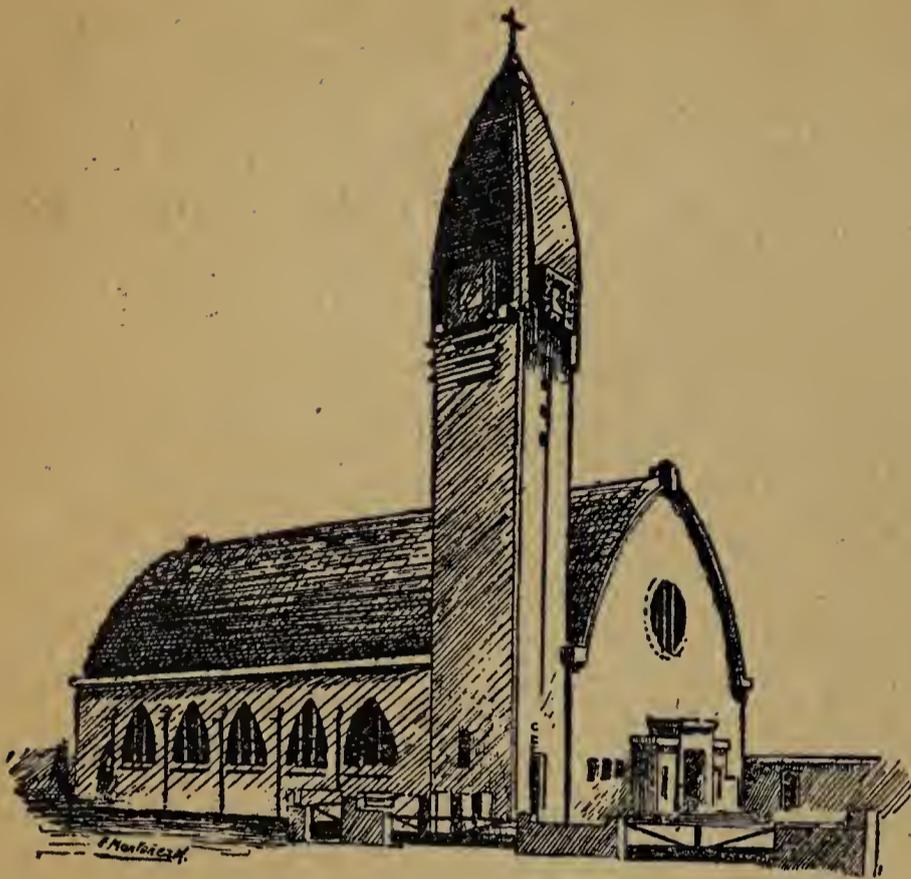


FIGURA 27—Iglesia de Kalfweg, Holanda (1929), por el archit. Jan Kuyt.

modernos han construido más felizmente las torres, como forma expresiva y como estructura, son los arquitectos franceses hermanos Perret (figuras 29 y 31). La gran altura, el escalonamiento de las masas y, como efecto de este, el fuerte apuntamiento vertical, son sin duda un éxito y, aunque insinúen una reminiscencia gótica, en ninguna manera son una imitación del pasado. Hay allí más bien una idea antigua dicha en un idioma moderno: es algo más lógico que el procedimiento contrario formulado por Chénier:

*Avec pensées modernes faisons de vers
[antiques.*

La inagotable renovación de las formas es uno de los inmortales caracteres del arte católico.

3—Los muros exteriores

Acerca de los muros quisiéramos solamente traer a la memoria —¡cosa trivial!— que ellos no solo deben estar plasmados por el arte, sino que también son palabras arquitectónicas, expresión de ideas. Algunos templos modernos no son un triunfo en este campo. Hay iglesias nuevas como las de los Santos Már-

tires de Gorcum en Amsterdam (figura 30) en que los muros son masas ciclópeas con una aplastante impresión de pesadez, y no logran aliviar esa sensación ni los arcos apuntados ni las cubiertas angulares: esta expresión ascendente, como un tallo de trigo oprimido por una losa, queda anulada por la extensión maciza y por la brumadora gravitación.

Sin embargo hay templos sin este defecto. Los Santos Mártires de Gorcum (figura 30) y sus similares distan muchas leguas de la Iglesia de Santa Teresa del Niño Jesús en Montmagny, Francia (figura 31. Cfr. figura 29). Aquí los amplios lienzos se han convertido en superficies caladas, émulas de las tracerías del siglo XIV. Pero la misma excesiva distancia de los monumentos indicados muestra que la arquitectura de nuestro tiempo no se ha formulado aún en caracteres definitivos. Los artistas ensayan procedimientos extremos, a veces contrarios, que propiamente pertenecerían a estilos diferentes. En rigor solo con una generalidad imprecisa se puede tratar del «estilo moderno» en arquitectura.

4—Las cubiertas exteriores

Los sistemas para cubrir los recintos sagrados fueron siempre un grave problema para los constructores de todos

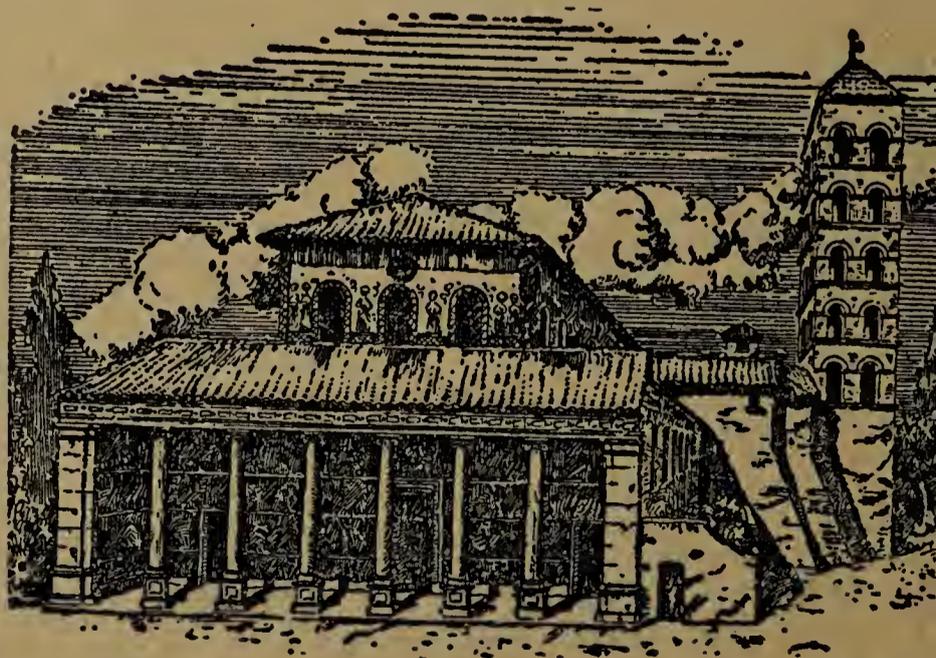


FIGURA 28—Basílica de San Lorenzo extramuros (siglo VI), Roma.

los tiempos. En los actuales esos sistemas llegan a hacerse abigarrados.

A veces se cubren los templos con tejados a dos aguas (*figuras 1, 4, 5, 23, 24, 25, 26, 30, 31*). A veces se cubren con bóvedas aparentes al exterior (*figu-*

Los tejados a dos aguas presentan con frecuencia anchísimos planos monótonos (*figuras 1, 4, etc.*) que hacen añorar la elegante variedad de otros tiempos, tanto antiguos como medioevales y posteriores.

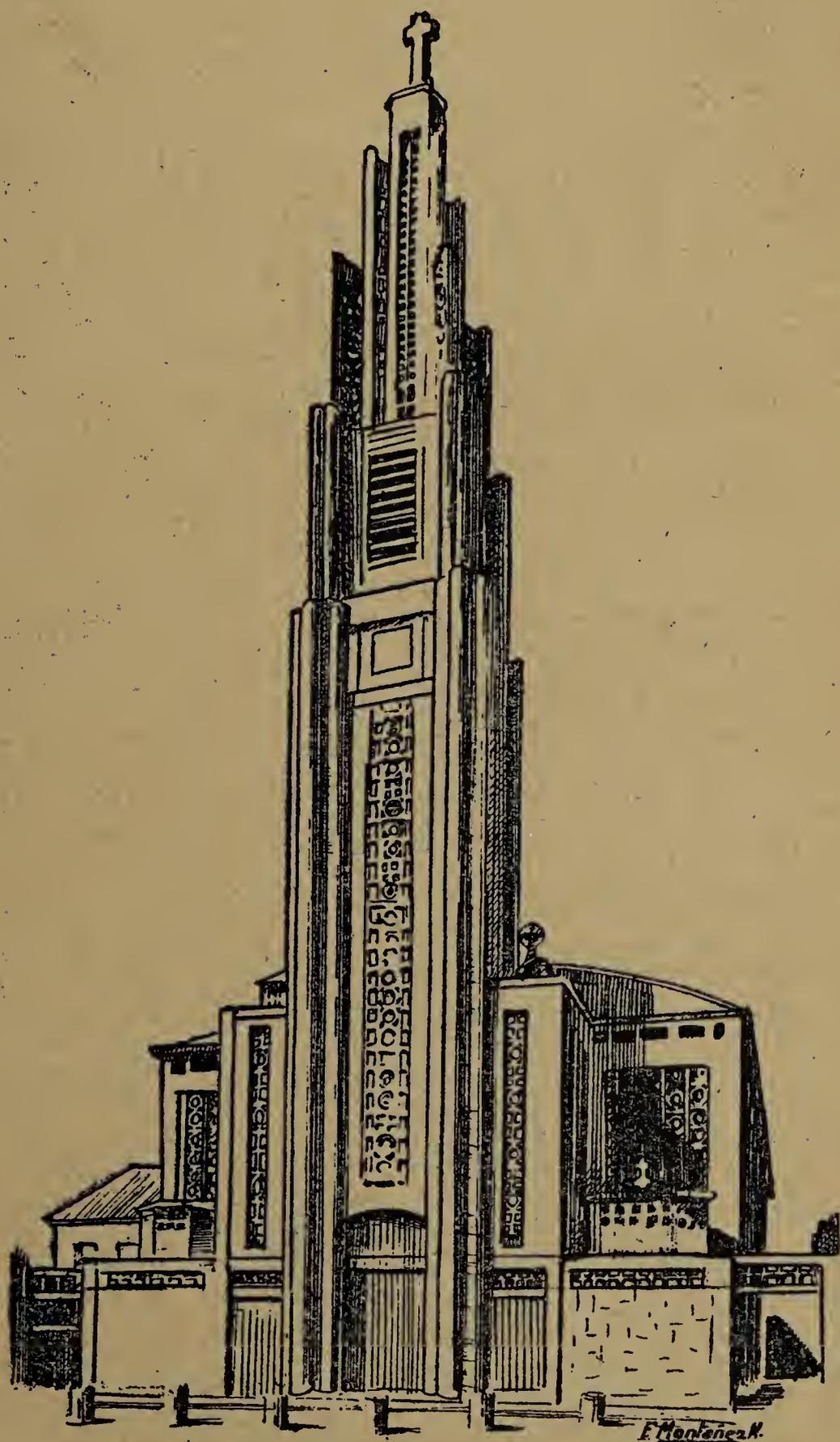


FIGURA 29—Iglesia de Nuestra Señora en Raincy, Francia (1923), por los arquits. A. y G. Perret.

ra 27); a veces con cúpulas visibles y uniformes (*figura 33*. Cfr. *figura 9*), o desiguales dominadas por una principal; a veces con terrados horizontales (*figura 3*), etc.

Las bóvedas visibles al exterior resultan desgraciadas (*figura 27*). Como una portada de jardín cubierta por un arco descargado es un desacierto por ser una forma incompleta, pues el arco es un



FIGURA 30—Iglesia de los Santos Mártires en Gorcum, Holanda (1928), por el arquit. A. J. Kropholler.

soporte que pide su carga, así también la bóveda sin ella. Una bóveda de medio cañón o puntada es una prolongación del arco correspondiente: es un soporte que interiormente cubre el recinto, pero que exteriormente debe completarse: por eso su forma arqueada, vista sin carga al exterior, es desagradable ².

Las cubiertas de varias cúpulas no dan generalmente una impresión de unidad. La cúpula irradia esa impresión cuando es una, especialmente si es central. Varias cúpulas, si son iguales (*figura 33*), forman una yuxtaposición laxa de semiesferas aproximadas o tangentes sin una línea envolvente que des-

² La bóveda no es primariamente una cubierta sino un cuerpo de descarga. Su sentido se aprecia bien en el puente de arco visto de lado: allí se muestra como forma sustentante sobre la cual pesa el relleno horizontal, el antepecho y la carga transeúnte: hombres, bestias, carros, trenes...

pierte la impresión de unidad estética. Las cúpulas múltiples son, entre los sistemas de cubiertas, una etapa inicial que busca un progreso ulterior, la unidad perfecta. No sería conveniente que nuestros arquitectos olvidaran estas lecciones de la historia.

5—Aspecto general del exterior

Rara vez encontramos en el aspecto exterior de los templos modernos una poderosa impresión de unidad, de armonía, de belleza perfecta en las líneas y volúmenes arquitectónicos. Es más frecuentemente el sentimiento de multiplicidad, talvez de dispersión y ambigüedad.

La iglesia de Santa Teresa del Niño Jesús en Elisabethville, Francia (*figura 34*) es una construcción en piedra en que se ha puesto gran empeño decorativo en todo y principalmente en el frontispicio muy valorizado por la escultura. Su silueta sugiere una reminiscencia de la Santa Capilla de París (*figura 35*). Y sin embargo ¡qué diversa expresión en el monumento del siglo XIII y en el del siglo XX! En la obra de San Luis rey de Francia hay un estilo caracterizado desde el detalle hasta el conjunto. Y para fijarnos solo en la armonía de los elementos en orden a la expresión total, observemos el alargamiento de los contrafuertes y su corona aguda de pináculos, el apuntamiento de los vanos lo mismo en el vestíbulo inferior que en los ventanales superiores, el ángulo agudo del tejado, más afilado aún por las cresterías, y la agudísima flecha calada y grácil hacia la cual se escalonan y se concentran las afinadas alturas inferiores: eso es modelar el material bruto para convertirlo en la palabra de la espiritualidad cristiana: *Sursum!*

La obra moderna no es tan feliz en su expresión. Ciertamente ofrece largos contrafuertes verticales; pero su sentido de elevación está contrariado por las numerosas alas tendidas de los ángeles y por los marcos rectangulares de

las ventanas. Ciertamente que en ápice central se alza una aguda flecha; pero qué impreparada queda por los brazos horizontales y por la extremidad divergente de los contra-restos: no hay escalonamiento de alturas, sino fractura y dispersión.

un templo a otro, tenemos la sensación de que encontramos individuos de diversas razas. Y esto no ya al comparar templos americanos con europeos, o ingleses con italianos, sino aun dentro del mismo país. Compárese, por ejemplo, la iglesia francesa de Elisabethville (*figu-*

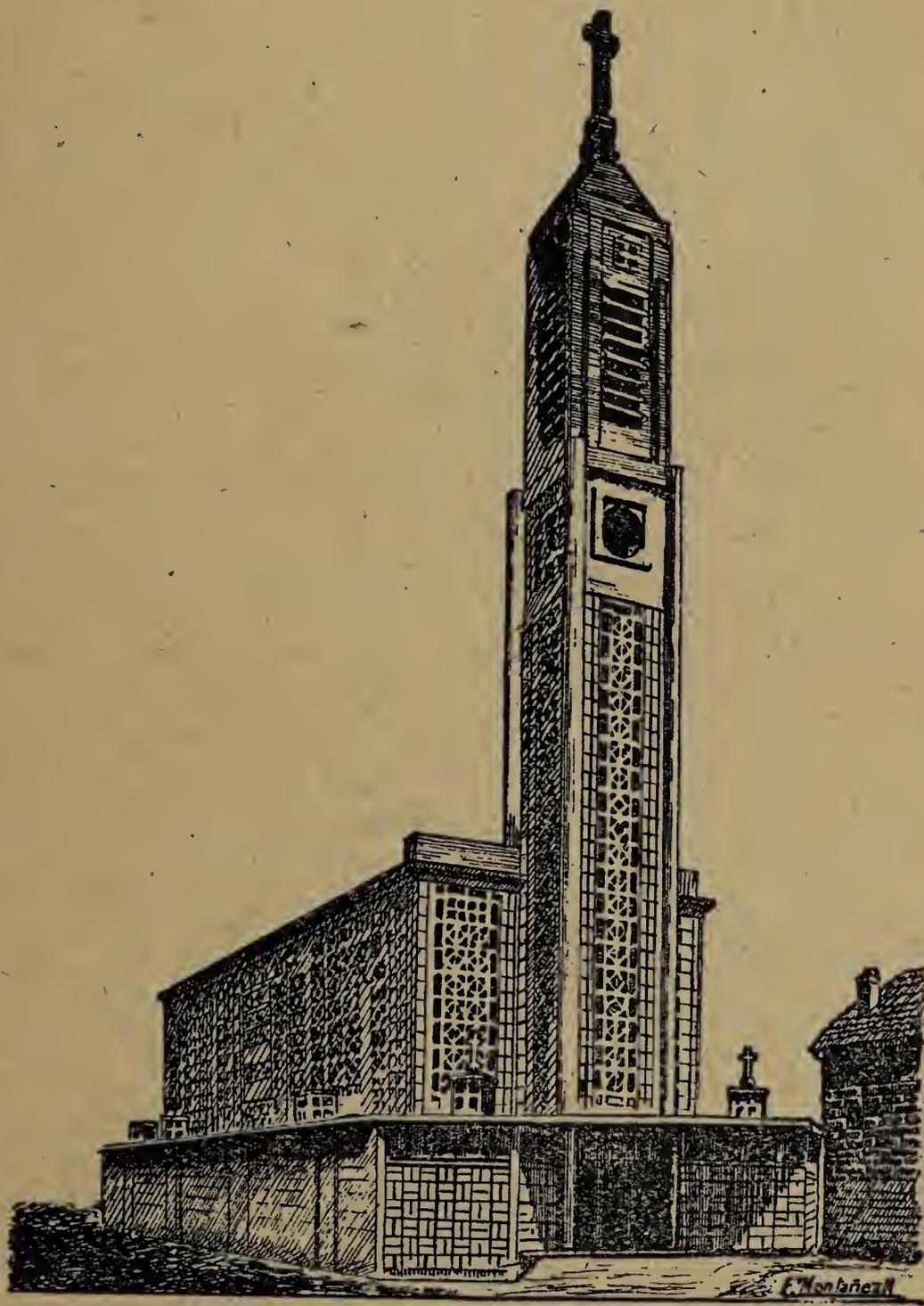


FIGURA 31—Iglesia de Santa Teresa del Niño Jesús en Mantmagny, Francia (1925), por los arquits. A. y G. Perret.

Una de las cosas en que se intuye el avance, apenas incipiente, de la arquitectura moderna hacia su organización artística, hacia un estilo, es la diversidad de procedimientos usados por los arquitectos, la carencia de un aire de familia en el lenguaje técnico de las formas. Al pasar de la contemplación de

ra 34) con la iglesia francesa de Santa Juana de Arco en Niza (*figura 36*): aparece en seguida un elemento común, la flecha aguda, y observando con más cuidado se descubre otro elemento común, la división tripartita de la estructura. Pero estos son elementos que pueden hallarse en diversos estilos, como la



FIGURA 32—Iglesia de Santa Bárbara en Leveroy, Holanda (1929), por el arquit. Jos. Wilders.

altura física y las tres potencias del alma se pueden encontrar en un ruso y en un araucano.

Ya analizamos más arriba el aspecto general en la primera de dichas iglesias. En la segunda tampoco es convincente. Antes al estudiar la cubierta de varias cúpulas hicimos notar su falta de unidad. La iglesia de Niza (*figura 36*) muestra cómo para crear esa unidad no basta adosar las cúpulas menores a las mayores; porque, aunque se alcanza mayor unión material, pero los ojos —y no olvidemos nunca que el arte habla al espíritu por los sentidos!— los ojos no ven esa unión física, sino más bien la multiplicidad de los volúmenes yuxtapuestos.

Y en esta iglesia se observa otra suerte de división que podríamos llamar ideológica. La flecha aguda —y en esto hay una conformidad más o menos consciente con el gótico— incorpora la idea de elevación. Por otra parte las cúpulas, sean hemisféricas o elípticas, hacen sentir su gravitación, es decir, in-

corporan la idea de una presión hacia abajo en dirección vertical: así la expresión de la flecha y la del resto del edificio se contradicen, pugnan entre sí. Esta es una división en el espíritu mismo de la construcción como obra estética.

* * *

Hablando en general del aspecto exterior de los templos modernos y reconociendo la existencia de bellas excepciones, observamos sin embargo varios puntos no compatibles con un estilo maduro y perfecto.

Por una predilección definida de los modernos hacia la sencillez se incurre con frecuencia en la simpleza. Hay templos modernos semejantes a las iglesias rurales de la Edad Media (*figuras 37 y 38*). Pero en las medioevales se advierte un empuje ascendente que se echa de menos en las modernas.

No solo en las fachadas, como más arriba lo notamos, sino también en todo el aspecto exterior, las obras de los últimos tiempos dan una sensación de pesadez abrumadora. Obsérvense las *figuras 1, 2, 4, 21* y tantas otras y se sen-

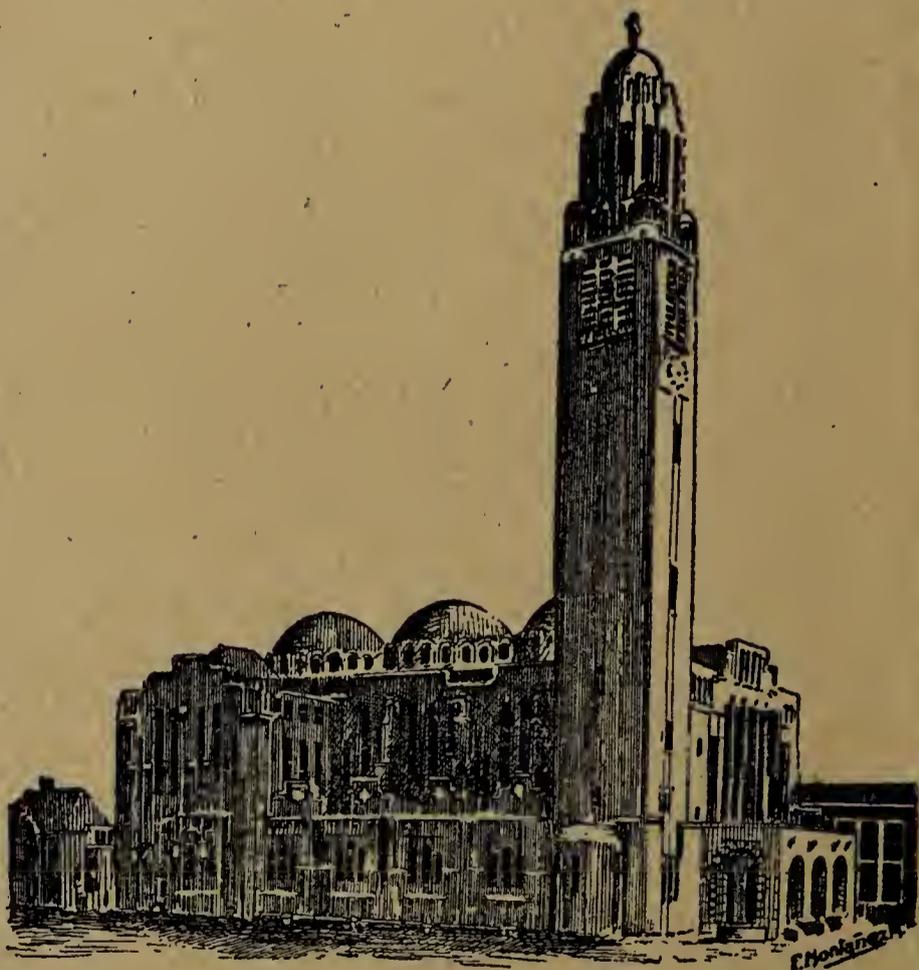


FIGURA 33—Iglesia católica en Amberes, Bélgica (1930), por el arquit. M. Smolderen.

tirá la opresión del material gravitando en la mente del arquitecto y del espectador. A este carácter de pesantez no se le encuentra semejante sino en las iglesias fortificadas de la Edad Media, en las cuales sí estaba justificado. La

mayor intensidad aún que en la iglesia de San Esteban de Adge, Francia (*figura 40*), reconstruída con propósitos militares ocho siglos antes (1173) que la iglesia alemana.

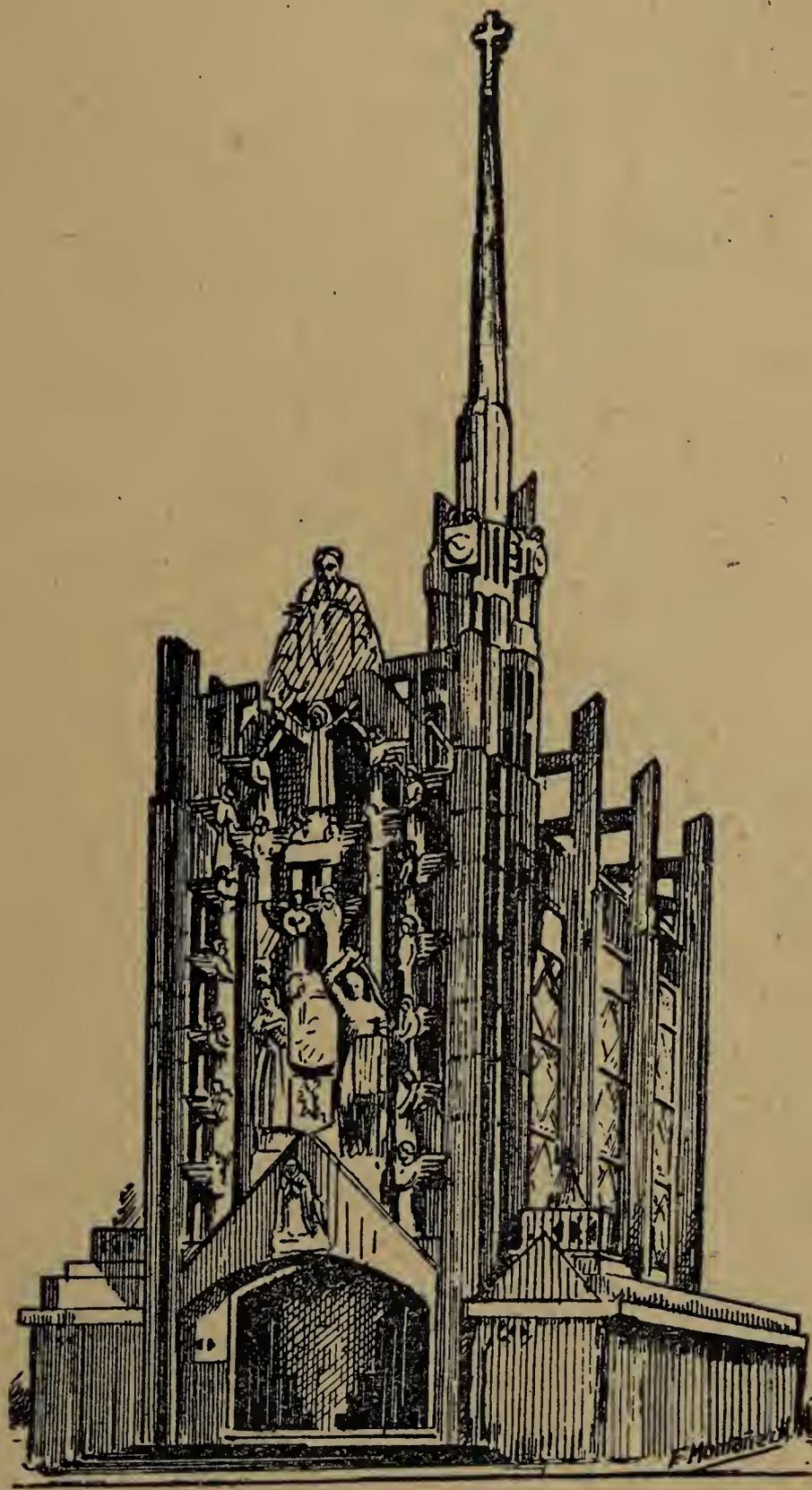


FIGURA 34—Iglesia de Santa Teresa del Niño Jesús en Elisabethville, Francia (1928), por el archit. P. Tournon.

figura 39 es una iglesia levantada en 1927 a Nuestra Señora de la Paz en Francfort, Alemania. A pesar de los elevados arcos que alivian bastante la sensación opresiva, sin embargo esa sensación se impone verticalmente y con

Estos aspectos particulares del templo moderno que afectan su vista exterior y que piden un perfeccionamiento, quedan incorporados en una impresión de conjunto que quisiéramos expresar como una deficiencia en el sentido de la

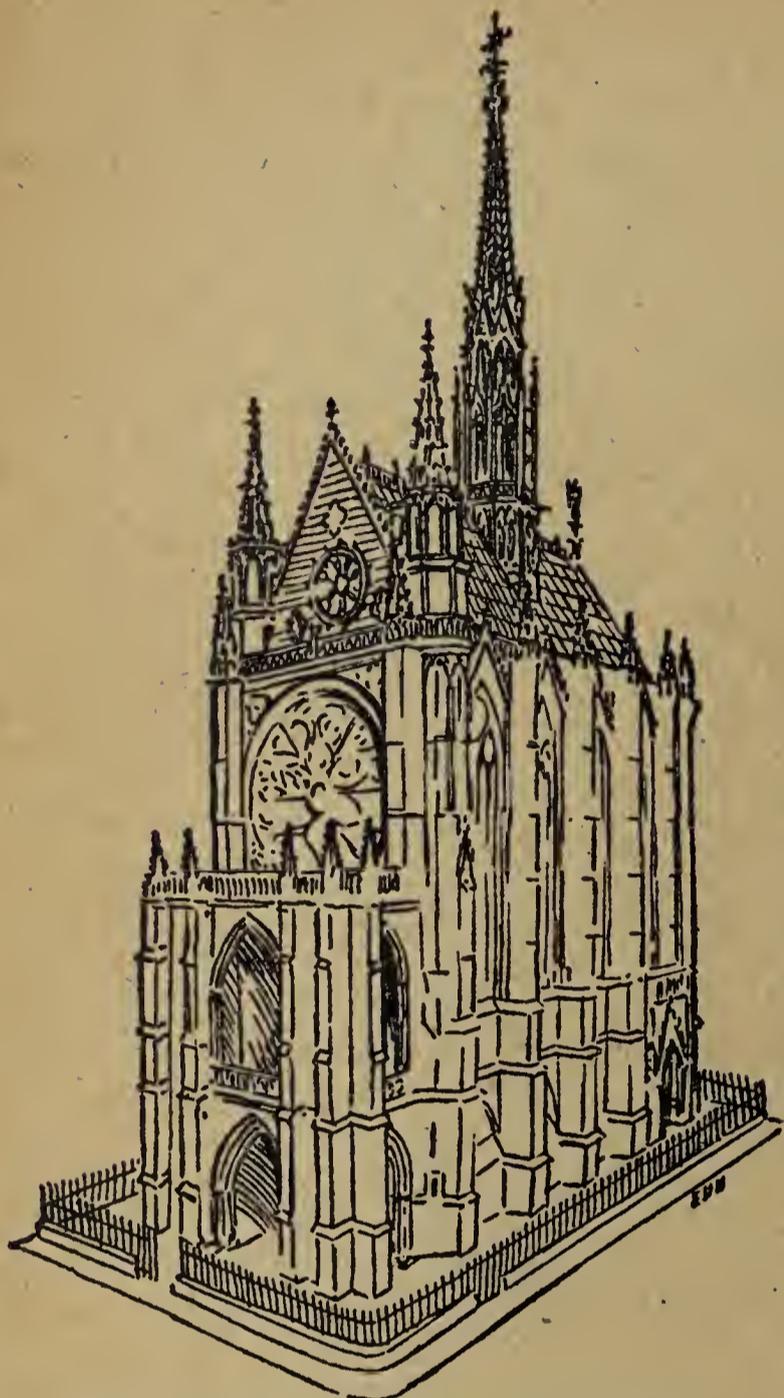


FIGURA 35—La Santa Capilla, París (siglo XIII).

armonía, preceptible por triple manifestación.

Primeramente en la distribución de las masas. En arquitectura el predominio de *los macizos* (muros, soportes, contrafortes, etc.) sobre *los vanos* (puertas, ventanas, etc.) da la sensación de pesadez, mientras que el predominio de los vanos sobre los macizos da la impresión de levedad. La distribución compensada de unos y otros elementos da una sensación de equilibrio físico. La arquitectura griega y la renacentista realizan la *armonía visual* en la equilibrada compensación de vanos y macizos; la arquitectura gótica realiza la *armonía mental* entre la idea y la forma arquitectónica por el predominio de los vanos. En la arquitectura moderna hay predominio de los macizos sobre los vanos.

Si pues por lo mismo no hay allí armonía visual, ¿qué expresión, qué armonía se busca en tal distribución de las masas? A nuestro parecer hay aquí una grave desorientación del arte moderno.

Pero la armonía de un exterior arquitectónico no está solo en la sabia distribución de las masas, sino también en la bella composición de las formas, es decir, tanto de las figuras (huecas o sólidas) como de los volúmenes mayores o cuerpos del edificio. Así en el templo griego es armonioso ya el dibujo de las columnas, ya también su proporción como soporte con el cuerpo sustentado. En el templo gótico es armonioso ya el haz de columnas, ya el trazado de ventanas y rosas, ya la organización de las naves entre sí o de las torres con el frontispicio. En el templo moderno

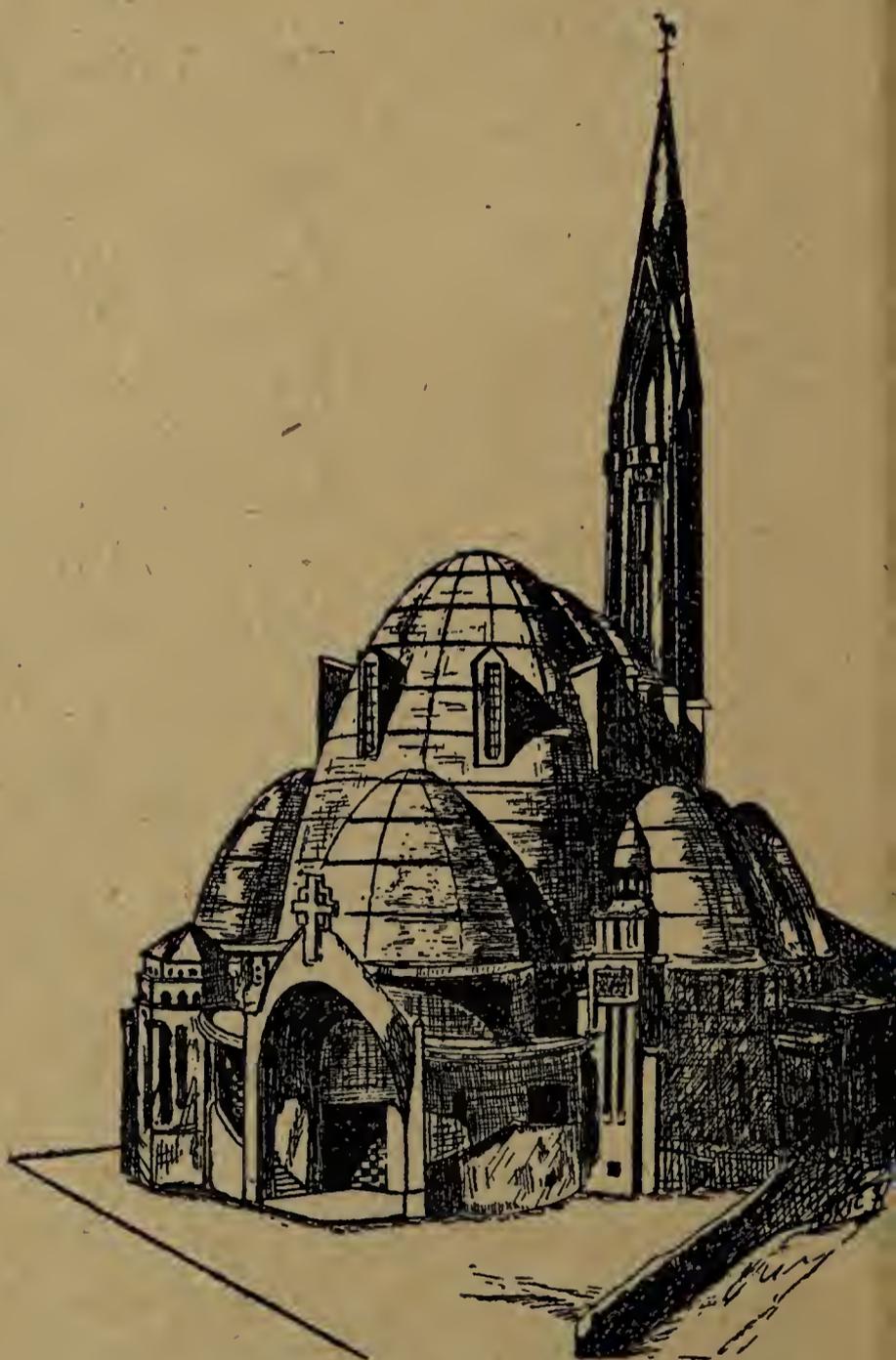


FIGURA 36—Iglesia de Santa Juana de Arco en Niza, Francia, por el archit. Jacques Droz.

—sin que falten hermosas excepciones— encontramos más de ordinario desarmonía en la composición de las formas: enormes faldones de cubiertas que absorben casi toda la visualidad del exte-

Lo mismo en la estética escultórica que en la arquitectónica es elemental que una obra presente por todos sus puntos de vista un aspecto bello. Ese aspecto depende en parte muy principal-

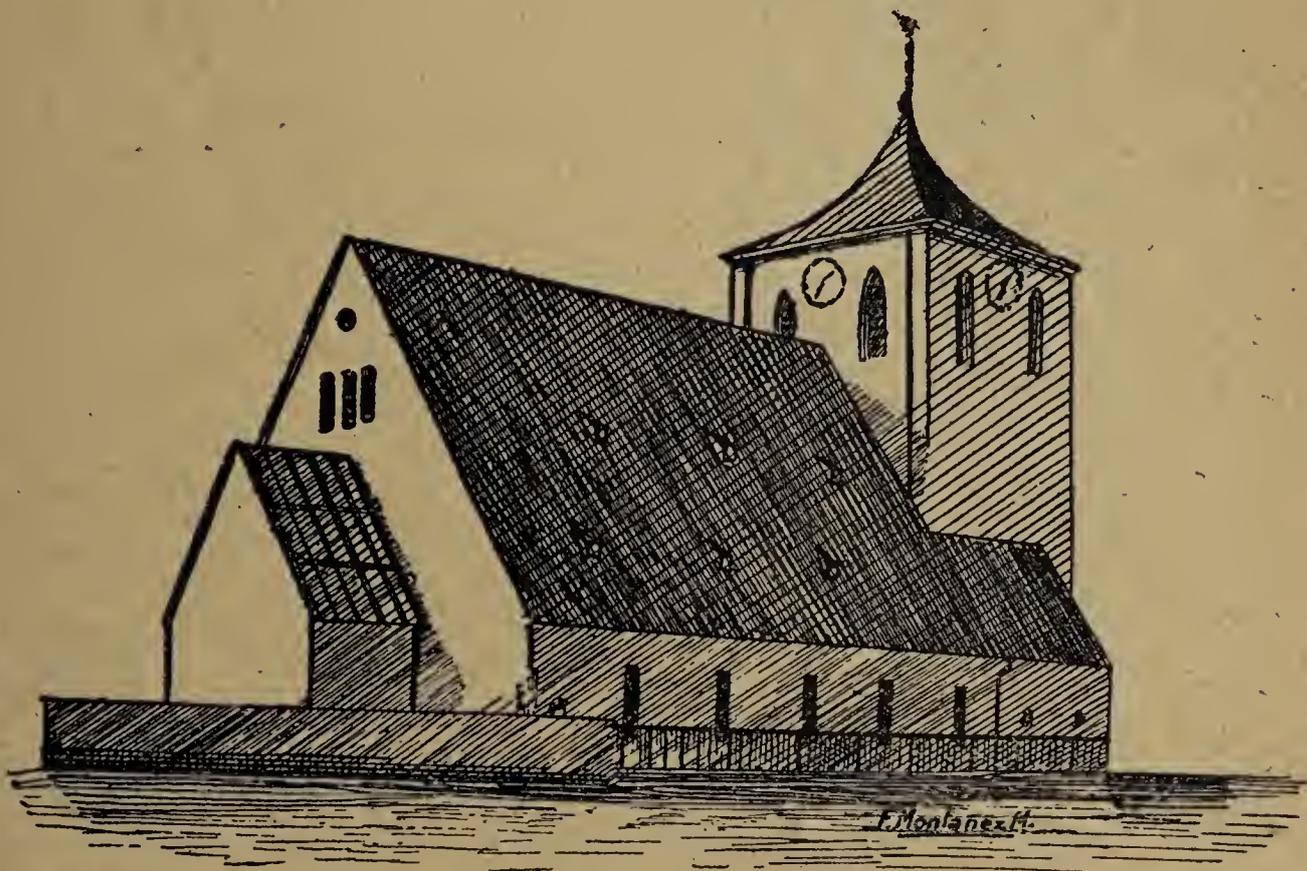


FIGURA 37—Iglesia de San Pablo en Fellbach, Alemania (1927), por el prof. Wilhelm.

rior (*figuras 1, 4, 25, 27, etc.*); grandes superficies monótonas apenas perforadas por vanos de pobre diseño (*figuras 2, 3, 4, 21, 27, 30, 32, 36, etc.*); organización floja o caprichosa en que los cuerpos se componen sin vigor lógico, con más preocupación por su originalidad como viñeta ornamental que por su sentido arquitectónico (*figuras 2, 3, 5, 21, 27, 30, 32, 33, 34, 36, 39*). Muchos de estos templos hacen pensar que sus autores o desconocen la historia del arte o no la han comprendido, y se echan a dibujar formas raras, sin sospechar que la arquitectura —idioma millonario— ha creado innumerables poemas grandes y pequeños de todos los géneros, que es preciso estudiar para aprender esa lengua inagotable, plasmarla con dominio y crear en lenguaje arquitectónico nuevas arquitecturas.

Finalmente, hay todavía otro aspecto importante en que se realiza la armonía del exterior templario: la composición total considerada como silueta.

del contorno total de la silueta. La silueta es un perfil, y un perfil es un carácter, un alma. Qué alta belleza alcanzan las siluetas de las grandes arquitecturas: el Partenón en su Acrópolis, Saint-Michel sobre su promontorio isleño, la catedral de Colonia con sus torres incomparables, la basílica de San Pedro con su aureola cupular! Y aun construcciones humildes con sus flechas, torres o espadañas trazan silue-

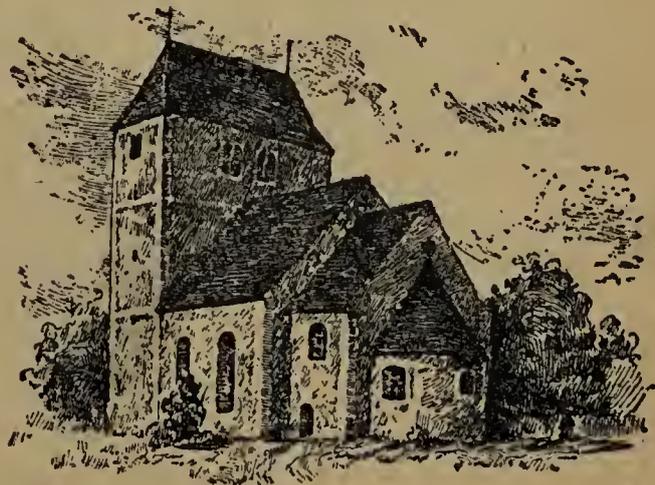


FIGURA 38—Iglesia rural de Klinga en Sajonia (siglo XIII).



FIGURA 39—Iglesia de Nuestra Señora de la Paz en Francfort, Alemania (1927), por el arquitecto Hans Herkommer.

tas que dan motivos inagotables a poetas y pintores. La arquitectura moderna en este punto es pobre de imaginación y sentimiento. Qué diferencia entre las muertas siluetas rectilíneas de nuestras grandes calles modernas y las ricas siluetas románticas de grandes y pequeñas calles antiguas desde Londres hasta Venecia y desde París hasta Lisboa! Hoy los grandes edificios de corte moderno se presentan vestidos de *overall*, fino o burdo, lustroso o deslustrado. El constructor ha suplantado al arquitecto. Hay técnicos, pero faltan artistas.

En cuanto al templo moderno, frecuentemente inarmónico en sus formas y composición, es también con frecuencia pobre y desairado en su silueta. En esta dirección queda un largo trayecto por recorrer. Afortunadamente ya echamos a andar. Aunque el estado actual

de la arquitectura templaria no sea más que un borrador de nuestro templo futuro, sin ese borrador nunca podría ser escrita la página en limpio. En un sentido la historia del arte es un esbozo que debe ir perfeccionándose cada día. Pero tenemos que convenir en que lo que llaman «estilo moderno» no es todavía un verdadero estilo arquitectónico, y en que no debemos aceptar sin discusión cuanto de nuevo se presente en arquitectura.

No sé si en América o en Europa estas ideas serán tenidas por insensateces o por herejías contra el tabú de la moda. Al menos en América, donde no conviene dejar medrar el totalitarismo, podemos todavía pensar personalmente y razonar nuestros pensamientos.

ED. OSPINA, S. J.

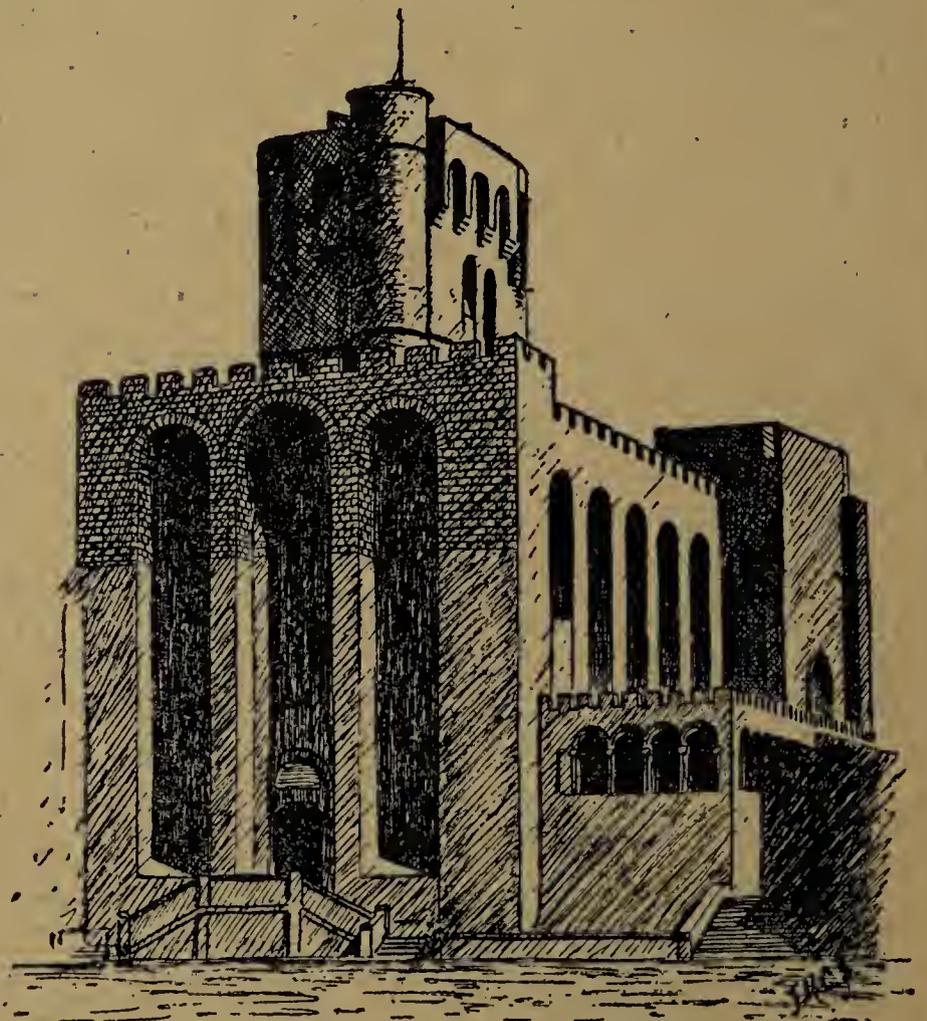


FIGURA 40—Iglesia fortificada de San Esteban en Adge, Francia (1173).

(Continuará)

Monseñor Manuel José Mosquera

por J. M. Pacheco, S. J.

III - ENTRE LAS DIFICULTADES

LA labor constructiva de monseñor Mosquera se levanta en un invierno de dificultades. Las originan principalmente el ambiente político saturado de pólvora, el intransigente regalismo del gobierno y la incomprensión del turbulento grupo de los ultracristianos.

* * *

EN 1839 las pasiones políticas están exacerbadas. Obando y los suyos no pueden ocultar el despecho que les carcome por la derrota de sus pretensiones en las pasadas elecciones. Solo falta hacer saltar la chispa. Y esto lo hizo el célebre decreto de la supresión de los conventos de Pasto. El P. Francisco Villota, agitando el estandarte de San Francisco lanza a más de tres mil pastusos a la rebelión.

La noticia llega dos semanas después a Bogotá. El arzobispo se encontraba en Villeta reponiendo su delicada salud. Al saberla el gobierno envía, esa misma noche, un correo extraordinario a llevarle la nueva. Monseñor Mosquera se llena de pesadumbre al oír que en motivos religiosos pretendía escudarse la rebelión. Desde aquella población dirige una carta circular a su clero en la que reprueba categóricamente la conducta del P. Villota.

El triunfo del general Herrán en Buesaco parecía haber ahogado en sus comienzos la revolución. Pero aquello no era sino el preámbulo de una sangrienta guerra civil. Sindicado de traición fue preso José Eraso. Ignoraba este la causa de su prisión, y como sobre su alma se aplomaba el asesinato de Sucre, sin rodeos manifestó que lo había perpetrado por orden del general Obando.

En virtud de este denuncia, el juez de Pasto dicta orden de prisión contra el célebre general. La nación presiente ansiosa el comienzo de una tragedia. Obando promete justificarse. Se pone en camino hacia Pasto, pero luego se fuga y aparece en el Timbío a la cabeza de la insurrección. Esta se propaga eléctricamente. Santander, Boyacá, Casanare, Antioquia y la Costa se ven envueltas en sus llamas.

El señor arzobispo escribe entonces una sensata pastoral sobre la obediencia a la potestad civil. Es la voz del pastor «a quien hallaréis siempre dispuesto a sostener la religión, hasta con el sacrificio de la vida, ayudado de la gracia de Dios; siempre dispuesto a llenar todos sus deberes para con las autoridades públicas; en una palabra fiel a Dios y fiel a la patria».

Prescribe en ella nueve días de rogativa en la catedral para implorar el auxilio de la Madre de Dios «nuestro refugio y nuestro consuelo».

La tempestad se acerca a la sabana de Bogotá. En el riachuelo de La Polonia, cerca del Socorro, las tropas del gobierno sufren el más completo descalabro. Los revolucionarios —son más de tres mil— avanzan sin obstáculos contra la capital. El gobierno se ofusca. El presidente Márquez huye disfrazado por el páramo de Sumapaz en busca de las tropas de Herrán y Mosquera.

Bogotá debió su salvación al valiente coronel Juan José Neira. Al frente de 400 hombres marcha en busca del enemigo. Lo encuentra en la hacienda de Buenavista, cerca de Cota. El choque es salvaje. Neira, herido a los primeros disparos, se mantiene firme sobre su corcel, y solo cae desfallecido cuando las dianas de sus cornetas anuncian el triunfo.

Una casualidad hace que sea Monseñor Mosquera el que anuncie esta victoria ante la multitud que se agolpa frente a la gobernación. Y este insignificante detalle jamás se lo perdonarán sus enemigos; dirán «que predicaba por las calles, excitando a la matanza», y no se acordarán de que él salvó del patíbulo a varios de los sindicados por la justicia y logró aminorar las penas de otros muchos¹.

LA Iglesia había puesto toda su autoridad en favor del gobierno. Pero este, obsecado, quería uncirla bajo el yugo de las leyes patronales. Bien comprendía Monseñor Mosquera que el tal patronato derramaría más de una vez sobre su corazón amargas penas.

En abril de 1836 se habla en el congreso de someter a los tribunales civiles las autoridades de la Iglesia. El arzobispo se dirige al Papa: «Hallándose nuestro corazón en la mayor angustia porque prevemos que se acercan tiempos calamitosos para la Iglesia, queremos desahogarnos poniendo en conocimiento de Vuestra Santidad la peligrosa situación en que aquí se halla la jurisdicción eclesiástica». Explica luego las pretensiones de varios legisladores, muchos de ellos «noveles doctores imbuídos en falsas doctrinas», y termina con estas enérgicas palabras, que más tarde subrayará su martirio: «Confiamos entre tanto en el Señor que siempre nos hallará dispuestos a sufrir toda suerte de males, hasta el destierro y la misma muerte, antes que consentir en que por causa nuestra se siga detrimento a la libertad de la Iglesia»². Aquel proyecto se derrumbó ante el ataque de la oposición.

Otro conflicto más grave, del que se hablará hasta en Madrid y París, tiene lugar siete años después. El cura de Los Santos presenta una acusación ante la Corte Suprema contra el obispo de Panamá, monseñor Juan José Cabarcas, porque le había suspendido y expulsado de la diócesis. La Corte admite la acusación y declara suspenso, en el ejercicio de su jurisdicción, al obispo. Esto lo notifica al arzobispo de Bogotá y al cabildo eclesiástico de Panamá para que le nombren sustituto.

La respuesta de Monseñor Mosquera a esta nota es cortante pero

¹ Cfr., Restrepo, V. «Impugnación del doctor V. Restrepo...» en *Documentos para la biografía e historia del episcopado del Ilustrísimo señor D. Manuel José Mosquera*. T. III, pág. 165.

² Cfr., Carta en *Documentos*, II, págs. 221-225.

llena de dignidad. La ley que invocan para suspender al prelado panameño no puede referirse a los obispos; ella solo habla de funcionarios públicos. Un deber de conciencia le impone el decir «a la Suprema Corte que no me es lícito reconocer la suspensión del Rmo. obispo de Panamá. Para llegar a este paso, yo he pensado delante del Juez Supremo, con la prudencia y la simplicidad que aconseja el divino Maestro, lo que debo a Dios y lo que debo al César: mi conciencia me ha dicho que debo obedecer primero a Dios que a los hombres, contestando respetuosamente como los santos apóstoles: *Non possumus*»³.

Los teólogos laicos contestan al arzobispo distinguiendo entre la jurisdicción espiritual de los obispos, de la cual no pueden ser suspendidos por el poder civil, y el ejercicio público de la jurisdicción que emana del gobierno. La polémica se alarga en réplicas y contrarréplicas. En ella toman parte todos los obispos granadinos al lado de su metropolitano. No son, protestan, funcionarios de la nación, sino de la Iglesia.

Pero entretanto la confusión se ha apoderado de los canónigos panameños. Varios capitulares declaran a monseñor Cabarcas civilmente muerto y se dan por vicario al doctor Manuel de la Barrera. Este empieza a gobernar como en sede vacante. Pero monseñor Mosquera se niega a reconocer al intruso. El cisma amenaza echar raíces. Para arrancarlo el obispo de Panamá confía todos sus poderes al metropolitano. Monseñor Mosquera con ellos en la mano y con el beneplácito del gobierno, procede con energía. Nombra vicario al arcediano de Panamá, señor José María Blanco, «que ejercerá en nombre y por autoridad del ilustrísimo señor obispo de Panamá», declara nulos los actos del intruso vicario y conmina con la excomunión al que pretendiere oponerse a lo decretado.

El conflicto, con todo, se prolonga en el terreno de las ideas. Y viene a engendrar un proyecto presentado por un sacerdote, José Antonio Amaya. El tal proyecto reconocía al gobierno el derecho de suspender a los obispos en el ejercicio de su jurisdicción. Y el proyecto se hizo ley. Esta ley desterrará a monseñor Mosquera y a los obispos de Popayán y Pamplona. El Papa Gregorio XVI envía una sentida protesta contra ella, pero su voz resonó en el vacío.

Los católicos no podían ver que las manos del gobierno, que se decía protector, estrangulasen así la libertad de la Iglesia. En las frases de la nueva constitución: «la religión católica es la única cuyo culto sostiene la república», veían un lazo traicionero. José E. Caro propone que en lugar de esos «palabreros artículos» se de al arzobispo un derecho de veto «que sirva para atajar cualquier ley que tenga por objeto robar a la Iglesia». Las ideas de un concordato o la de la separación de las dos potestades empiezan a agitarse. Dos artículos de monseñor Mosquera conocemos sobre esta delicada cuestión. Reconoce en ellos que las relaciones entre la Iglesia y el Estado se hallan en «un estado violento de cosas que cada día se hará más peligroso»⁴. La solución estaría en un concordato.

³ Cfr., *Documentos*, II, págs. 230-231.

⁴ Cfr., *Documentos*, III, pág. 396.

UNOS cuantos que se daban el nombre de ultracristianos no veían con buenos ojos la política religiosa de monseñor Mosquera. Bajo los órdenes de don Ignacio Morales se constituyen en una sociedad llamada *La Católica*. A ella pertenecen varios clérigos y religiosos. Desde la cátedra sagrada y desde la hoja popular *El Tempanador* atacaban al arzobispo.

Un poco a oscuras estamos sobre la forma y la materia de estas acometidas. Pero algo se puede conjeturar por el hecho siguiente. El 4 de enero de 1842 acuden a Santo Domingo para realzar las honras fúnebres de don Francisco Leiva, el arzobispo, los obispos de Antioquia y Calcedonia, el vicepresidente y numerosos congresistas. Sube al púlpito el padre dominicano Eduardo Vásquez. En una tremenda filípica trata a los parlamentarios de 1839 de estúpidos, ignorantes y malvados por haber suprimido los conventos de Pasto⁵. El sermón cobijaba de arriba a abajo a monseñor Gómez Plata y monseñor Chaves, congresistas de aquel año. Ese mismo día el arzobispo le recoge al orador las licencias de confesar y predicar. Y al día siguiente el gobernador decreta su expulsión. *La Católica* pone el grito en el cielo: «me duró la matraca, escribe monseñor Mosquera, desde las tres y media hasta las nueve de la noche, en que se fue la última visita, que vino a poner en mi noticia los regalos que me han hecho los facciosos y los de la Católica, *et alii*, suponiendo que yo sugerí a Acevedo el destierro de Vásquez con otras mil lindezas»⁶.

«Nuestro padre Vásquez, añadía en otra carta, ha pedido pasaporte para Francia, y en realidad para Italia, donde se juntará con Baluffi, autor de mil males con el *Colorado*⁷. Si supiera lo que este italiano ha escrito de mí a Roma, se admirará, ¡qué falsedades! ¡qué calumnias!»⁸.

Estas palabras aluden a una de las circunstancias más dolorosas de la vida de monseñor Mosquera; sus divergencias con monseñor Cayetano Baluffi, internuncio de Su Santidad.

El Papa Gregorio XVI, que entre las repúblicas latino-americanas miraba con predilección a la Nueva Granada, reconoció en noviembre de 1835 a nuestra patria como nación independiente. Nuestro representante en Roma, Ignacio Tejada, pone orgulloso en la fachada de su casa las armas de la república y entra a formar parte del cuerpo diplomático. Poco después envía el Papa al general Santander y al vicepresidente Márquez los cirios bendecidos en la fiesta de la Candelaria.

El júbilo del gobierno granadino es inmenso. Pero este se nubla al tener noticia del proyecto del Papa de enviar a la Nueva Granada un representante suyo. El secretario de relaciones exteriores, Lino de Pombo, instruía a Tejada: Hay mucho fanatismo en el pueblo, «un agente de la Silla Romana sería, aun sin quererlo, el caudillo de una revolución difícil de conjurar en medio de una multitud de frailes que creen asegurar su existencia y restablecer su decadente dominación, favoreciendo las exageradas pretensiones que siempre han tenido los Papas y que en todas ocasiones tratan de renovar... Debe usted por lo tanto, tratar de que se nos evite el grave

⁵ Cfr., Carta de monseñor Mosquera a R. Cuervo, enero 12 de 1842 (*Epistolario del Dr. Rufino Cuervo*, II, pág. 185).

⁶ Apud. Gutiérrez P., *Vida de don Ignacio Gutiérrez Vergara*, I, pág. 359.

⁷ Era este el Pbro. Rafael María Vásquez, promotor de la revolución en el Socorro.

⁸ Carta a R. Cuervo; enero 12 de 1842. (*Epistolario del doctor R. Cuervo*, II, pág. 185).

mal de ver en medio de nosotros un agente del Sumo Pontífice»⁹. La instrucción llegó tarde. Había sido nombrado internuncio monseñor Cayetano Baluffi, obispo de Bañorea.

El carácter del diplomático pontificio deja una sombra oscura a lo largo de su viaje. Su secretario Nicolás Saetoni regresa a Roma enojado con su jefe. Su auditor, Lorenzo Valenzi, en carta al cardenal Frezza, lo describe en actuaciones poco dignas de un prelado¹⁰.

El 15 de enero de 1837 entraba el internuncio en Cartagena. Monseñor Mosquera había tomado sobre sus hombros preparar la recepción¹¹. El gobierno por su parte manifestó a monseñor Baluffi, por carta del secretario Pombo (el mismo de la instrucción a Tejada) haber «sentido el más puro goce al saber que ha pisado el suelo granadino el digno representante del gobierno pontificio».

El 19 de marzo llega monseñor Baluffi a Bogotá. Su primera actuación resulta poco afortunada. Pide un palacio amueblado como el que el rey de España donaba al nuncio y una renta anual de \$ 14.000 para sostenimiento de la nunciatura de acuerdo con las costumbres diplomáticas de la época. Exigencia que desagrada al empobrecido gobierno y merece la desaprobación de Roma.

Tal era el hombre del que se apoderaron los ultracristianos para oponerle a monseñor Mosquera. El día de su cumpleaños, el 6 de agosto, pasean, en triunfo, su retrato por Bogotá, entre músicas y cohetes.

No hemos encontrado hechos concretos de esta oposición entre el nuncio y el arzobispo. Pero ella ha quedado consignada en las cartas de la época¹².

Cinco años más tarde regresaba monseñor Baluffi a Italia. Antes de despedirnos de él debemos mencionar un hermoso rasgo suyo. Enfermo y desterrado llegaba a París, en 1853, monseñor Mosquera. Al enterarse de ello el ya cardenal Baluffi le escribe una cariñosa carta invitándole a pasar el verano en su obispado de Imola.

El sucesor de monseñor Baluffi solo llevaba el título de encargado de negocios. Fue monseñor Nicolás Savo.

Los funerales del ministro diplomático inglés, Mr. Robert Stewart, fallecido el 15 de julio de 1843, dan ocasión a una divergencia entre el arzobispo y monseñor Savo. A los funerales, de rito anglicano, habían asistido varios miembros del gobierno. El escándalo que arman el doctor Jiménez Saavedra y su grupo es mayúsculo. Y el arzobispo entra en la cuenta por haberlo tolerado. Monseñor Savo declara por la prensa, aunque oculto en el anónimo, que todos los concurrentes al entierro están excomulgados. El ruido llega hasta Roma. Nuestro representante, doctor Eladio Urisarri, explica lo sucedido. El Vaticano, le responde el cardenal Lambruschini, mantiene el más alto concepto del gobierno granadino y del ilustre prelado metropolitano.

Pronto se iba a estrellar monseñor Savo contra el duro regalismo del

⁹ En Rivas, Raimundo, *Escritos de don Pedro Fernández Madrid*, I, págs. 514 ss.

¹⁰ En Rivas R. *ob. cit.*, I, págs. 519 ss.

¹¹ Cfr., Carta a R. Cuervo (*Epistolario*, I, págs. 353-355).

¹² Cfr., Carta de Mons. Mosquera a R. Cuervo (*Epistolario*, II, pág. 142); de I. Gutiérrez V. a R. Cuervo (*Epistolario*, II, pág. 182).

gobierno. El atrevido e inteligente joven liberal, Florentino González, secretario de hacienda, presenta al congreso un proyecto sobre diezmos. Los diezmos, expone, son demasiado onerosos para el pueblo agricultor. Hay que suprimirlos. A los eclesiásticos se les compensaría dotándolos de un sueldo fijo pagado por la nación.

No podían callarse las autoridades eclesiásticas ante esta intromisión. El primero en protestar es el cabildo metropolitano. Al gobierno le sabe muy mal aquella oposición. Con gesto de impaciencia manda al doctor Urisarri que obtenga de Pío IX estas declaraciones:

«1º—Que el mandamiento de la Iglesia no tiene por objeto la preservación especial de la monstruosa contribución decimal, sino la de un impuesto cualquiera, como el que va a establecerse para subvenir a los gastos del culto. 2º—Que Su Santidad mirará con el mayor desagrado y reprimirá severamente a los individuos del clero granadino que pretendan intervenir en los negocios del Estado, subvirtiendo el orden o concitando a los pueblos contra el gobierno, y esto sin perjuicio de las penas en que incurran con arreglo a las leyes ordinarias»¹³.

Monseñor Mosquera no veía claro el camino que debía seguir. En tal estado de cosas una protesta formal suya no serviría sino para acelerar la aprobación de la ley. Apoyado en el parecer de monseñor Savo elige al fin la vía de las negociaciones. Su intento es retardar el proyecto. Todas estas vacilaciones las expone en carta a Su Santidad, «para que le indique el camino que debe seguir en estas difíciles circunstancias». Si contra su esperanza se sancionaran las leyes, «es casi indudable que me rehusaré a aceptarlas, y con el auxilio de la misericordia divina llevaré en paciencia los males que de ello se me puedan originar». El 27 de abril de 1846 hace llegar al senado una serena representación de los inconvenientes del proyecto.

Monseñor Savo también ha redactado un razonado memorial. La respuesta del irritado gobierno es breve pero descortés. No reconoce «derecho a los agentes diplomáticos extranjeros para ingerirse en los negocios internos de la república». Bien replica monseñor Savo: la cuestión de diezmos es eclesiástica y solo puede decidir en ella el Papa. Un seco «archívese» fue toda la contestación del secretario de relaciones exteriores. El representante pontificio juzga insostenible su posición y abandona nuestra nación rumbo a Italia.

Roma toma cartas en el asunto. Pío IX manifiesta gran sorpresa al saber que un poder civil se arrogaba tal potestad en negocios eclesiásticos. La conducta observada para con su representante es altamente injuriosa para con el Sumo Pontífice. La Santa Sede, con todo, está dispuesta a entrar en negociaciones con el gobierno sobre diezmos.

En carta al arzobispo alaba Su Santidad la conducta tanto del cabildo metropolitano como la del mismo prelado: «porque has mostrado tu solitud pastoral en defender los sagrados derechos de la Iglesia, procurando diligentemente que esos decretos no obtengan su efecto y manifestado clara y abiertamente que en estos asuntos nunca se puede obrar sin la autoridad y juicio de esta Santa Sede»¹⁴.

Aquella ley sobre diezmos no salió de los borradores del congreso.

¹³ En Rivas R., *ob. cit.* I, pág. 560.

¹⁴ Carta de Su Santidad al arzobispo, oct. 20 de 1847 en *Documentos...*, II, págs. 309 ss.

IV - LA PERSECUCION

El rumor sordo del huracán que avanzaba sobre la Iglesia granadina se hacía ya oír. El gobierno del general Tomás Cipriano de Mosquera había preparado la atmósfera. Cuando ascendió a la presidencia no eran muy alegres las esperanzas que en él había fincado el arzobispo. En carta íntima escribía: «Todo lo contrario experimento cuando me acuerdo de la candidatura de Tomás. Acá a mis solas, he pensado en este negocio, no ya por el lado público, sino por el genio ardiente, ligero y vano del candidato. ¿No tengo razón para temer? Le conozco y se que a los 47 años que andará por marzo no se reforma el hombre. Ni el mismo San Pablo tenía tantos cuando Jesucristo lo convirtió»¹⁵.

Según confesaba el mismo Tomás Cipriano, sus hermanos, el arzobispo y Joaquín, le censuraron el haber aceptado la candidatura¹⁶.

Su administración ciertamente fue progresista. Era un hombre de acción y de empuje. Pero en las cuestiones eclesiásticas predominó el criterio regalista. Lo hemos visto en la cuestión de los diezmos. Por otra parte su presidencia restó algo de popularidad al arzobispo. Se hablaba ya de la dinastía de los Mosqueras «y el título de nobles, afirma Venancio Ortiz, pronunciado con la sonrisa amarga del despecho, hacía saltar de rabia a los miembros de la Sociedad Democrática»¹⁷.

Se acerca el año de 1848. Y con él la elección de presidente. Los conservadores profundamente divididos han lanzado cuatro candidatos. Pero los núcleos más densos se forman alrededor de los doctores Rufino Cuervo y Juan José Gori. El doctor Gori, el candidato de *La Católica*, es un enérgico abogado cartagenero. Sus actuaciones posteriores dejarán al descubierto el cobre que ahora se oculta tras las alabanzas de los ultracristianos. Rufino Cuervo es un varón culto y sereno.

La casi totalidad de los liberales lleva en sus banderas el nombre del general José Hilario López.

En junio de 1848 las votaciones populares dan 734 votos por López, 384 por Gori y 304 por Cuervo. Ninguno ha alcanzado la mayoría absoluta requerida entonces. El congreso debe perfeccionar las elecciones. No es ahora nuestro intento relatar la turbia jornada del 7 de marzo. Bajo la presión de la violencia López fue elegido presidente.

El primero de abril de 1849 se efectuó la ceremonia de la toma de posesión. Allí estaba monseñor Mosquera. En breves palabras, como jefe de la Iglesia granadina, felicita al nuevo mandatario, su antiguo condiscípulo y le desea un feliz gobierno.

Pero bien sabía lo que podía esperar. Dos días después de la elección de López escribía al P. Gil S. J. «Estos días han sido crueles: mi vida como la de Ospina, Márquez y otros ha estado en peligro. Lo hemos sabido muy de cierto, y los mismos que antes creían que yo recelaba demasiado me aconsejaron precauciones para evitar el lance. Temo mucho que se encienda la guerra civil porque la elección de presidente ha sido obra de coacción y puñales. La sociedad fermenta y no puede menos de hacer

¹⁵ Apud. Gutiérrez P. *ob. cit.*, pág. 387.

¹⁶ «El arzobispo y Joaquín piensan que he hecho mal en aceptar la candidatura» (Carta de Tomás C. de Mosquera a Ignacio Gutiérrez V., *pub. Gutiérrez P., ob. cit.*, I, pág. 387).

¹⁷ *Historia de la revolución del 17 de abril de 1854*, pág. 9.

explosión. En estos días aparecerá el proyecto contra la Compañía en las cámaras... También se me ha avisado que otros proyectan quitarme el seminario. No sé hasta dónde vayan, pero las intenciones no pueden ser peores»¹⁸.

Un viento de anarquía y salvajismo comenzó a soplar en toda la república. Y el gobierno ante todos los atropellos, asesinatos e incendios se contentaba con sonreír y calificarlos de «retozos democráticos»¹⁹.

Pero no sólo se atacaba al partido conservador. El fiscal del tribunal de Cundinamarca hablaba del «decrépito catolicismo, sostenido y mantenido por nuestra nación, con todos sus vicios, con todas sus degradaciones»²⁰. Eran frecuentes los mítines populares en los que se entremezclaban los vivas a López y a Obando con el grito de moda ¡*Afuera los jesuitas!*

Tampo perdonaban a monseñor Mosquera. El 30 de octubre de 1850 celebraban los jóvenes liberales de la llamada Escuela Republicana una ruidosa fiesta. El presidente, los secretarios de estado, los jefes más notables del partido, reaniman con su presencia el entusiasmo juvenil. Un tal Francisco Morales asciende a la tribuna y después de una loa de su partido, exclama: «En prueba de que mis principios son liberales, si se quiere ahorcar al arzobispo, yo seré su verdugo». Hay protestas en la galería y en el salón, y aun uno de los republicanos rectifica desde la misma tribuna²¹. Pero pocos días más tarde, la Sociedad Democrática, en sesión plenísima, envía una diputación al verdugo voluntario para felicitarlo. Morales se presenta ante la asamblea y renueva su oferta²².

Otro día los democráticos se lanzan a la calle vociferando mueras contra el *monigote morado* como llamaban a monseñor Mosquera²³. Un persistente rumor se esparce de que facinerosos asechan la salida del arzobispo de la catedral, la noche de Navidad, para asesinarle. Las calles adyacentes se colman de numerosos ciudadanos dispuestos a salvar con sus vidas la del prelado. López se ve obligado a dar seguridades²³.

Pero no es esto solo. Un grupo de jóvenes corrompidos lanza una indigna calumnia contra la reputación del arzobispo y aun se llega a instruir un sumario. La decidida actitud de Rufino Cuervo desbarata la infame maniobra. Más tarde cae arrepentido uno de aquellos jóvenes a los pies de monseñor Mosquera. Ofrécele descubrir los nombres de todos sus cómplices. No es necesario, replica el digno prelado, a todos ya los he perdonado en mi corazón²⁴.

Contra aquel alud de impiedad se levanta *El Catolicismo*, periódico quincenal, inspirado por monseñor Mosquera. Estaba llamado a sostener penosas luchas. Groot, Cuervo, Gutiérrez Vergara, el canónigo Sucre, Venancio Restrepo son del número de sus redactores.

La delicada salud de monseñor Mosquera se siente resquebrajada por los sufrimientos. Una inflamación del hígado, la enfermedad que lo ha

¹⁸ Apud. Pérez R., *La Compañía de Jesús en Colombia y Centro América*, I, pág. 251.

¹⁹ Cfr., Arboleda, Gustavo, *Historia contemporánea de Colombia*, III, pág. 153.

²⁰ Apud. Gómez, B., E. *Don Mariano Ospina y su época*, II, pág. 11.

²¹ Cfr., Cuervo, Angel y Rufino, *Vida del doctor Rufino Cuervo*, II, págs. 172-173.

²² Cfr. Arboleda, Gustavo, *Historia contemporánea de Colombia*, III, pág. 129.

²³ Cfr., Cuervo, Angel y Rufino, *ob. cit.*, II, págs. 174-175.

²⁴ Cfr., Cuervo, Angel y Rufino, *ob. cit.*, II, págs. 175 ss., Gómez B., E., *ob. cit.*, II, pág. 186.

de llevar al sepulcro, lo pone a las puertas de la muerte. Sucedió esto cuando la guerra civil incendiaba de nuevo nuestras montañas. Se cree que el moribundo arzobispo es uno de los cabecillas. Y sin respetar lo delicado de su estado la fuerza pública invade una noche su palacio en busca de armas²⁵.

Medio convaleciente se traslada a Ubaque a descansar. En este negro cuadro pongamos alguna pincelada de luz copiando los recuerdos de uno de sus acompañantes en estas vacaciones.

«Se levantaba (monseñor Mosquera) a las seis de la mañana, o un poco antes y salía al corredor a rezar las horas canónicas, oyendo el gorgjeo de los pajarillos y respirando el grátísimo olor de los azahares y de los chirimoyos en flor. A las siete iba a la iglesia a decir misa, o celebraba en la misma pieza que le servía de recibo. Almorzaba a las nueve, al uso de Popayán, añadiendo un poco de café. En seguida trabajaba dos o tres horas; y así que dejaba todo su despacho al corriente, tomaba su sombrero enfundado, una larga caña, y salía a buscarme si aun no me había presentado. Usaba allí un levitón de paño morado que le sentaba muy bien, al cuello una cadena de oro y pendiente de ella el pectoral, gorro de seda color de violeta en la cabeza y por calzado unas grandes botas de montar. Ibamos al río, al pozo de la Nutria, y allí recordaba el señor arzobispo que había sido excelente nadador en su tiempo, y se zambullía, nadaba y jugaba con el agua cual pudiera hacerlo un joven de quince años. De vuelta a la casa, cogía el breviario, y después un volumen de las obras de Bossuet u otro libro de ciencias eclesiásticas, y se recostaba por un momento. Comía entre las dos y tres de la tarde; su mesa era frugal pero muy bien servida. El arzobispo se entretenía con sus familiares hablandoles de su país nativo, o de Quito, o de Guayaquil, o de sus primeros años de gobierno pastoral. Volvía a rezar, y a las cuatro nos poníamos en marcha, unas veces a pie y otras a caballo. El señor arzobispo era todo un jinete y gustaba de prolongar el paseo hasta la laguna de Ubaque, o hasta uno de los pueblos circunvecinos. Paréceme que lo estoy viendo en estos momentos con sus zamarros negros, a usanza sabanera, montado en su fogoso castaño, dirigiéndolo con garbo y con maestría por entre aquellos precipicios, a tiempo que conversaba alegremente con los que le acompañaban. Por las noches jugaba una partida de *fusilico* con su hermano el señor don Joaquín, con el cura del lugar y con el que escribe estos recuerdos, que tenía el honor de hacerles cuarto. Otras noches pasábamos a la casa del doctor Alejandro Osorio que se hallaba de paseo en Ubaque con su familia. Allí se improvisaban comedias caseras para divertir al arzobispo; y la gracia de los actores, lo rústico de la escena, lo selecto de la reunión, la música, el canto, la claridad de la luna, lo apacible del aire, hacían volar esas horas pacíficas entre la alegría y la confianza»²⁶.

²⁵ Cfr., *Documentos...*, pág. 669; carta del doctor N. R. Cheyne.

²⁶ Apud. Arboleda, Gustavo, *Historia contemporánea...*, III, págs. 431-432.

(Continuará)

De la tierra al sol

NUEVO Y SENCILLO METODO PARA MEDIR LA DISTANCIA DE LA TIERRA AL SOL, MEDIANTE LAS SOMBRAS PROYECTADAS POR LOS CUERPOS O EL USO DE UN GIROSCOPIO

por Rodrigo Noguera

SE conocen los siguientes métodos —unos geométricos, otros mecánicos y los demás ópticos— para hallar directa o indirectamente y con muy desigual aproximación la distancia de nuestro planeta al sol, quizá el dato propio más importante de la astronomía matemática:

PROCEDIMIENTOS GEOMETRICOS

1º—El atribuído a Aristarco de Samos (III A. C.), que aprovecha las cuadraturas de la luna (cuartos creciente y menguante) y toma como unidad su distancia a la tierra, en forma tan sencilla como ingeniosa, pero intolerablemente inexacta en la práctica;

2º—El más elemental de todos: el mismo que en agrimensura se usa para calcular la distancia de un punto inaccesible y se ha empleado satisfactoriamente con la luna; pero que, tratándose del sol, multiplica de modo apreciable los errores de las triangulaciones geodésicas;

3º—El ideado por Domenico Cassini y aplicado por la primera vez en 1671, que toma por unidad la distancia a un planeta próximo, generalmente Marte, y se sirve de su paralaje (en 1671 se empleó la base Cayena-París) y la tercera ley de Kepler (*Los cuadrados de los tiempos de las revoluciones de dos planetas guardan entre sí la misma relación que los cubos de sus semi-ejes*), con resultados ya más exactos, que hoy fluctúan entre 9",5 y 8",35 como paralaje del sol, y

4º—El que, basado también en la tercera ley de Kepler, toma de unidad la distancia de la tierra a Venus, y se vale de los pasos de este por delante del sol, observados desde dos puntos terrestres que determinen una cuerda de longitud conocida; pero, aparte de que el fenómeno aprovechado ocurre a intervalos alternativos de 112 y 8 años (el último se efectuó en 1882, y el venidero se cumplirá en 2004), los resultados de este método han sido muy imprecisos, a causa de la dificultad que ofrece fijar con exactitud el momento de los contactos externo e interno del disco de Venus con el limbo solar.

PROCEDIMIENTOS MECANICOS

- 1º—El fundado en la llamada desigualdad paraláctica de la luna;
 - 2º—El apoyado en la desigualdad mensual de la tierra, producida por su satélite, en pugna con el sol, y
 - 3º—El que se sirve de las perturbaciones causadas en Marte y Venus por nuestro planeta.
- El resultado medio de los tres ha sido de 8",83 como paralaje solar.

PROCEDIMIENTOS OPTICOS

- 1º—El deducido de la fórmula del fenómeno de la aberración, hoy modificada por la teoría de la relatividad especial; pero que debe partir de la medida experimental de la velocidad de la luz;
- 2º—El que, aceptando también que la luz se propaga en el espacio sideral con la misma velocidad que en la superficie del globo terráqueo, descontando el influjo del índice de refracción del aire, invierte los cálculos de Roemur (siglo XVII), basados en el aparente retraso de los eclipses de los satélites de Júpiter;
- 3º—El que se infiere de comparar el diámetro aparente del astro central con el real del mismo, medido directamente el primero y calculado el segundo multiplicando el tiempo que tardan en ocultarse las manchas ecuatoriales del disco solar, por la velocidad lineal, deducida de observaciones espectrales (efecto de Doppler), de los bordes de la respectiva zona, y que si muy elegante, es poco preciso, por inevitables errores de sus medidas, y
- 4º—El que deduce la velocidad lineal de la tierra en su órbita —y de ahí y el período de revolución, su radio—, calculando mediante el mismo método de Doppler-Fizeau, antes indicado, la velocidad radial de algunas estrellas observadas en diferentes posiciones respecto de la dirección de nuestro planeta en su marcha al rededor del sol, y que, como el anterior, tampoco es satisfactorio.

Estos cuatro procedimientos físicos han dado una paralaje solar media de 8",80, aproximadamente, que es la adoptada por las efemérides internacionales, a pesar de las cifras un poco más elevadas que los otros métodos conocidos suministran (8", 82 los geométricos en sus repeticiones más recientes, y 8",83 los mecánicos, que inspiran menos confianza).

Ahora bien, los dos métodos —quizá tres, pero en el fondo uno solo— que voy a exponer en forma elemental, son tan claros teóricamente y tan sencillos en la práctica, que no habrían podido permanecer inéditos, sobre todo si se considera que, delicadamente ejecutados, deben suministrar un grado de aproximación superior a todos los hasta ahora obtenidos. En efecto, por una parte, la unidad de medida que aprovechan no es astronómica sino geodésica —el radio terrestre (ecuatorial: 6378,388 ks, polar: 6356,909, según Hayford, con aprobación de la Conferencia Internacional de Efemérides Astronómicas (París, 1911)—, con lo cual gana en exactitud; por otra, no necesitan de ninguna otra base en nuestro planeta, evitando por consiguiente nuevos errores en las redes de triángulos de su mensura, y, en fin, no se sirven de otro principio físico que el de la pro-

pagación en línea recta de la luz, corregida de aberración y refracción, salvo en la modificación en que interviene un giroscopio, que me fue sugerida por el resumen en que la revista estadounidense *Selecciones* da cuenta de la suma perfección con que hoy se fabrican esos aparatos, que hoy reemplazan en los submarinos a las brújulas. Fuera de la longitud del radio terrestre, que tanta confianza ha inspirado, que se la ha puesto en la base de nuestro sistema métrico decimal, y que, además, tomada como mínima unidad sideral, eliminaría las pequeñas inexactitudes que su comparación con las menores podría en forma apreciable introducir, los métodos a que me refiero se apoyan numéricamente solo en la duración del día sideral verdadero (no referido a los puntos equinocciales), o sea, el tiempo transcurrido entre dos pasos consecutivos de una de las más alejadas estrellas, por el meridiano del lugar de la observación, efectuada la medida, susceptible de indefinidas depuraciones, con unidades del día solar medio u otras cualesquiera.

Por vía de simplificación del razonamiento, como también para que el procedimiento general se preste al de las sucesivas correcciones que las circunstancias de cada caso pidan, como se acostumbra, para no complicar las fórmulas, en astronomía, haré estas suposiciones, que desde ningún otro punto de vista son necesarias:

1^a—Que las observaciones se efectúan desde el ecuador terrestre, a fin de que la vertical correspondiente al cenit del lugar se confunda con el radio de ese paralelo: el ecuatorial terrestre. En las demás latitudes, la vertical, corregida su desviación centrífuga (6 minutos a los 45°), acentuada por el exceso de atracción del abultamiento central de nuestro geoide, debe reemplazarse por la perpendicular al eje terráqueo, en el respectivo plano equinoccial;

2^a—Que en el momento de las observaciones la tierra se halla en un punto equinoccial (el 21 de marzo o el 23 de setiembre), con el objeto de que las sombras de los cuerpos se alarguen o se acorten sin cambiar de dirección, y se anulen cuando el sol alcance su máxima elevación sobre el horizonte;

3^a—Que la unidad de medida del tiempo es el día sideral verdadero. Así, pues, idealmente, la constante T de las fórmulas representará el tiempo que tardaría cualquier punto excéntrico del planeta en volver por primera vez al lugar que ocupaba, si la Tierra fuera como un volante fijo en el espacio inmóvil de Newton. A ese ideal se acercan tanto más las mediciones del día sideral, cuanto más lejana es la estrella elegida como punto de referencia; pero podrían también contarse los segundos que invertiría un giroscopio moderno, provisto del mecanismo de precisión de Kelvin (uno o más espejos cuyo haz reflejado incida finalmente en una regla graduada), en coincidir por segunda vez con la vertical, en dirección y sentido o solo en dirección. A su turno, la variable t se medirá en las mismas unidades que T , a partir del instante $t = 0$ en que el sol pase en un punto equinoccial, por el cenit del lugar ecuatorial elegido para las observaciones, y

.... 4^a—Que la sombra producida por la eliminación solar carece de penumbra, para lo cual elijo como punto de referencia en los diagramas el más oriental del limbo del sol, si las dos o más observaciones se hacen por la mañana, y el más occidental, si por la tarde.

Cuando nos valgamos efectivamente de las sombras, lo único que interesa es definir las, para cada dos observaciones comparadas, en relación con un mismo grado de iluminación, y a ese propósito basta observarlas a través de un espejo ahumado o enrojecido, aunque sería mejor acudir a registros fotográficos, y aun radiomicrómetros, a fin de apreciar diferencias termo-eléctricas de temperaturas, que desde 1920 miden aquellos aparatos en fracciones de millonésimas de grado. Por lo demás, es obvio que mientras más alto sea el cuerpo comparado en longitud, supuesto en posición vertical, con su sombra, menos influjo tendrán en los cálculos los errores absolutos que en las medidas se cometan; y con esta coyuntura recuerdo que tanto en el Observatorio de Mount-Wilson (Estados Unidos de América) como en el de Arectri, si aun subsiste en Italia, hay sendas torres solares de 45 metros de altura.

Además, ya se verá que el método de las sombras puede reemplazarse por el basado en visuales telescópicas dirigidas al centro del sol, para medir distancias cenitales en horas diferentes del día.

Sentado lo anterior, sean (*fig. 1*) S el sol; O el punto más oriental de su borde; OTE el ecuador terrestre, que nos imaginaremos girando en el sentido de la flecha; P el centro de la tierra; $PB = PB'$ un radio ecuatorial en dos posiciones más o menos próximas; $AB = A'B'$ la torre solar como prolongaciones de PB y PB' ; C y C' los extremos del segmento más oscuro de cada sombra; Q la intersección de PA' con la prolongación de OC; $O'C''$ una paralela que solo se considera en un escolio, y a, b, c, d, x y x' los ángulos PAQ, $PA'C'$, APA' , AQA' , QOC'' y $OA'O'$, respectivamente. Hagamos, en fin, $SP = D$, distancia de la tierra al sol, medida de centro a centro, siendo de observar que $OQ = SP = D$, con suficiente aproximación, y representemos a $PB = PB'$, con despreciable diferencia lo mismo que $PA = PA'$, mediante R, radio ecuatorial, y $AB = A'B'$, por una parte, y BC y $B'C'$, por la otra, magnitudes que sólo sirven para la determinación indirecta de los ángulos a y b, por medio de L, S y S' en su orden.

Con tales signos, saltan a la vista las siguientes igualdades:

$$\text{sen } a = \frac{L}{\sqrt{L^2 + S^2}}, \quad \text{sen } b = \frac{L}{\sqrt{L^2 + S'^2}},$$

$$c = \frac{360 t}{T},$$

$$d = a + c,$$

$$x = b - d = b - (a + c),$$

$$x' = x;$$

y asimismo tenemos:

$$\text{sen } (180^\circ - b) = \text{sen } b, \quad \text{sen } [180^\circ - (a + c)] = \text{sen } (a + c),$$

$$\text{sen } (90^\circ - a) = \text{cos } a.$$

Ahora bien, la sola inspección del diagrama hacer ver que

$$\frac{OQ}{\text{sen } b} = \frac{QA'}{\text{sen } (b - (a + c))};$$

de donde:

$$O Q = \frac{Q A'}{\text{sen } (b - (a + c))} \text{ sen } b. \quad (\text{I})$$

Pero, además:

$$Q A' = P A - P Q, \quad (\text{II})$$

y a su turno:

$$\frac{P Q}{\text{sen } a} = \frac{P A}{\text{sen } (a + c)};$$

y esto nos da:

$$P Q = \frac{P A}{\text{sen } (a + c)} \text{ sen } a. \quad (\text{III})$$

Finalmente, llevándose III a II y luego II a I, obtendremos con los signos D y R y las aproximaciones indicadas, que, cayendo dentro de los límites de los inevitables errores de las medidas, facilitan el desarrollo y simplifican la fórmula:

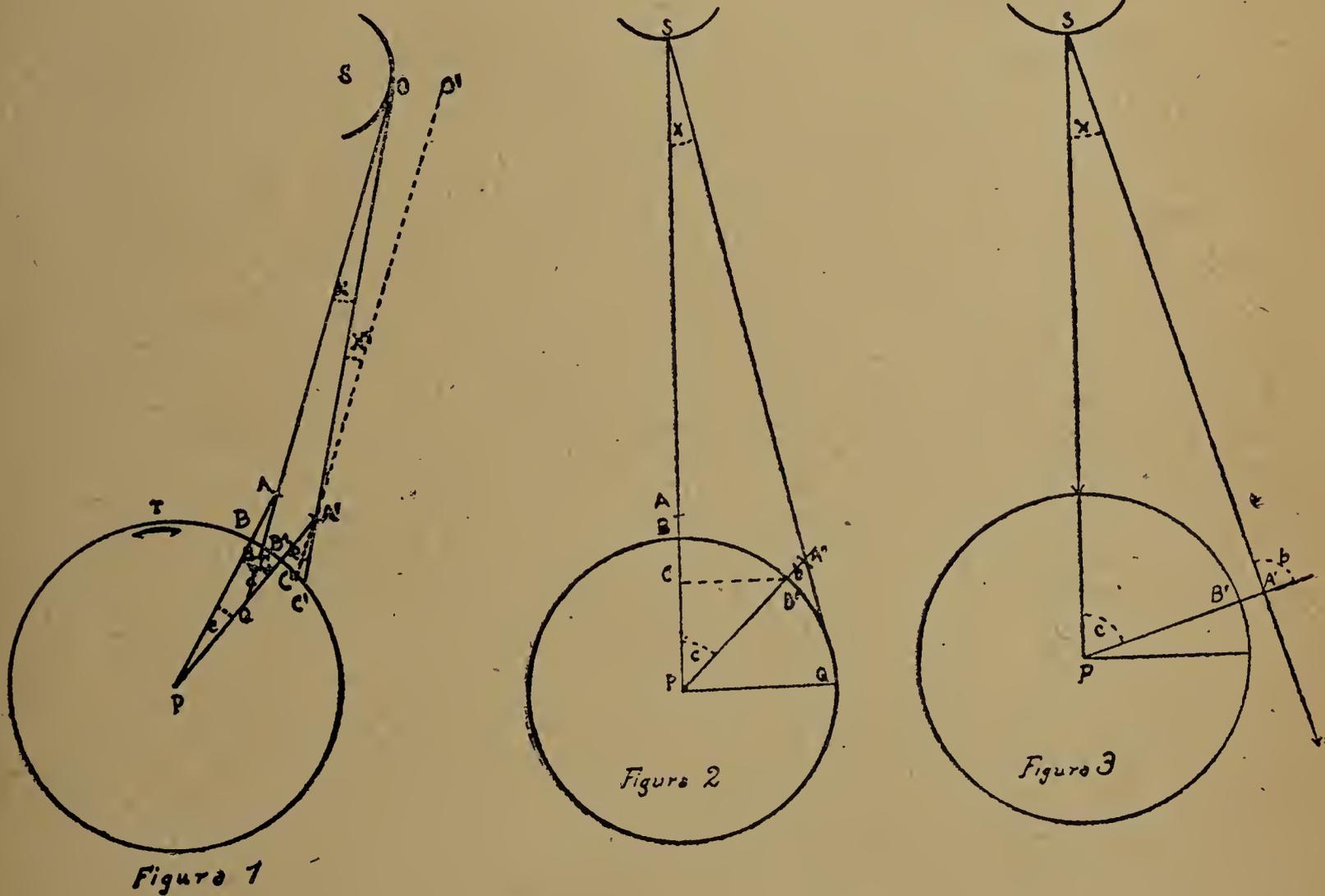
$$D = \frac{(\text{sen } (a + c) - \text{sen } a) \text{ sen } b}{(\text{sen } a + c) \text{ sen } (b - (a + c))} R.$$

Esa fórmula, hasta ahora desconocida, y parece increíble, ofrece la gran ventaja de prestarse en días sucesivos y desde distintos lugares del planeta, introducidas las correcciones de fechas y posiciones del observador, a una serie indefinida de observaciones diferenciales, a diversas alturas del sol, que, sobre todo si, valiéndose de las sombras, empleamos torres de elevación varia, tenderán a compensar asintóticamente sus errores. En realidad, fuera de la medida de los ángulos cenitales en B y B', que, siendo directa, puede efectuarse con heliómetros o micrómetros se ha conseguido en la medición de las paralelas de gran número de estrellas (Sirio: O'',37, Proción: O'',33, Tau de la Ballena: O'',31 etc), sin contar las del sol y la luna; la exactitud del procedimiento depende solo de la precisión con que se midan la duración T del día sidereal verdadero—lo que ya se ha hecho y verificado centenares de veces con severa escrupulosidad— y la fracción suya invertida entre cada dos observaciones consecutivas, usándose para ello los cronómetros (en los oficios de la astronomía ha tiempo corrientes) que aprecian décimas de segundo de tiempo, y hoy hasta menos, sin ningún error.

Se trata en la aplicación de la fórmula de relacionar en definitiva ángulos con horas, por razón de la medida indirecta de c; y parece que sobra advertir que en fuerza de ello, debe marcarse en cada instante dado, antes de medirse, el límite de la sombra pura del cuerpo de que nos sirvamos, si preferimos esta variante a la de las visuales. En esa coordinación, se deslizan sin duda errores personales, que sabemos reducir de modo satisfactorio; pero a fin de evitarlos del todo se podrían combinar eléctricamente, como en otras observaciones y experimentos, cronómetros y cámaras fotográficas, en cuyos clissées se hace más fácil señalar los límites de las sombras puras o por lo menos de iluminaciones iguales, si la emulsión usada es una misma.

Pero si no se quiere inferir de medidas cronométricas el valor del ángulo c , podrá acudirse a los anteojos y adaptárseles giróscopos provistos del mecanismo de precisión de lord Kelvin, con el objeto de apuntar con el indicador de los segundos en la dirección CO , de suerte que, conservándose paralelamente a sí mismo el plano de rotación de dichos aparatos, como el de las oscilaciones del péndulo, se tenga, al pasar el punto C a C' , la dirección $C''O'$, que formará con la segunda visual $C'O$ un ángulo $x' = x$, del cual inferiremos $c = b - a - x$, en virtud de las ecuaciones $d + x = b$ y $d = a + c$. No sé, sin embargo, porque no conozco experiencias sobre el particular, hasta donde pueda alcanzar en aplicaciones astronómicas la delicada construcción actual de los giróscopos.

Y otra observación sugiere el ángulo x' . Si, como en lo general lo creían los antiguos, la tierra fuera una esfera o semi-esfera sin movimiento de rotación ni traslación, el sol giraría en torno de ella y el espectador que mirase desde A' , por ejemplo, a la altura de sus ojos, al punto O del limbo solar le vería pasar de la visual $C''O'$, paralela a CO , a la $C'O$, tomando



por ángulo $a = b - c - x$ el $a' = b - x' = b - x$; y como si las dos hipótesis fueran en todo equivalentes, debería tenerse $a = a'$ (con $c = 0$, por tanto), se sigue que no solo no es aplicable al caso el principio de la relatividad de los movimientos, sino también que las medidas de x deben suministrar una prueba concluyente, *a posteriori* y *de facto*, de la tesis que, contra erradas interpretaciones del Antiguo Testamento, sostuvo Galileo.

Veamos ahora numéricamente la exactitud del método en dos aplicaciones notables del mismo: la una cuando la longitud de la sombra de

un cuerpo es igual a la altura de éste, y la otra cuando aquella se proyecta toda fuera de la tierra; pero no voy a exigir al lector que se atenga a mis propias observaciones, puesto que puedo valerme aquí de las repetidamente hechas por numerosos astrónomos en distintas épocas de la historia de su ciencia.

En el primer caso, siendo la longitud de la sombra igual a la altura del cuerpo, el ángulo b del triángulo rectángulo e isósceles $A'B'C'$ (*fig. I y II*) mide 45° , en tanto que a (*fig. I*) se anula y $c = b - x = 45 - x$. Entonces:

$$\frac{D}{\text{sen } 45^\circ} = \frac{R}{\text{sen } x},$$

por ser $\text{sen } (180^\circ - 45^\circ) = \text{sen } 45^\circ$ y, aproximadamente, $R = R + L$; y de ahí inferimos:

$$\text{sen } x = \frac{0,7071 R}{D},$$

en atención a que: $\text{sen } x = \cos x = 1/\sqrt{2} = 0,7071$ aprox.

Y como la distancia media de la tierra al sol, muchas veces hallada por los métodos conocidos, es de 149.501.000 kilómetros, y el radio terrestre medio cuenta con 6.367,65 kilómetros, la primera de estas dos magnitudes equivale a 23.478,206 la segunda; y, por tanto:

$$\text{sen } x = 0,00003;$$

de donde:

$$x = 6'',22,$$

como paralaje referido a la semicuerda CB' (*fig. II*), que por corresponder a un ángulo $c = 44^\circ + 59' + 54''$, es casi de $0,7071 R$ kilómetros. En consecuencia, por la proporción suficientemente aproximada: $0,707 : 6'',22 = 1 : y$, encontramos:

$$y = 8'',796$$

como ángulo subtendido por el radio terrestre visto desde el sol, es decir, la paralaje adoptada ($8'',80$) por las efemérides internacionales.

Ahora bien, la proporción:

$$24 : 360^\circ = z : 44^\circ 59' 54'',$$

según la cual

$$z = 2^h 59^m 59^s, 6,$$

nos dice que entre el momento en que la sombra de un cuerpo es nula, supuestas las condiciones del principio, y aquel en que iguala su altura en longitud, transcurre ese tiempo en veinticuatroavas partes, subdivididas dos veces en sexagésimas partecillas, de una revolución completa de la tierra.

Averigüándose, pues, en décimas de segundo a qué hora se cumple aquella igualdad, valiéndonos por ejemplo de un estilete colocado verticalmente en el centro de un círculo de radio igual a la longitud de aquel, podremos calcular en la más sencilla pero menos exacta de las formas del método expuesto, la distancia a que se halla de nuestro planeta el astro del día. Combinándose, sin embargo, el cronómetro con radiomicrometros o bolómetros, que aprecian variaciones de temperaturas de una millonésima de grado, o con los modernos *ojos eléctricos*, que son muchísimo más

sensibles, la medición simplificada antes puede conducir a resultados de una exactitud no igualada hasta ahora.

El lector habrá observado que la última fórmula, que puede escribirse así:

$$D = \frac{R}{\cos c - \sin c},$$

puesto que $\sin x = \sin (b - c) = \sin (45^\circ - c) = \sin 45^\circ \cos c - \sin c$; $\cos 45^\circ$ y $\sin 45^\circ = \cos 45^\circ$, se deduce de la fórmula general, haciéndose en ella $a = 0$ y $b = 45^\circ$.

En el segundo caso notable del método, ya no es posible acudir al recurso elemental de las sombras; pero, en cambio, se hace más fácil entonces medir directamente la distancia cenital del centro del sol, indicada en la figura III por el ángulo $b = 90^\circ$. Esta individuación del método conduce en el fondo, pero evitando sus notorias deficiencias, según ha de verse, al atribuido a Aristarco de Samos (*supra*). Se mide más fácil y exactamente un ángulo de 90° , que no uno de $89^\circ 59' 59''$,22, y se comprende que no es posible determinar al décimo de segundo de tiempo, apreciando la cantidad iluminada del disco de la luna, cuando ésta se halla en cuadratura, y si la determinación se hace indirectamente, se ha de conocer de antemano la distancia que se busca.

Si en la fórmula general partimos otra vez de $a = 0$, a la hora del meridión, y hacemos $b = 90^\circ$, cuyo seno es 1, obtenemos:

$$D = \frac{R}{\sin (90^\circ - c)} = \frac{R}{\cos c};$$

y, recordando que:

$$\frac{R}{D} = \frac{1}{23.478,206},$$

hallaremos, invertido el cálculo: $\sin (90^\circ - c) = \cos c = 0,00004259$; de donde: $x = 90^\circ - c = 8''$,785, la misma paralaje anterior, con corta diferencia, debida a las aproximaciones trigonométricas del primer cálculo; y, en fin: $c = 89^\circ 59' 51''$,22, ángulo que corresponde a un lapso de 5h 59m 59s, 4, medido desde la hora O, al cruzar de día el sol el meridiano del lugar.

La exactitud del método queda, pues, segunda vez probada indirectamente, con observaciones que, muchas veces rectificadas, han recibido consagración oficial en astronomía.

Es obvio que, aun tomándose el término medio de un gran número de sucesivos datos —como lo he hecho yo con 67 instancias, usando una plomada de 2 metros y un reloj mecánico de segundos, que me dieron $D = 23.500 P$ (P la perpendicular bajada desde Bogotá al eje terrestre)— debe hacerse en las observaciones las respectivas correcciones de refracción; puesto que, no siendo esta igual a las diferentes alturas de los astros, sin contar los cambios de presión y de temperatura del lugar, no se compensan, como se ve en este fragmento de tabla: $36' 29''$ a 0° de altura aparente: $5' 19''$ a 10° ; $2' 39''$ a 20° ; $1' 41''$ a 30° ; $1' 9''$ a 40° ; $0' 49''$ a 50° ; $0' 34''$ a 60° ; $0' 21''$ a 70° ; $0' 10''$ a 80° ; y $0' 0''$ a 90° , que trascibo en beneficio de los aficionados sin elementos¹. Pero la aberración diurna —60 veces

menor que la anual, ya que la velocidad de rotación en el ecuador es de 469 metros por segundo, y la de traslación, de 29.763 para todo el globo y en promedio— no resulta apreciable cuando acudimos sin mecanismos de precisión, salvo la regla graduada y su nonio, al curioso recurso de las sombras, sujetas también al influjo de aquel fenómeno, porque mientras la luz pasa del vértice de la torre solar al suelo, el pie de la misma se acerca proporcionalmente al extremo de su proyección o se aleja de él, según se elija para las observaciones la tarde o la mañana. El error máximo de medición llegaría por esa causa a 0,24 de milímetro, si nos servimos de un rascacielos de 100 metros de elevación. Las diferencias se esfuman, pues, en las penumbras.

Hasta ahora, la astronomía se vale en dos casos de las sombras:

a) En el trazado de la línea meridiana; pues esta es, con exactitud sensible, si se opera en fechas cercanas a los solsticios (22 de junio y 22 de diciembre), la bisectriz del ángulo formado por dos sombras de igual longitud, proyectadas por un mismo cuerpo un día dado, y

b) En el cálculo de las alturas (2.000 a 8.000 metros) de las montañas de la luna y de las profundidades (desde los bordes) de sus circos, conocidas las posiciones en coordenadas geocéntricas (acimut y altura o ascensión recta y declinación) del satélite y el sol, además de las distancias —al menos relativas— de la tierra a tales astros.

Fuera de esos casos —el primero relegado a la agrimensura— la astronomía no ha tenido en cuenta las sombras, sino en los eclipses; pero el segundo uso de las mismas ofrece en nuestro estudio grande interés.

Es evidente que, trasladándonos intelectualmente a la luna, por simple corrección de nuestro verdadero puesto respecto del sol, dispondremos de las montañas de Leibniz, con sus 8.200 metros de elevación máxima sobre la llanura en que se asientan, para aplicar con extremada exactitud, libres de aberración y difusión la fórmula general de las sombras, sustituyendo el movimiento de rotación de la tierra por el de traslación de la luna, es decir, la revolución sideral que para ella resulta de girar en torno de nuestro planeta, presentándole siempre una misma cara. Con las ampliaciones de 500 diámetros proporcionadas por instrumentos ópticos que ya han sido superados, se aprecian en la luna hallándose despejada la atmósfera terrestre, imágenes muy limpias de menos de $0'',1$, que equivale a unos 200 metros, y las fotografías de larga exposición pueden ir mucho más lejos. Se conocen además muy bien todos los movimientos reales y aparentes de la luna, como sus libraciones, a fin de introducir en los cálculos las correcciones debidas. El campo de la investigación se halla, así, bien preparado; pero para aprovecharlo se hace necesario descubrir un medio distinto del de las sombras proyectadas por el sol, para medir con suficiente exactitud la altura de los relieves lunares, lo que creo no se consiga con las proyecciones de la luz cenicienta, a pesar de su intensa iluminación. Sugiero apenas una posibilidad más del método expuesto, sin desarrollarla para no alargarme.

En cambio, debo anotar que el procedimiento es aplicable, prescindiéndose ya del expediente de las sombras, que sustituirán las visuales:

¹ *Five figure logarithmic and other tables*, p. 149, Alex M'Aulay, The Macmillan Company, London, St. Martin's Street.

1º—A la medida del radio de la órbita de la luna, tomándose tantas veces cuantas se quiera, desde un solo lugar del planeta, sin necesidad por consiguiente de triangularse ninguna base en él, la distancia cenital del centro del satélite, que es lo que se hace en la medición corriente del mismo radio, simultáneamente por dos astrónomos lo bastante alejados uno de otro, como se indica en la figura IV. El nuevo método simplifica pues, inmensamente el anterior, suprimiendo uno de los dos observadores, que se reemplaza por una segunda observación del operador único, a quien la tierra misma se encarga de trasladar de un lugar a otro del cielo, midiendo a la vez con su escrupuloso taxímetro, como no podría hacerlo ningún geodesta, el ángulo y la cuerda del desplazamiento. Se economiza trabajo así, y se gana en rigor, como puede inferirse de este parangón.

El paralaje lunar obtenido mediante el dispendioso procedimiento que hasta hoy se conoce, es de $57' 2'',66$, equivalente de 60,266 radios ecuatoriales terrestres en la antigua fórmula; y según la nueva se tiene:

$$\text{sen } (90^\circ - c) = \frac{1}{60,266} = 0,0165931,$$

que es precisamente el seno de aquel paralaje, y demuestra por tercera vez la correspondencia numérica de los dos métodos, y la precisión que las medidas angulares del segundo puede por lo menos alcanzar, sin atender al importantísimo recurso depurador de su indefinida repetición.

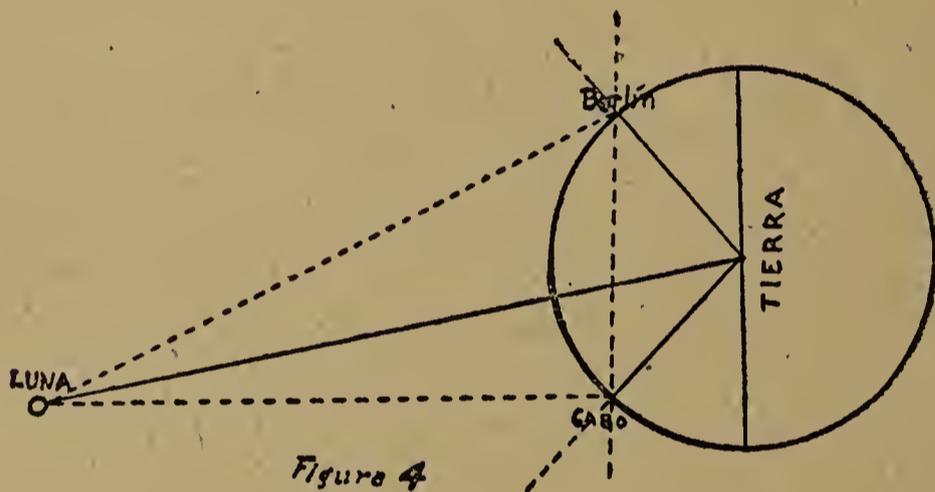
El ángulo central c es, en consecuencia, aquí de $89^\circ 2' 57'',34$, que corresponde a una duración de 5h 56m 11s, 8, desde el paso nocturno de la luna por el meridiano del lugar, hasta que el mismo astro llega a los 90° de distancia cenital.

En consecuencia, y como la observación lo comprueba, la luna y el sol tardan respectivamente entre sus pasos por el meridiano y el horizonte: 5 h. 56 m. 11,8 s. y 5 h. 59 m. 59,4 s.; y como esto implica que los ángulos descritos por el radio terrestre son en su orden: $89^\circ 2' 57'',34$ y $89^\circ 59' 51'',22$, se halla una diferencia de $56' 53'',88$, que es la rotación correspondiente a los 3 m. 47,6 s. de exceso de una duración sobre la otra ($56' 54''$ a partir directamente del último dato, por acumulación de aproximaciones). Ahora bien, el paralaje de la luna es, según se ha dicho, de $57' 2'',66$. Luego, como lo demuestra la figura V, esquemáticamente, por ser $n = LAS = ATE$, en virtud de la perpendicularidad de AT respecto de AL, por una parte, y BT respecto de BS, por la otra, además de que $m = n - p$, debe tenerse como paralaje solar: $57' 2'',66 - 56' 53'',88 = 0' 8'',78$, como en efecto es.

He ahí, pues, una manera muy elegante de aplicar el método estudiado, en su segundo caso notable, a la determinación de la distancia de la tierra al sol, conocida mediante el mismo procedimiento u otro la de luna.

2º—Se puede aplicar también el método a la determinación de las distancias a que se hallan los planetas, tanto respecto de la tierra como relativamente al sol; pero a ese efecto cabe hacer una distinción. Los planetas interiores son más o menos crepusculares; pero en cambio suelen verse, por su mayor brillo, durante el día: Venus, hasta a simple vista en las épocas de su máximo esplendor, cuando, entrada la noche, hasta proyecta débiles sombras de los cuerpos que ilumina, menos por supuesto

que la luna y Mercurio, mediante un buen anteojo ecuatorial, cuando se halla en las proximidades de su máxima elongación. Con esos planetas, pues, podría operarse como con el sol y la luna, aprovechando el movimiento de rotación de la tierra y observándolos de día, cuando ello es posible, por el hecho de ser sus distancias a nosotros intermedias de las otras dos. Con Marte se podría proceder de igual manera por las noches, puesto que dista de la tierra poco más de medio radio de la órbita de esta. Tanto en los primeros como en el último caso, habrá por supuesto que considerarse en los cálculos un elemento que antes no figuraba, cual es el movimiento de traslación propio de cada uno de esos planetas. Pero, tratándose de los exteriores, situados a distancias de la tierra 5 a 30³ veces mayores, sin contar a Plutón, las paralajes obtenidas sin variar el método serían tan pequeñas, aunque de un orden superior al de las estrellas fijas, que nos expondrían a incurrir en graves errores. Debido a esto se impone reemplazar el movimiento de rotación de la tierra por el de traslación, y entonces el método se convierte en el mismo que hoy se emplea, en corroboración de la tercera ley de Kepler, con todos los planetas.



Supongamos, en efecto (figura VI), que en un momento dado el sol S, la tierra T y el planeta P se hallan en línea recta, como si los planos de sus órbitas coincidieran, para aplicar después el sistema de las correcciones sucesivas de inclinación, excentricidad etc. Al cabo de algún tiempo, la tierra se hallará en T' y el planeta en P', formando los dos con el sol el triángulo SP' T', del cual conocemos estos elementos: su base ST', distancia desde nosotros al astro del día; el ángulo ST'P', medido directamente, y el $P'ST' = TST' - PSP'$, calculados los dos últimos en función del tiempo y las respectivas velocidades de traslación de la tierra y el planeta considerado, que *mutatis mutandi* podría ser interior.

3º—En fin, el método es aplicable en la última forma a la determinación de las distancias de las estrellas fijas al sol o a la tierra; y, para ello, basta considerar en el diagrama a E, estrella fija, en vez de P móvil. Del triángulo SET' conoceremos entonces la misma base, que puede extenderse a todo el diámetro de la órbita terrestre, el ángulo ST'E por medición directa, y el TST' por cálculo. Mas como por la inmensa distancia de E esos dos ángulos resultarán ahora casi iguales, por lo cual fracasaron los primeros intentos de medir las paralajes de las estrellas, el método habrá de sufrir una final modificación, introduciéndose, como lo ideó Galileo, estrellas de referencias situadas a distancias mucho mayores que la que interese averiguar, y entonces se le convierte en el único hoy conocido, precisamente.

Tanto este, pues, como el penúltimo son casos particulares de la fórmula general propuesta, que ofrece por consiguiente la ventaja teórica de unificar los diferentes procedimientos geométricos de medición de distancias astronómicas; y, como se ha visto, se reduce en definitiva todo con ella a obtener indirectamente por distintos medios, el más exacto de los cuales sería el de fotografías cronométricas del cielo, la paralaje de los astros, unas veces de altura ($\text{sen } P = R \text{ sen } A/D$) y otras en el ho-

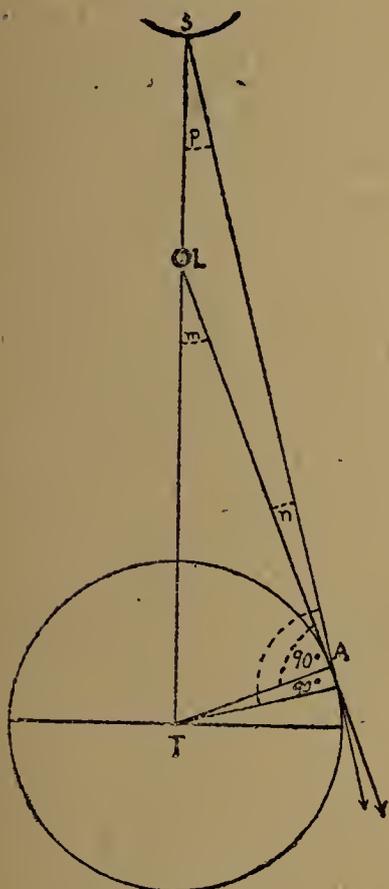


Figura 5

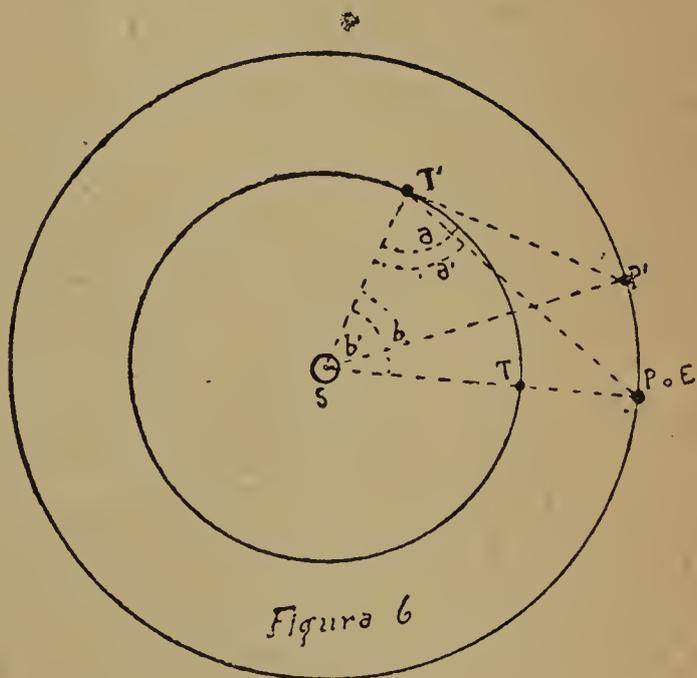


Figura 6

rizonte racional ($\text{sen } P = R/D$, o aproximadamente: $P = R/D \text{ arc } 1''$), y a medir el ángulo horario entre las dos observaciones. En la medición de la distancia de la tierra a la luna, respecto de la cual olvidé hablar, con motivo de las correcciones, de su movimiento orbital, se sustituyen por eso las *observaciones simultáneas desde un mismo meridiano*, que fue el procedimiento empleado por Lalande y el abate de la Caille entre Berlín y la Ciudad del Cabo, por *observaciones sucesivas desde un mismo paralelo*, que es en lo que la novedad estriba.

Y solo me falta advertir en beneficio del aficionado a los estudios astronómicos que para la determinación del ángulo $c = 360^\circ t/T$ yo me serví de un reloj de cuerda del comercio en la siguiente forma. El 15 de marzo del año 1944, 6 días antes de su equinoccio, marqué a las 3 de la tarde (en 60 la saeta de segundos) la longitud de la sombra de una plomada, y volví a tomar la hora 12 días después, el 27 siguiente, lapso durante el cual cuidé de dar cuerda al reloj (un mismo número de fracciones de vuelta del resorte cada vez), a las 6 a. m., 2 p. m. y 10 p. m., e hice de 4 a 6 observaciones diarias a distintos intervalos, para combinarlas luego de todos los modos posibles. Anoté al final que la sombra alcanzó su longitud primera a las 3h 5m 20s, para lo cual ya estaba ejercitado, y esto me hizo ver que el promedio de esos 12 días verdaderos de sol era en mi reloj de 24h 26,66s. Ahora bien, el año trópico es de 366,24 días siderales y, por tanto, el sol recorre cada día un exc. angular de $360/366,24 = 58' 58'', 663$. Luego $c = 361^\circ 58' 59'' t/24h 26,66s$.

Dios y los profesores

por Mortimer J. Allen, Ph D.
Profesor de la Universidad de Chicago

I - INTRODUCCION

LOS miembros fundadores de estas conferencias, son, en su mayor parte, profesores de colegios y universidades americanas. Son ellos eminentes representantes de las varias disciplinas académicas, entre las que se cuentan las tres que se han designado como propias de esta reunión —la ciencia, la filosofía y la religión—. La presencia de historiadores y humanistas la justifica la moderna tendencia de la ciencia a involucrar las llamadas ciencias sociales, en las que queda comprendida toda investigación acerca de la cultura y los asuntos humanos. Muchos de estos profesores pertenecen a una o más de aquellas doctas sociedades que se reúnen anualmente para leer y discutir temas, con el designio de aportar contribuciones a la verdad, o hacer al menos lo que académicamente se tiene por científico. Así pues, la razón de esta conferencia, de esta reunión adicional donde se han leído y discutido más temas aún, debe estar en la necesidad de que los profesores se dirijan, de común acuerdo, a un fin diferente y por un camino distinto. Si el público se extraña de que nos congreguemos aquí este setiembre, podemos justificar esta conferencia por su propósito de hacer algo que no se logra, ni acaso es posible lograr, en el ordinario proceso de nuestra vida académica —clases, reuniones universitarias o sesiones de sociedades científicas—.

Hay que dar desde luego algunas explicaciones. Nos hemos reunido porque participamos todos, por razones diferentes y en diversos grados, de cierto malestar respecto de eso que llamamos la actual situación. Estemos o no dispuestos a decir que Dios está en su cielo, proclamamos con una sola voz que no todo está bien en el mundo. Me encantaría poder creer a mis colegas que la crisis presente no es más que un conflicto entre el totalitarismo y la democracia en el campo político, o entre el individualismo y el colectivismo en la esfera económica. Si fuera esta por entero la naturaleza de la crisis, ¿a qué malgastar nuestro tiempo en hablar de ciencia, filosofía y religión? El hecho de que hayamos escogido para considerarlos los tres mayores componentes de la cultura humana, indicaría que todos nosotros sentimos vagamente que el desorden cultural es raíz de nuestras angustias y causa de un destino amenazante. Lejos de ser motores principales, Hitler y Mussolini, o, si queréis, los Stalins y Chamberlains, no son sino títeres paranoicos que danzan por un momento sobre la cresta de la ola —la ola del impulso histórico de la cultura moderna hacia su propia destrucción—:

No matan una cultura, ni los conflictos políticos, así alcancen estos la

demoledora violencia de la guerra moderna; ni las revoluciones económicas, aun cuando implican las dislocaciones de los modernos levantamientos populares. *Una cultura muere de enfermedades que en si mismas son culturales.* Puede haber nacido enferma, como la cultura moderna, o puede decaer a causa de vitalidad insuficiente para sobreponerse a las fuerzas disociadoras presentes en toda cultura; pero, en todo caso, *el desorden cultural es causa, no efecto,* de los disturbios políticos y económicos que hoy día azotan al mundo.

La salud de una cultura consiste, como la del cuerpo, en el armonioso funcionamiento de sus partes. La ciencia, la filosofía y la religión son ciertamente las principales partes de la cultura europea; su distinción de todas las demás como partes completamente separadas es sin duda el perfeccionamiento cultural más característico de los tiempos modernos. Pero, si no se ha establecido con propiedad esta distinción, tampoco podrán fijarse propiamente las relaciones; y, si no están relacionadas con propiedad y con propiedad mutuamente ordenadas, el desorden cultural sobreviene inevitablemente, tal como hoy sucede. Hay que suponer que esta conferencia ha sido convocada para considerar la enfermedad de nuestra cultura; más aun, para buscar y aplicar remedios. Es una calamidad que los científicos, filósofos, teólogos y profesores de religión hayan tardado tanto tiempo en ponerse en comunicación. La estructura de una universidad moderna, con sus separaciones por departamentos y su total falta de concatenación entre las disciplinas especializadas, representa de un modo perfecto la carencia de unidad y el caos de la moderna cultura. Como nada puede esperarse de profesores encerrados en sus celdas seccionales; como la reforma de nuestras instituciones de enseñanza superior (para convertirlas en verdaderas universidades) parece imposible; como las prácticas ordinarias de la vida académica manifiestan los mismos defectos que precisa remediar, los profesores se han reunido bajo los especiales auspicios de esta asamblea con la esperanza de poder establecer líneas de comunicación. Hecho esto, debemos esperar que la comunicación nos conduzca al mutuo entendimiento y, como consecuencia, a un acuerdo sobre las verdades que podrían unificar nuestra cultura.

II - OBJETO DE LA ASAMBLEA

Si lo que he dicho no es el objeto de estas conferencias, no veo cosa alguna que las justifique. El hecho de que todos los profesores se hayan referido a la crisis presente sin tratar de ponerse de acuerdo en cuanto a su naturaleza y a sus causas; el hecho de que todos manifiesten cierto interés por la democracia, sin procurar definirla y entender sus raíces; el hecho de que, con engañosa variedad de sentidos, se ocupen de la ciencia, la política y la religión, sin esforzarse por resolver el intrincado problema de las mutuas relaciones de estas disciplinas, todo esto a nada conduce. No se necesita un empeño como este para hacer que los profesores piensen y hablen de este modo. Ni se necesita darles una oportunidad para escribir y leer conferencias que acrediten sus éxitos intelectuales en la especialidad respectiva. A menos que sea una conferencia en algo más que el nombre, a menos que sea un concertado esfuerzo por alcanzar una comprensión común del fracaso de nuestra cultura y un común programa para su reforma, esta asamblea será tan vacua e inútil como muchos otros

solemnes conclaves de profesores, precedidos de títulos altisonantes y prometedores.

Pero, establecido ya el único designio que podría justificar estas conferencias, debo también decir que ellas no tienen posibilidad de buen éxito. No vale la pena decir que una asamblea, por buena que sea, no puede ser capaz de reformar la cultura moderna, ni siquiera corregir una de las principales causas de su desorden, quiero decir, la educación moderna. Esto por sabido se calla. Esperar ese resultado sería demasiado pedir, aun a la mejor de las conferencias posibles. Más directamente quiero decir que no se puede exigir de los profesores que entiendan qué hay de malo en la cultura y educación modernas, por la sencilla razón de que esto sería exigirles que comprendiesen qué hay de malo en su propia mentalidad. Si pudiera esperarse este milagro, yo no perdería la esperanza en una pacífica liberación de una multitud de confusiones. Desde que los profesores vienen a una conferencia de esta clase con el propósito de exponer sus ideas, pero no de cambiarlas, con la decisión de escuchar sin aprender, con esa clase de tolerancia que se goza en la variedad de opiniones y abomina de la unanimidad en el acuerdo, es absurdo suponer que estas conferencias puedan aspirar siquiera a la realización de los únicos fines que justifican la empresa.

En vez de una conferencia sobre ciencia, filosofía y religión, lo que se necesita es una conferencia *sobre los profesores* de ciencia, filosofía y religión, en especial aquellos profesores americanos cuya actitud intelectual revela una falsa concepción de la democracia. Los defectos de la cultura moderna son los de sus conductores intelectuales, sus profesores y sus sabios. El desorden de la moderna cultura es un desorden de sus mentes, que se manifiesta en las universidades que han construido, en los sistemas educacionales que han ideado, en la enseñanza que dan, y a través de esta enseñanza, se perpetúa, en círculos cada vez más amplios, de generación en generación. Es, pues, un tanto ingenuo el suponer que los profesores puedan ser llamados a resolver el problema de las relaciones entre la ciencia, la filosofía y la religión en nuestra educación y cultura: tan ingenuo como sería invitar a los profesores a participar en una conferencia sobre los errores de los profesores.

III - EL FRACASO DE MR. HUTCHINS

No podemos esperar siquiera que esta asamblea esté dispuesta a descubrir su inutilidad y las razones de ella. El glorioso y quijotesco fracaso de Mr. Hutchins en la realización de algunas de las reformas que tan gravemente necesita la educación americana, nos demuestra este punto. De hecho, si él hubiera podido triunfar, esta conferencia no sería ahora necesaria. El hecho de que él no hubiera tenido buen éxito puede hacerla necesaria, en el sentido de que es imperativo hacer rectificaciones fundamentales a la cultura moderna; pero si comprendemos por qué no triunfó Hutchins, dentro de la naturaleza de la situación, veremos también que una conferencia de profesores sobre los defectos de la mentalidad moderna tiene que derrotarse a si misma.

¿Qué propuso Mr. Hutchins? Propuso, en primer lugar, que el hombre es un animal racional, y, por lo tanto, la educación debe cultivar las virtudes morales e intelectuales. Sentó, en segundo lugar, que la ciencia,

la filosofía y la teología son cuerpos distintos de conocimiento, radicalmente diferentes, así en métodos de conocimiento, como respecto a los objetos conocidos. Pero fue más allá. Dijo que la filosofía teórica penetra más profundamente que todas las ciencias empíricas en la naturaleza de las cosas; que, como conocimiento teórico, la filosofía es superior a las ciencias por razón de las cuestiones a que puede responder. Decía también que la filosofía práctica, que trata de los problemas éticos y políticos, es superior a la ciencia aplicada, ya que esta nos proporciona a lo sumo el control sobre los medios físicos a nuestro alcance, en tanto que la filosofía práctica determina los fines por alcanzar y la ordenación de los medios a tales fines. De aquí que una universidad no puede ser una colección miscelánea de secciones, dedicadas desde la astronomía hasta la zoología, tratadas todas como si tuviesen la misma importancia teórica y práctica, sino una jerarquía de estudios, educativamente ordenada de acuerdo con sus méritos intrínsecos. A causa del hecho de que nuestras universidades seculares albergan tanta diversidad de creencias religiosas, Mr. Hutchins colocó en la cima las matemáticas en vez de la teología. El conocimiento de Dios es para el hombre el bien más alto y el más indispensable para su bienestar; y, siendo así que las últimas conclusiones de la metafísica comprenden una teología natural, la metafísica es la especie suprema en el dominio del conocimiento natural. Pero Mr. Hutchins tenía que admitir (y él mismo indicó su voluntad de hacerlo) que si hay mejor conocimiento de Dios y de las relaciones del hombre con Dios, que el que ofrece la metafísica, tal conocimiento es, teórica y prácticamente, superior a la filosofía, tanto como esta es superior a la ciencia. El judaísmo y el cristianismo tradicionales proclaman, desde luego, que existe tal conocimiento, la sagrada teología, que descansa en la fe, en la revelación de Dios acerca de sí mismo. Se la distingue con propiedad, así de la ciencia como de la filosofía, como un conocimiento sobrenatural que el hombre no puede alcanzar sin ayuda directa de Dios.

¿Por qué fracasó Mr. Hutchins? La respuesta la puede saber cualquiera que haya asistido a una reunión de directores universitarios. La puede descubrir cualquiera que lea las revistas de la *Higher Learning in America*, escritas por profesores, o, lo que es peor, por educadores profesionales. No fracasó porque se le demostrara pacientemente que sus análisis eran errados, ni porque alguien probase que la filosofía no existe o es inferior a la ciencia, o que la religión es superstición y la sagrada teología la racionalización de alguna conseja. Fracasó porque pedía a los profesores que cambiasen sus mentalidades y se pusieran de acuerdo en algo. Fracasó lo mismo con los profesores de filosofía que con los de ciencia, y aun más con esos profesores de religión que se consideran a sí mismos como liberales.

Lo que proponía Hutchins se estrelló contra cada uno de los prejuicios que constituyen el orden de la mente moderna y su temperamento. Estando los profesores en gran mayoría, y controlando en último término, y a su modo, la política educativa, era ingenuo que Mr. Hutchins supusiera que podía reformar la educación apelando a verdades que los profesores ignoraban o negaban. Peor que ingenuo, tuvo el descaro de suponer que, si los profesores ignoraban ciertas verdades, o habían descuidado tomar en cuenta las consecuencias de otras, se habían de someter a aprender aquellos puntos. Dado que los profesores no pueden concebir que nadie

les enseñe, en su campo respectivo, si no es por lo menos doctor en filosofía, el hombre que trata de argüir con la firme intención de lograr un acuerdo tiene que estar realmente muy resuelto a imponer su doctrina. El modo más sencillo de habérselas con un tipo como Hutchins es llamarlo fascista.

MENTALIDAD ACADEMICA

HAY una cosa que quiero aclarar plenamente ahora. No estoy presentando en esta ocasión la disputa entre Mr. Hutchins y sus contrarios, como si hubiese probado que aquel tenía razón y estos estaban errados. Sé que no he probado la verdad de ninguna de las tesis a que me he referido, ni la falsedad de las opuestas. Con el tiempo que tengo a mi disposición esto sería imposible, y, aun contando con mucho más, no intentaría hacerlo ante este auditorio. Con pocas y notables excepciones, los miembros de esta conferencia representan la mentalidad académica de los Estados Unidos. Es este mismo hecho el que me hace considerar tan innecesario como imprudente hacer esfuerzo alguno en el campo del raciocinio. Conozco muy bien, por larga experiencia, las opiniones de este auditorio y de todos los profesores que él representa, acerca de la naturaleza y relaciones de la ciencia, la filosofía y la religión. Por haber tratado tantas veces de presentar un análisis con la plenitud de los argumentos en pro, conozco muy bien la reacción que suscita parecido proceder. Por fortuna no es necesario verificarlo una vez más, ya que en esta ocasión me he limitado a mostrar la inutilidad de una conferencia de profesores sobre ciencia, filosofía y religión.

Esto puede demostrarse muy sencillamente. Las opiniones que prevalecen entre los profesores, o son verdaderas, o falsas. Supongamos por el momento que son verdaderas, que lo que hoy generalmente se enseña en las escuelas americanas acerca de la relación de la ciencia, la filosofía y la religión es la verdad pura. Si es la verdad, no hay error alguno en la moderna cultura, pues esta incorpora tales opiniones en todas sus prácticas e instituciones. En esta alternativa se presenta, por tanto, la dificultad de que habría que ver por qué causa existe una conferencia sobre ciencia, filosofía y religión. Empero, si, en la otra alternativa, las opiniones profesionales predominantes acerca de estas materias están erradas, y si, además, la cultura moderna sufre graves desórdenes, precisamente por incorporar tales opiniones, entonces sí hay algún motivo para esta conferencia, que debería procurar corregir los errores dominantes. Pero en caso tal no sería atinado llamar a los profesores a considerar el problema. Ellos ya lo han experimentado antes y nos han dado su respuesta en todas sus enseñanzas y decisiones educativas. El mismo punto de vista mayoritario dominará esta conferencia, como en la controversia del caso Hutchins. La opinión minoritaria logrará desde luego hacerse oír, con toda esa indiferencia acerca de la verdad que se esconde tras de la máscara de la tolerancia, pero es una verdad descontada que nadie cambiará su mentalidad; de hecho sabe todo el mundo que no es esta en modo alguno la intención de ninguna conferencia. Así pues, cuando se haya dicho y hecho todo, el peso relativo de las opiniones de mayoría y minoría será registrado una vez más. La conferencia habrá exhibido la mentalidad característica de nuestra cultura, y aquellos que están profundamente empeñados en cambiar tal mentalidad se confirmarán en su pesimismo de que

nada, sencillamente nada puede hacerse para reformar nuestra educación o dar nueva orientación a nuestra cultura.

Ahora estoy convencido de que mis colegas no piensan que exista ninguna división claramente definida entre los puntos de vista de mayoría y minoría respecto de la ciencia, la filosofía y la religión. Por cierta razón, no gustan de reconocer la existencia de soluciones claramente definidas, con la verdad a un lado y el error en el otro: porque, de existir tales soluciones, todo el que se propusiera pensar acerca de ellas se vería obligado a arriesgar su reputación académica llegando a una conclusión definida. Por otra parte, a los profesores no les agrada sentir que, aun en una general mayoría, participan de la opinión ajena. La sagrada individualidad de cada profesor no puede ser preservada sino por el disentiimiento. Cuando alguno simpatiza en substancia con lo que un colega va a decir, pone a salvo su libertad de opinión diciendo la misma cosa de otro modo. Muchos profesores parecen creer que todo acuerdo, aun el libremente logrado, viola su integridad personal.

V - LA PREPONDERANCIA DEL POSITIVISMO

No obstante, hago el cargo a los profesores —y hablo aquí de la gran mayoría— de hallarse sustancialmente de acuerdo sobre un aspecto de las soluciones cruciales que arrostra esta conferencia.

Sé que muchos de ellos son positivistas. *Sé que hay variedades de positivismo suficientes para permitir a los profesores la conservación de su individualidad, pero insisto en que, tras de la multiplicidad de jerigonzas técnicas, no hay más que una sola doctrina. El punto esencial de esa doctrina es simplemente la afirmación de la ciencia, y la negación de la filosofía y la religión.* Tengo otra vez la seguridad de que los profesores sonreirán de mi simpleza. ¿Quién ha oído, sino a unos pocos violentos extremistas, negar de plano la filosofía y la religión? Es un hecho comprobado que tales negaciones dogmáticas no las hace sino un pequeño círculo de «filósofos» que a tambor batiente se proclaman positivistas. La sola presencia de científicos, filósofos y teólogos en esta conferencia demuestra que los representantes de las diversas disciplinas se respetan mutuamente; el hecho de que estén dispuestos a escuchar las producciones de los otros prueba el espíritu de cooperación que entre ellos prevalece. Uno se siente tentado a dudar de la cordura de los que hablan del desorden y falta de unidad de la cultura moderna. El problema de esta conferencia consiste en los peligros de la democracia; y no es esta ciertamente la solución al positivismo. No obstante estos halagos, repito mi cargo. Los profesores, de alto a bajo, son positivistas. Y, además, *digo que la más seria amenaza para la democracia es el positivismo de los profesores, que domina todos los aspectos de la educación moderna y es la corrupción central de la moderna cultura.* La democracia tiene más que temer de la mentalidad de sus profesores que del nihilismo de Hitler. Existe en ambos casos el mismo nihilismo, pero el de Hitler es más honrado y consistente, está menos plagado de sutilezas y fastidiosas distinciones, y es por tanto menos peligroso. Volveré a tratar este punto después de que haya sostenido mi cargo.

Para ser breves, el mejor medio de forzar a los profesores a salir al descubierto es el de hacer la solución aguda y clara para ellos. Voy a hacer lo primero con respecto a la filosofía, y después en lo tocante a la religión.

VI - SOLUCION EN CUANTO A LA FILOSOFIA

RESPECTO de la filosofía, hay que sentar las siguientes proposiciones. Quien niegue una de ellas, niega la filosofía: 1) La filosofía es conocimiento público, no opinión privada, en el mismo sentido que la ciencia es conocimiento y no opinión. 2) El conocimiento filosófico resuelve cuestiones que la ciencia no puede dilucidar, por no adaptarse su método a la solución de tales cuestiones. 3) Siendo, pues, tan distintos sus métodos, como adaptados a diferentes objetos de investigación, el conocimiento filosófico y el científico son lógicamente independientes el uno del otro, lo que quiere decir que la verdad o falsedad de los principios y conclusiones filosóficas no dependen del cambiante contenido del conocimiento científico. 4) La filosofía es teórica y prácticamente superior a la ciencia: teóricamente, porque es conocimiento de la esencia de las cosas, al paso que la ciencia estudia solo sus manifestaciones fenomenales; prácticamente, porque la filosofía establece conclusiones morales, mientras que la ciencia no suministra sino aplicaciones técnicas; esto significa que la ciencia solo puede darnos control sobre los medios operables, pero no puede formar un solo juicio acerca del bien y el mal, lo justo y lo injusto, en relación con los fines de la vida humana. 5) No puede haber conflicto entre verdades científicas y filosóficas, aunque los filósofos pudieran corregir el error de los científicos que tratan de resolver cuestiones que caen fuera de su competencia profesional, así como podrían los científicos corregir los errores de aquellos filósofos que se hicieran reos de transgresiones similares. 6) No hay sistemas filosóficos, diferentes unos de otros, que puedan considerarse a la vez como verdaderos, cada cual a su manera como no se juzgaría por igual varios sistemas de geometría, diferentes por sus orígenes y términos, pero igualmente arbitrarios en sus postulados y definiciones. 7) El principio de todo conocimiento filosófico es el metafísico, y la metafísica es conocimiento válido, así del ser sensible como del suprasensible. 8) La metafísica es capaz de demostrar la existencia del ser suprasensible, ya que puede demostrar la existencia de Dios apelando a la evidencia de los sentidos y a los principios de la razón, sin hacer referencia a ningún artículo de fe religiosa.

Estas ocho proposiciones, no se ofrecen con la pretensión de agotar la materia de la naturaleza de la filosofía, su distinción de la ciencia y su relación con esta. Simplemente las he escogido porque servirán de papel tornasol intelectual, para mostrarnos el ácido del positivismo. Que los profesores que proclaman su respeto por la filosofía —y me refiero a los que enseñan esta ciencia, lo mismo que a los demás— resuelvan si aceptan cada una de estas proposiciones. Los que dicen que la filosofía es una forma de conocimiento enteramente distinta, mas no superior a la ciencia, pueden igualmente calificar a la filosofía de «opinión», o negar su existencia. Quienes suponen que los principios o conclusiones filosóficas dependen de los descubrimientos de la ciencia; los que imaginan que la verdadera competencia técnica es necesaria para resolver problemas científicos, y no hace falta en tratándose de los filosóficos; los que creen que la filosofía comprende variedad de sistemas lógicamente contruídos, de entre los que cualquiera puede escogerse, si sus postulados son del agrado del que escoge; los que dicen que la filosofía está muy bien, pero la metafísica es una insensatez y no hay tal conocimiento racional de Dios: todos estos niegan la filosofía. Son positivistas. *Si los profesores tuvieran clara*

la mente y la palabra honrada, se harían presentes para decir que miran la filosofía como opinión, no como conocimiento. Pero los profesores no están acostumbrados a afirmar o negar sencillamente. *Hacen declaraciones de verdad y falsedad, pero nunca las sostienen.* Evitarán, desde luego, la discusión que he propuesto, diciendo que el todo está en el sentido que se da a las palabras, o que depende del personal punto de vista, o cualquier otra evasiva por el estilo. Pero por sus evasivas los conoceréis, pues los que afirman que la filosofía es un conocimiento no vacilan ni arguyen sobre ninguno de estos puntos.

VII - LA SOLUCION EN CUANTO A LA RELIGION

RESPECTO de la religión, hay que sentar las siguientes proposiciones. Quien niegue una de ellas niega la religión, tomada en cualquier sentido que la haga distinta de la ciencia y de la filosofía. 1) La religión implica un conocimiento de Dios y del destino del hombre, que no es conocimiento naturalmente adquirido, en el sentido en que la ciencia y la filosofía son conocimientos naturales. 2) La fe religiosa, sobre la que descansa la sagrada teología, es en si misma un acto sobrenatural del entendimiento humano, y, por lo tanto, un don divino. 3) Por ser Dios su causa, la fe es más cierta que el conocimiento resultante de la acción puramente natural de las facultades humanas. 4) Lo que se conoce por fe acerca de la naturaleza de Dios y el destino del hombre es un conocimiento cuya adquisición sobrepasa el poder del entendimiento humano y no puede lograrse sin la revelación hecha por Dios de si mismo y de su Providencia. 5) La sagrada teología es independiente de la filosofía por cuanto sus principios son verdades de fe, al paso que los principios filosóficos son verdades de razón, lo cual no quiere decir que la teología pueda desarrollarse especulativamente sin estar la razón al servicio de la fe. 6) No pueden existir conflictos entre verdades teológicas y filosóficas, aunque los teólogos pudieran corregir los errores de los filósofos que pretendieran resolver cuestiones colocadas fuera de la competencia de la razón, así como también podrían los filósofos corregir los errores de los teólogos que violaran la autonomía de la razón natural. 7) La sagrada teología es superior a la filosofía, así teórica como prácticamente: teóricamente, por ser aquella un conocimiento más perfecto de Dios y de sus criaturas; prácticamente, porque la filosofía moral es incapaz de dirigir al hombre hacia Dios como a su último fin. 8) Del mismo modo que no hay sistemas distintos de filosofía, sino apenas un conocimiento filosófico más o menos adecuadamente poseído por diferentes hombres, no existe tampoco sino una sola religión, más o menos adecuadamente incorporada a la diversidad de credos existentes.

Estas ocho proposiciones, como las referentes a la filosofía, están lejos de agotar la materia. Se aventuran como un simple ardid para sacar a campo abierto al «positivismo» (¿o lo llamaré más bien «negativismo»?). Los que proclaman su respeto por el distinguido lugar que corresponde a la religión en la cultura moderna, pero se niegan a conceder que aquella descansa sobre el conocimiento sobrenatural, o que sea superior a la filosofía y a la ciencia, o no saben lo que dicen, o son reos de profunda hipocresía. Pues, a menos que la religión implique conocimiento sobrenatural, de ningún modo puede clasificársela por separado; mas, si se apoya en

un conocimiento sobrenatural, debe otorgársele el sitio supremo de la jerarquía cultural. *No puede considerarse a la religión simplemente como otro aspecto de la cultura, una de tantas ocupaciones humanas, igual en importancia a la ciencia y el arte, la historia y la filosofía. O la religión es la suprema disciplina humana, por ser la disciplina humana de Dios, y, como tal, domina nuestra cultura, o no tiene en esta lugar alguno. La mera tolerancia de la religión, que supone indiferencia por ella o denegación de sus reclamos, produce una cultura tan secularizada como pueden hacerlo el comunismo militante o el ateísmo nazi.* Los filósofos que piensan que las preguntas de importancia que hace el hombre, o pueden ser resueltas por la razón natural, o son imposibles de resolver, son naturalistas en el mismo sentido en que son positivistas los filósofos para quienes solo la ciencia es conocimiento válido y suficiente para la dirección de la vida. Si los profesores son positivistas, indudablemente serán naturalistas. Se deshonran a si mismos tanto como a la religión, al tolerarla, cuando, prescindiendo de todo equívoco, piensan realmente que la fe es una superstición, así como piensan realmente que la filosofía es una opinión. La clase de positivismo y naturalismo que se revela en todas sus obras y enseñanzas, está ciertamente en la raíz de nuestra moderna cultura secularizada.

VIII - LA POSICION PROFESIONAL

NUEVAMENTE me pondré en guardia contra las malas interpretaciones. No considero materia opinable las varias proposiciones que he enumerado. Pienso que su verdad puede probarse. Pero no lo he hecho. Nada en absoluto he hecho para probar que el positivismo y el naturalismo son doctrinas falsas. Toda mi intención era demostrar que los profesores son, con razón o sin ella, naturalistas y positivistas. Toda mi esperanza era que los profesores examinaran su conciencia a la luz de conclusiones claramente definidas, y conociesen plenamente lo que en realidad piensan. Sé, desde luego, que es demasiado esperar esto de ellos. Pero, siendo los actos más elocuentes que las palabras, nadie que comprenda las conclusiones podrá engañarse sobre lo que los profesores han de decir, aunque muchos de estos se engañen a si mismos. La reacción de los profesores ante las proposiciones de Mr. Hutchins, su misma conducta en esta conferencia, dan un mentís al discurso profesional, al cortés discurso, a la *insultante tolerancia*, que aconseja relegar la filosofía como «opinión» y la religión como «superstición», bajo expresiones de especioso respeto.

IX - CULTURA MODERNA Y CULTURA MEDIOEVAL

EL problema central de la cultura medioeval fue el de las relaciones entre la fe y la razón, la religión y la filosofía, el conocimiento sobrenatural y el natural. La llamada síntesis medioeval, la armonía cultural y unidad del mundo medioeval dependían de la solución de este problema. No se resolvía por medio de conferencias, no obstante que algo mucho mejor que conferencias como la actual tuvo lugar en la edad media: una discusión paciente, honrada, recta, repleta de ideas laboriosamente concebidas. Siglos de la más juiciosa discusión, befada por los modernos profesores como regateo lógico y disputa sobre palabras, prepararon el camino, porque en cada caso los disputantes buscaban el acuerdo acerca

de la verdad, no el mantener su individualidad aferrándose a una diferencia de opinión. Cuando, luego de tal preparación, el tiempo estuvo maduro, dos hombres resolvieron el problema por medio de la clara enseñanza intelectual de todas las verdades trascendentales: Moisés Maimónides lo resolvió para los judíos y Santo Tomás de Aquino para el mundo cristiano. El que más tarde cristianos y judíos no hubieran mantenido esa solución, y aun la repudiaran, fue parte de la tragedia cultural que la era moderna halló al nacer.

El problema central de la cultura moderna es más complicado y mucho más difícil que el de la medioeval, debido a que la ciencia de nuestros tiempos se ha convertido en tarea importante y exacta. La moderna cultura solo puede llegar a su perfección cuando los beneficios de la ciencia puedan ser glorificados sin sacrificar los de la filosofía y la religión, cuando las verdades filosóficas y religiosas puedan conservarse sin detrimento alguno de los genuinos avances en el conocimiento o la producción que ha aportado la ciencia. La síntesis moderna debe necesariamente incluir la solución medioeval, pero esto no lo puede hacer sino dando a los principios medioevales más alto nivel de comprensión. Para que cada beneficio cultural pueda preservarse hasta la plenitud de su valor único y propio, cada uno debe ser reconocido precisamente por lo que es y ser ordenado a los demás de acuerdo con su carácter distintivo. Dado que no existe orden sin jerarquía en el mundo de los valores, la ciencia, la filosofía y la religión no pueden armonizarse en tanto que se les exija alinearse la una al lado de las otras, mas solo cuando cada una sea llamada a cumplir su propia función, sea la de servir o la de mandar.

Por obvias razones los tiempos no están aun maduros para una solución moderna. No hay todavía suficientes científicos que comprendan las verdades religiosas y filosóficas, ni suficientes filósofos y creyentes que en el dominio de las ciencias se sientan en terreno propio. Mucho trabajo de los representantes de todas las tres disciplinas requiere la preparación del camino para hacer algo análogo a lo de Maimónides o el Aquinate: aun siglos acaso de paciente discusión e incisiva disputa. Esta conferencia hubiera podido ser una ocasión para tal obra. El solo hecho de su convocación indica una vaga sospecha de la obra por emprender. Pero, si estoy en lo cierto en cuanto a la mentalidad de los profesores como lo confirman sus procederes en esta conferencia— no habrá discusión sobre las conclusiones fundamentales, ni tan siquiera se las formulará. Los miembros de estas conferencias no se están esforzando cooperativamente por ponerse de acuerdo acerca de la verdad, a través de la penosa ordalia del debate intelectual. Cada uno se contenta con expresar sus propias opiniones y permitir a los demás que hagan lo mismo.

X - LA CRISIS DEL PRESENTE

LAS varias proposiciones que he enumerado, o son verdaderas, o son falsas. Cada una puede, pues considerarse como el planteamiento de un problema que tiene al menos dos soluciones. ¿No podría ocuparse esta asamblea en confrontar dichos problemas en un orden definido y dirigir a resolverlos todas sus energías intelectuales? Si el tener problemas comunes no une a un grupo de hombres para buscar comunes soluciones, no hay entonces entre ellos más comunidad que la de una universidad moderna, o la de la misma moderna cultura.

Como ya lo he dicho, el fracaso de estas conferencias en la sola tarea que justifica su reunión, simboliza perfectamente la ausencia de comunidad cultural en el mundo moderno; peor aun, justifica el pesimismo extremo sobre una amenazadora catástrofe, pues, mientras los profesores y su cultura estén liquidados, la resolución de los problemas modernos —una resolución que la historia exige— ni siquiera se iniciará. *La torre de Babel que estamos construyendo anuncia un nuevo diluvio.*

El fracaso de estas conferencias no se debe tan solo al hecho de que los profesores son, en su mayor parte, positivistas; sino, más todavía, a que evitan cuanto se requiere para un proceso intelectual fructífero. *A diferencia del hombre de ciencia medioeval, el profesor moderno no se sujeta a los rigores de la disputa pública.* Afemina la discusión al tomarla como cambio de opiniones en el que nadie pierde ni gana, porque cada cual conserva lo suyo. Es indócil en el sentido de que, fuera del campo de la ciencia, no puede instruírsele, a causa de que no reconoce su ignorancia. De aquí que cualquiera que quisiera instruírlo acerca de verdades filosóficas o religiosas sería mirado como un autoritario que trataba de imponer una doctrina. Se escandaliza de la simple noción de una verdad participada por el común de los hombres. Aun siendo una verdad que la libre actividad de cualquier mente puede adquirir, el hecho de que «ningún entendimiento es libre para rechazar la verdad» le parece una violación de sus sagradas libertades. Lo que toma por verdad en la ciencia y por acuerdo entre los científicos le permite hablar como si fuese un buscador de la verdad y deseara el acuerdo; pero la causa de esto es lo perfectamente que el carácter contingente y de tanteo del conocimiento científico se acomoda al egoísmo, individualismo y libertinaje de la mente moderna. La necesidad y finalidad de la verdad en la religión y la filosofía atan la mente en forma que él no podrá soportar. Sobre las cuestiones fundamentales, que están fuera del radio de la ciencia experimental, desea conservar su mente siempre y a toda costa abierta; no desea vencerse ni convencer a otros de nada. De aquí que no hubiera debido participar en una conferencia que exigía la aquiescencia de cada cual acerca de las cuestiones fundamentales que había que resolver, y medía su buen éxito por el grado en que esas soluciones fueran perfeccionadas en común como resultado de la más paciente discusión.

XI - LAS RAICES DE LA DEMOCRACIA

MUCHO he insistido en el significado de estas conferencias respecto de nuestra cultura, y en la suerte que puede presagiársele. En conclusión, quiero indicar brevemente y en resumen mi análisis de la crisis de la democracia. Permítaseme ante todo decir que concibo la democracia como el mayor bien político, la forma más perfecta de comunidad política; y lo afirmo así, no como expresión de buenos sentimientos o de una opinión local, sino porque creo que es una conclusión demostrable, en el mismo sentido que las verdades de la filosofía moral o política. Ahora bien, ¿qué pueden decir los positivistas de una demostración como ésta? Indudablemente tienen que rechazarla. Fuera de la esfera de la ciencia nada puede demostrarse, y la afirmación de que la democracia es el *mejor* orden político cae ciertamente fuera de la esfera de la ciencia. Lo que no es ni evidente ni demostrable, no puede ser más que una opinión que

nos repele o atrae sentimentalmente. Quienquiera que niegue que la filosofía es conocimiento, niega desde luego la propia evidencia de los principios morales y la validez de las demostraciones de la moral. Así que los profesores solamente son partidarios de la democracia porque gustan de ella, mas no por conocerla rectamente. Hablan largo y tendido de los derechos naturales y de la dignidad humana, pero todo esto no es sino vana e irresponsable palabrería, en la que asientan flojamente porque no tienen la intención de contradecirse ellos mismos. *No hay derechos naturales si no hay ley moral natural* que ate a todos los hombres, dondequiera que estén y en igual forma. *El hombre carece de dignidad si no es animal racional, distinto de los brutos por la dimensión espiritual de su ser.* Esto ha de bastar para que quede claro que los positivistas se ven forzados a negar los derechos y dignidad del hombre, o a adoptar esas concepciones como un mero prejuicio, no más racional que los prejuicios de Hitler en contrario. Mas, para reafirmar mi afirmación de que los profesores no son campo propicio para ninguno de estos hermosos sentimientos, permítaseme añadir que los mismos hechos que consagran la dignidad del hombre como un fin que debe ser acatado aun por el mismo estado, suponen que aquel tiene un alma inmortal y un destino más allá del orden temporal. Para abreviar, *no es posible tener razones en pro de la democracia, si al mismo tiempo se niegan las verdades de la filosofía y la religión.*

Indudablemente la clase de democracia a la que los profesores son sentimentalmente adictos no puede ser demostrablemente aprobada, ya que es la suya una concepción esencialmente falsa. El orden social que ellos pretenden conservar es el individualismo anárquico, el corrompido liberalismo que constituye la más viciosa caricatura de la democracia. Al objetar toda violación de la libertad individual absoluta, proveniente de fidelidades y obligaciones para con bienes superiores, quieren una democracia sin jerarquía ni autoridad. En resumen, desean el caos, no el orden, una sociedad en que cada uno sería tan libre como si viviese solo, una comunidad donde los comunes vínculos no aten en absoluto al individuo. Apesar de referirse con entusiasmo a este falso ideal, rara vez afirman los profesores contar con medios racionales para defenderlo. El solo hecho de que tan frecuentemente se refieran a la democracia, no como a forma de gobierno u orden político, sino como a un ideal de vida, los acredita como exponentes de una falsa religión. Esta religión de la democracia no es mejor que la religión del fascismo. Es la una, idolatría de la libertad individual; la otra, adoración del poder colectivo.

XII - LA DEMOCRACIA Y LA CULTURA MODERNA

UNA de las mayores proezas del mundo moderno es el descubrimiento de las razones morales y políticas del ideal democrático, así como su experimentación en el campo de los procesos democráticos. Pero, aunque hija de los tiempos modernos, la democracia no alcanzará su perfección hasta que la cultura moderna sea radicalmente reformada. *La ciencia contribuye en forma alguna a la comprensión de la democracia. Esta no tiene fundamento racional sin las verdades de la filosofía y la religión.* En los Estados Unidos es al presente más bien un culto, un prejuicio local, una persuasión tradicional. Hoy día le hacen contrapeso otros cultos que

parecen tener más poderío y no menos derecho, si se mira por el aspecto de la capacidad americana para defender racionalmente la democracia.

Son todas estas razones las que me mueven a decir que tenemos más que temer de nuestros profesores que de Hitler. Son ellos los que han hecho la educación americana tal cual es, así en contenido como en método: en su contenido, un adoctrinamiento de positivismo y naturalismo; en su método, una exhibición de individualismo anárquico, revestida con el disfraz democrático. La cultura que tal educación ha formado no puede defender nuestra democracia contra la decadencia interior. Si yo me atreviera a levantar mi voz como lo hicieron los profetas de Israel, preguntaría por qué los tiranos de hoy no son, como los reyes babilónicos y asirios, instrumentos de la Divina Justicia para castigar a un pueblo que se ha apartado del camino de la verdad. En la inescrutable providencia de Dios y según la naturaleza del hombre, una civilización puede llegar a podredumbre tal, que solo el fuego puede borrarla y purificarla. Si babilonios y asirios fueron destructores, fueron también libertadores. Por ellos, según lo comprobaron los profetas, Dios libró de toda mancha a su pueblo. Viendo que no había nada que esperar de la lucha por reformas pacíficas de un pueblo que había cerrado sus ojos y endurecido su corazón, oraban los profetas por que esa liberación lo llevase, a través de las tinieblas, hacia la luz de un día mejor. Así, acaso los Hitlers del mundo de hoy están preparando la agonía a través de la cual renacerá nuestra cultura. En verdad, si forma parte del plan divino bendecir la civilización temporal del hombre con los beneficios de la democracia, esa civilización debe ser rectificada. Y no será acaso de Hitler, sino de los profesores, de quienes en último término nos vendrá la salvación.

Los partidos social-católicos en Europa

por Daniel Henao Henao

II

BELGICA: EL PARTIDO SOCIAL-CRISTIANO antiguo BLOQUE CATOLICO y la UNION DEMOCRATICA BELGA

LOS movimientos católicos belgas han conocido, a través de los años, variaciones diversas. País tipo del catolicismo social, patria del gran Cardenal Mercier, sede de la más importante Universidad Católica del mundo: la Universidad de Lovaina, es natural que en él los movimientos y actividades católicos hayan conocido singular importancia. Para limitarnos a la materia de este estudio, diremos que hasta hace pocos años los partidos tradicionales: el viejo partido liberal de Hyusmans, y el bloque católico, han mantenido a lo largo de la vida independiente de Bélgica lo que el profesor Pirenne llama «una verdadera guerra de religión». Pero el anticlericalismo como bandera única, no pudo mantenerse en este siglo de doctrinas y de respeto de las convicciones y hubo de ceder sus tropas y su puesto de partido mayoritario de izquierda al partido socialista que hoy dirigen dos aguerridos capitanes: van Acker y Spaak. Es natural que en un país fuertemente industrializado, que contiene una populosa clientela electoral obrera, la lucha se polarice alrededor de las cuestiones sociales, con programas económico-sociales, y que los partidos que se aferran a las corrientes que la historia ha dejado atrás en su avance, se queden a su turno rezagados. Tal ha sido el caso de muchos de los partidos liberales y conservadores europeos. Los unos han sido reemplazados por el socialismo —como en Bélgica e Inglaterra— los otros por diferentes apelaciones («joven conservatismo» como en Suiza, diferentes movimientos social-católicos: MRP en Francia, partido popular en Austria, democracia cristiana en Italia, de que ya hemos hablado o hablaremos) de las fuerzas católicas; u otras veces arrollados por la marcha de fuerzas, en un principio sus aliadas, abandonan en su carrera el peso muerto de sus efectivos, se alejan de sus programas, adoptan otros opuestos que los dejan ante la historia figurando con el sambenito de trampolines para alcanzar el poder y la conquista del mundo y descender después vertiginosamente a la catástrofe: tal el caso del partido católico de centro alemán, engañado y explotado por el nazismo.

Para evitar tales sorpresas el bloque católico belga, se ha visto precisado a remozar sus programas, revisar sus concepciones y mudar su nombre en el de *partido social-cristiano* (PSC como lo llamaremos a lo largo de este estudio). Esta renovación se efectuó en setiembre de 1945.

El *Rexismo* que con una escoba, como divisa de campaña (limpieza, depuración), se lanzó al asalto mandado por un intrépido conductor, León Degrelle, y arrebató, en las últimas elecciones inmediatamente anteriores a la guerra, buena parte de sus posiciones al bloque católico, fue la primera alerta. Las doctrinas de la joven tendencia contagiadas por la moda totalitaria de entonces no eran todas aceptables para un católico, Su rápida conversión hacia el nazismo quebró por consiguiente su marcha ascensional. La actitud de Degrelle durante la ocupación, su complicidad con el ocupante, que lo llevó, arrastrado por su anticomunismo ciego y feroz (el caso no es único ni en Bélgica ni en Europa) a militar en la cruzada anticomunista, tan bien construída y explotada por Hitler para sus fines de conquista, y a ponerse el uniforme de S. S. alemán, puso punto final al rexismo. Y su jefe solo debe a su asilo en España el estar aun en el número de los vivos. Sus tropas, las que no han sido rayadas del censo electoral o reclusas en las prisiones con los mote de «inciviles» o colaboracionistas, han vuelto al caserón tradicionalista.

Una nueva corriente católica, de izquierda como se apellidan en Europa las tendencias democráticas así sean ellas católicas, ha querido en la primera etapa de la post-guerra disputar con programas avanzados y atrayentes el terreno al bloque católico. Hablamos de la *Unión Democrática belga*, dirigida por Marcel Gregoire, abogado de gran visión y porvenir políticos, Antoine Delfosse, ministro de la información en el gobierno belga de Londres durante la guerra, y Jacques Basyn. Cuando se produjo la escisión del frente nacional belga, a raíz del regreso del gabinete Pierlot a Bélgica, con motivo de la cuestión monárquica, la UDB y sus tres jefes formaron parte del primer gabinete antileopoldista constituído por van Acker. Esta nueva corriente finca su orgullo en la idea democrática. Atrajo a si muchas de las masas católicas valonas, antileopoldistas. Heredera de las concepciones de Sillon en Francia, parienta próxima del MRP francés (Grégoire y Basyn fueron huéspedes de honor de uno de los últimos congresos del MRP francés) parecía llamada a mejor porvenir que el que le reservaron las últimas elecciones en las cuales ninguno de sus jefes fue electo al parlamento. Tal vez la acentuación de la idea democrática por sobre la idea católica fue la causa de este quebranto: ya el *Sillon* en Francia, cuando quiso «poner al servicio de la idea democrática la fuerza católica» se encontró con un fracaso electoral y una condenación pontificia: la Iglesia no está al servicio de fines terrenales. La Iglesia debe estar más allá y por encima de los partidos. La UDB belga no abandona sin embargo la lucha; sus dos órganos de publicidad: *La Cité Chrétienne et La Cité Nouvelle* siguen combatiendo por sus ideas. Sus adversarios no son benignos con ella en sus comentarios. Veamos lo que a raíz de su insuceso electoral escribe *La Relève*: «Si la masa no es accesible a sutiles distinciones filosóficas, con todo percibe mejor de lo que pudiera creerse la falta de ideas y de doctrinas, la incoherencia de principios y las contradicciones prácticas que son su consecuencia. La UDB se esfuerza por realizar una concentración de la opinión alrededor de la idea democrática, cuyo dinamismo es muy reducido en la masa de los electores. Quiere pasar por sobre la división de clases e ideologías apoyándose sobre un residuo doctrinal en suma muy pobre. Se verifica en efecto que esta posición artificial se traduce por un oportunismo político del cual esta formación,

nacida apenas, ha dado ya algunos ejemplos». Quizás se resienta esta dura crítica del sabor acre que rodea las competencias electorales. En todo caso la hemos copiado a título informativo. El futuro nos dirá si ella es justa, y si la derrota de la UDB es definitiva. En política no hay muertes, sino colapsos.

De todas maneras, la aparición de grupos católicos con tendencia de izquierdas, catolicismo de izquierda lo llaman sus adversarios, hizo ver en Bélgica al movimiento católico tradicional, bloque católico, que sus programas y doctrinas presentaban grietas por las cuales se han entrado, como en otros países, estas divisiones mozas que despuntan en el alba política. Estas sucesivas alertas, y además la doctrina de Roma que hoy enseña que los partidos de católicos no deben seguir luciendo el mote de partidos católicos, fue lo que llevó en el otoño pasado, al bloque católico, a una revisión total de nombre y de programa. Con esta nueva denominación y esta nueva carta constituyente se presentó a las elecciones pasadas en febrero y obtuvo en ellas, como partido, la mayoría, por sobre el comunista y el socialista, que son los otros dos grandes de Bélgica. Con un voto de diferencia ocupa él aún la mitad de los efectivos de la cámara. Y si el «cartel» de izquierdas: comunista, socialista, liberal, ha podido formar un gabinete, cuán frágil es lo dice el que ya es el segundo después de un mes, aglutinado por su pasajera unidad antileopoldista; el futuro nos dirá si estas combinaciones de mayorías minoritarias son la fórmula mejor de gobierno para un país convalesciente.

EXAMINEMOS brevemente el programa del nuevo PSC belga. En el documento que su presidente August de Schijver preparó como base de gobierno, cuando fue designado para entenderse con los demás partidos sobre una combinación posible, en marzo pasado, podemos leer las bases esenciales de él:

I) Política económica de pleno empleo de las fuerzas económicas nacionales;

II) Refuerzo del poder adquisitivo de la moneda;

III) Política social progresista (seguros, estatutos de los sindicatos, organización de las relaciones entre patronos y obreros, comités de empresas y fábricas);

IV) Organización profesional de las clases medias comerciantes;

V) Organización de las relaciones entre patronos y obreros del campo;

VI) Vigilancia, con fines de interés general, de los monopolios de hecho;

VII) Realización del sufragio femenino en las provincias y en los municipios;

VIII) Política de la familia, de la salud y de la habitación;

IX) Regreso acentuado a la libertad de transacciones comerciales y agrícolas; control de la calidad de los productos;

X) Funcionamiento normal y libre de las instituciones parlamentarias y políticas.

Este ejemplo de fórmula de gobierno, verdadero programa del PSC, presentado antes de constituir el gabinete, no consiguió sin embargo un acuerdo con los otros partidos. Permanece sin embargo como el decálogo práctico, a más de teórico como es de uso, del PSC.

HACE pocas semanas, hemos leído en un diario católico suizo, *La Libertad* de Friburgo, un artículo debido a la pluma de su corresponsal en Bélgica, Leopoldo Levoux, en el cual se deja ver que aun en su forma nueva el PSC no es del agrado de todos los católicos. Como la crítica bien intencionada lleva a la mejora, y puede servir de ejemplo a los que en otras latitudes *buscan* con ánimo desprevenido, no dudamos en referirnos a él. Según el señor Levoux el PSC se resiente aun de confesionalismo. El aboga por una formación nueva de tipo no confesional, que evitaría todo pretexto de anticlericalismo a las izquierdas y que podría consagrarse más directa y más objetivamente a lo que es la labor propia de toda formación política: la solución de los problemas de orden temporal. Son de su pluma las líneas siguientes que no podemos abstenernos de citar textualmente:

«La solución —dice el señor Levoux— debe buscarla una formación política dentro del espíritu cristiano, doctrinal y ortodoxo. No constituir un partido católico (porque en el fondo estas dos palabras chocan al estar reunidas) no quiere de ninguna manera decir no constituir un partido de católicos. No obrar políticamente como partido católico no quiere decir no obrar como católicos. Solamente así podrían unirse a los católicos, en cierta forma no oficial, los hombres que no se reconocen como católicos, pero a quienes la manera de concebir las cosas por estos, seduce por su justeza, profundidad y grandeza».

Y enjuiciaba así el señor Levoux al catolicismo político belga:

«Entre católicos, moralmente responsables del porvenir, no hay una visión común, menos aún un acuerdo sobre los principios: partido confesional o no confesional; por el contrario los que podrían llamarse conservadores y los que pudieran llamarse innovadores están en desacuerdo sobre la cuestión. Pero lo que es más grave aún, los católicos en política están gravemente divididos sobre la forma del Estado: los unos siguen siendo demócratas, con toda suerte de tintes, los otros son autoritaristas, con toda suerte de tonalidades igualmente, los demás son *comunitarios* con toda suerte de matices también».

El análisis anterior, crudo y franco, mereció una reacción violenta de los militantes del PSC belga, pero trae él y ella una luz sobre la falta de comprensión entre católicos, que ha sido la puerta de entrada de los adversarios, al asalto de la plaza del poder.

HEMOS mencionado en este artículo la cuestión dinástica belga y hablado de Flandes y del país valón, y bien que no entra dentro del marco de este estudio el referirnos a estas «manzanas de discordia» del pueblo belga, no obstante lo mucho que sobre ellas habría que decir desde el punto de vista constitucional y político, pecaríamos por callar un elemento esencial para apreciar la situación de Bélgica, si las pasáramos

en silencio. Bélgica es un país de reciente vida independiente. Su historia de país libre, data, como la de Colombia, de poco más de un siglo. Su constitución racial, lingüística y política está dominada por la presencia dentro de su exiguo territorio, de dos razas, dos culturas, dos lenguas: la flamenca de influencia neerlandesa, y la valona que mira al occidente. En lo que se refiere a la cuestión monárquica, ellos son antileopoldistas (gran parte de valones) o furibundos leopoldistas (la casi totalidad de los flamencos). Los flamencos son creyentes católicos, y han formado las vanguardias de los partidos todos de derecha, sin descontar el rexismo. Su anticomunismo cerrero los hizo adherir, en parte, a la causa germana, Flandes cuenta con 4 millones de habitantes. *El país valón* no posee en cambio sino tres. Su gran población industrial está influenciada por las ideas de izquierda. En la actual querrela dinástica gran parte de esos efectivos son antimonarquistas o antileopoldistas (muchos son amigos de la monarquía pero no quieren al actual rey y desearían ver en su lugar a su hermano Carlos, el actual regente, o al príncipe heredero). Estas dos partes del país viven en una lucha a muerte. Bélgica como Suiza es una placa giratoria, en donde se han mezclado dos culturas. Pero Bélgica es, además un país mártir, que situado en la frontera de dos luchas de influencia europeas, ha sido el puente por donde han entrado las dos últimas invasiones germanas destruyendo todo en su marcha o su retroceso. Y un país tan valiente y tan sufrido tiene en su seno esta espina de discordia. Aun se ha llegado a hablar de separatismo, y a prever una Valonia o independiente o reunida a Francia, o, solución que sería la más indicada, federada a Flandes, en una confederación al estilo de la suiza.

NUESTRO somero estudio del catolicismo belga toca a su fin. No ignoremos antes de terminarlo que durante la guerra los católicos en todos los puestos de combate estuvieron a la vanguardia: Pierlot fue el jefe del gobierno. El Cardenal van Roey en pastorales admirables condenó la política del ocupante, monseñor van Waeyenbergh, rector de la Universidad de Lovaina (que abrió sus puertas a la Universidad laica de Bruselas cuando esta fue cerrada por el ocupante) pagó con 18 meses de prisión el no haberse prestado a dar la lista de sus alumnos para el trabajo obligatorio. En Bélgica está hoy planteada, y ojalá reciba en ella una solución ejemplar, la lucha que hoy arriesga a reemplazar en Europa y fuera de ella la guerra mundial por otra interna y fratricida, entre dos ideologías opuestas. Es en Bélgica además, y por ello nos hemos extendido, en donde el partido católico empezó por modernizarse, aun cambiando su nombre, para «convertirse voluntariamente, como dice el profesor Braun de Friburgo en un reciente ensayo, en un partido desconfesionalizado, rejuvenecido, abierto a todos los hombres de buena voluntad, sobre la base de la *carta del Evangelio*, ampliamente abierta a las reformas sociales».

Los toros... ante la Iglesia y la Moral

por Angel Valtierra, S. J.

La figura de Manolete magra, seria, dominadora, ha cautivado a Bogotá. Un silencio solemne seguido del más clamoroso de los aplausos coronó sus faenas.

El mismo Manolete toreaba el año pasado en la plaza española de Salamanca. La multitud inmensa, en vilo, seguía sin respirar la faena cumbre: inmóvil en medio de la plaza, se ceñía al toro en alarde de bizarría y arte sin igual a los acordes de un pasodoble de lo más torero. Estalló un ¡olé! gigantesco, un clamoreo inmenso al ver rodar al toro con la espada hasta la cruz. . . hierve la gradería, caen al ruedo las cosas más inverosímiles y sobre todo el público se levanta un charro de los auténticos, con su vestido típico y en inspiración hierática como intérprete de la multitud exclama alzando los ojos al cielo y los brazos extendidos con un grito que sale del alma.

—¡Gracias; gracias, Dios mío; no nos merecemos tanto...!

Esta escena sirve como de introducción a un libro que nos acaba de llegar de la tierra del sol y de la torería. Libro de toros y de moral. Libro escrito no por Cossio o cualquier revistero, sino por un profesor de penal en una universidad célebre española. *Los toros ante la Iglesia y la moral*, por el P. Pereda S. J.

Un fraile español del siglo XVI Fr. Antonio de Ciudad Real entusiasmado en Méjico por las proezas taurinas de un joven de veinte años las describe y termina así: «Todo lo cual se refiere para gloria y honra de Dios, que tal

ánimo, fuerza y destreza da a sus criaturas».

Hay mucho de original en este trabajo lleno de citas, de anécdotas, de curiosidades y de documentos muy serios en donde el latín de los escolásticos con sus distingos e instabis, sutilezas y formalidades dedica unos ratos a la investigación de este sensacional juego de sus compatriotas. Los Azpilcuetas y Hurtados, Tomás y Pedro Gutiérrez, Medina y los Salmanticenses bajan también al ruedo para torear sutilmente y decidir si el tan calumniado juego de los toros es malo en si o no, pecaminoso o lícito.

Si este espectáculo tan desconcertante con todo el embrujo maravilloso de varonil bizarría, de alegre desprecio de la vida, de valor legendario, en un marco insuperable de algarabía de luces y colores y soles que abrasan y pasodobles que electrizan y mantones de Manila y mantillas blondas y claveles reventones y peinetas de carey y bullicio y gritería... ¿es algo salvaje y bárbaro propio de nuestra raza arisca y cruel o más bien el juego sutil de la vida y de la muerte en un azar de luces y un dominio de la fiera que lame la muleta con la rendida gallardía del vencido fuerte?

La Iglesia y los toros. En el alma de España y gran parte de América las corridas de toros han penetrado muy adentro. Ya desde los tiempos antiguos la afición corría desde el labriego al emperador —Carlos V mató un toro en la plaza de Valladolid—.

Los oradores sagrados tienen des-

cripciones de una fidelidad visual propia del siglo de oro; en un panegírico de San Bartolomé escribe Fr. Hernando de Santiago: «Suele suceder cuando un toro bravo sale a la plaza, rostro y cervigullo ancho y negro, que con su aspecto, furia y bramidos obliga a que todos se pongan en cobro y que cuando están llenos los tablados y solo el coso, sale un hombre que solo con su capa en la mano le silba y le provoca y le incita: todos le han lástima y le tienen por muerto y aunque le dan voces de nada se turba, antes severo, entero y reposado, si el toro no lo quiere el se llega, y cuando le arremete, cerrando los ojos, a dar la cornada, déjale la capa en los cuernos, húrtales el cuerpo y parte a la carrera a un puesto seguro a que echó el ojo primero que comenzase a hacer esto; embravécese el toro con la capa, písala y rómpela y los que de lejos lo miran piensan que mató al hombre pero el otro vive se está riendo y holgando en su paz...».

El buen padre pasa luego a hacer sus consideraciones ascéticas. Este sabroso trozo nos da una idea de aquellos grandes toreros tan distintos de los de hoy que aguantan a pie firme miuras y mondoñedos...

Fray Cristóbal de Fonseca, agustino, describe cómo «a la hora de lidiar el toro en saliendo a la plaza unos le silban, otros le tiran garrochas, otros piedras, otros le echan la capa sobre los ojos, otros le jarretean y algunos por gentileza le alancean...».

Este ambiente familiar a estos padres se resume en una escena histórica célebre que cuenta el P. Isla cuando los estudiantes teólogos de Salamanca navarros lidiaron doce bravísimos toros de 4 años y todos de muerte, y esta fiesta organizada en la plaza mayor se tuvo con motivo de la canonización de dos santos jesuitas.

Pero el Vaticano se preocupaba de esta cuestión de los toros. Estos habían pasado a Italia y así el Papa Julio II

continuó las fiestas introducidas por los Borjas. El Papa León X costeó en la plaza de San Pedro una corrida en la que por desgracia murieron tres hombres, en ella un solo traje de luces costó 4.000 ducados.

Pero llegó Pío V y las prohíbe bajo pena de muerte y el 1º de noviembre de 1567 publicó la bula *Salute Gregis* en que prohíbe los toros para la cristiandad. No podemos presentar aquí por largo este documento celeberrimo; dice entre otras cosas que «es un espectáculo más propio de demonios que de hombres y que los que participan caen en la pena de excomunión *ipso facto incurrenda* y si alguno muriese en el coso queda sin sepultura eclesiástica».

Se puede suponer el revuelo que este documento causaría en España. Vinieron los reclamos, parece que la bula nunca fue publicada pues se temían tumultos hasta que a instancias de Felipe II el Papa Gregorio XIII sucesor de Pío V levantó las censuras y penas y Clemente VIII «para ser clemente en todo» como anota un comentarista de la época quita todas las prohibiciones y consigna curiosas ventajas como la de que las corridas de toros «adiestran a los militares en el manejo de las armas y se hacen a los peligros y endurecen para la lucha y sobre todo teniendo presente la avidez *como natural* de esas gentes —los españoles— a esta clase de espectáculos, afición casi *en absoluto insuperable*».

Este triunfo de Felipe II, ha dicho alguien, le trajo más simpatías que la misma batalla de San Quintín...

No podemos en esta glosa seguir toda la trayectoria de los Papas y moralistas en este asunto. Verdaderas barbaridades que se hacían como el célebre toro de Cuenca que relata Mariana que mató a siete personas y los de Bibarramba en Granada donde el 19 de agosto de 1609 mataron a 36 personas e hirieron a 60... tanto que el último toro fue tan bravo que fue necesario esco-

petearlo... ensombrecían el ambiente. Los moralistas se fijan sobre todo en la destreza de los matadores, en el ánimo de los espectadores crueles muchas veces, y sobre todo, en la tradición de los pueblos; los salmanicenses comentando una célebre corrida tenida en Francia, donde el toro *parecía que los conociera*, dicen que *Galli sunt natura graves, hispani celeres*, los franceses son pesados, los españoles rápidos y parecen nacer toreando y la frase pintoresca siguiente: «los franceses a la primera embestida van por los aires *assequuntur et ventitantur*; los españoles si tienen un poco de cuidado, se ríen del toro más marrajo».

El gran Menéndez y Pelayo nos dice que «el toreo es el menos bárbaro y el más artístico de todos los espectáculos cruentos dentro y fuera de España» y Chatt-field-Taylor en su libro *el País de las castañuelas* dice a pesar de sus iras contra los bárbaros hispanos «que es un deporte al propio tiempo fascinador, incitante, seductivo, en suma el más espléndido espectáculo de nuestros días». Y el francés Legendre proclama: «Quisiera Dios que cuantos espectáculos entusiasman a las masas fueran todos de tanto fuste...».

¿Y el peligro de muerte del torero? Es la objeción fundamental. Es la crueldad en su forma más clásica.

Unos datos: en la plaza de Madrid durante los 28 años de Carlos III se mataron 4.000 toros sin una cogida mortal.

Tomando las estadísticas de 1944, fuera de las becerradas y novilladas, hubo en España 243 corridas, más de 1.500 toros muertos; poniendo tres espadas por corrida, tendremos 2.930 toreros; *ningún muerto*, algunas heridas graves como la del Estudiante y Escudero. Ma-

nolete toreó 93 sin lesión especial fuera de un *accidente automovilario* que le hizo perder seis corridas... y eso que nadie le podrá aprobar el torear mirando al público como a Arruza el torero que *atropella la razón* al forzar las suertes cruzado el pitón contrario.

Menos accidentes no se pueden exigir. Creo que hasta en el juego de bolos o el tejo ocurren con más frecuencia...

El mismo Balmes reconocía «que las víctimas son escasísimas, pasan años sin perecer un solo hombre».

La habilidad de los toreros modernos es asombrosa, burlan a la muerte con su valor y audacia. El poeta *José María Alfaro* ha cantado en homenaje a Manolete:

Con el capote abierto

*Hay que inventar la vida y la belleza
Jugando en el albur de la cornada*

y Marquerie

*Junto al cuerno del toro la muerte se
[ha dormido...]*

Es evidente que hay excesos en los toreros mal aconsejados, audaces o necios y sobre todo en el público que exige de los toreros más de lo que puedan dar con ciertos toros y público de aficionados que en el calor del entusiasmo o del alcohol se lanza de espontáneo a la plaza víctima fatal del bravo que conoce a su gente.

Pero en su conjunto podemos terminar con el autor de este simpatiquísimo libro. Los toros «pueden ser, a veces, una buena válvula de seguridad, una llave de escape por la que se vayan malos humores y peores ideas; no se concibe que de una corrida buena de toros se salga con el ánimo propicio a mítines o trastornos sociales: se han desahogado, han gritado, se han reído, salen contentos».

Un insigne matemático jesuíta

por Gabriel A. Uribe, I. C.

En el ejercicio de mi profesión de ingeniero he tenido que trajinar con algunos cálculos de Geofísica. En ellos es necesario emplear las Tablas de las Funciones Hiperbólicas. Las más usadas son las Tablas editadas por el Instituto Smithsonian de Washington.

El empleo de las funciones hiperbólicas es necesario, no sólo en Geofísica, sino también en Astronomía, Geodesia, Navegación, Meteorología y Física General.

El citado Instituto Smithsonian dice en el prólogo de sus Tablas, haciendo suyas las palabras del eminente matemático profesor Mc. Mahon:

«El verdadero inventor de la Trigonometría Hiperbólica fue el jesuíta P. Vicente Riccati, quien en su obra *Opusculorum ad res physicas et mathematicas pertinentium* (Bolonia, tomo I-1757 y tomo II-1762) adoptó las notaciones de $\operatorname{sen} h \varphi$ y $\operatorname{con} h \varphi$ para indicar las líneas trigonométricas hiperbólicas, demostró geoméricamente el teorema de la adición, desarrolló una construcción para la solución de la ecuación cúbica, etc».

Queda así reconocido por la más alta corporación científica americana el lugar destacado que ocupa el P. Riccati entre los continuadores de la obra de Neroton.

La Trigonometría Hiperbólica no sólo tiene aplicación en las ciencias mencionadas, sino que sirvió a Lobatchevsky para establecer su Geometría no Euclídea que parece haber sido confirmada por la Teoría de la Relatividad. La Trigonometría Euclidiana vendría a ser sólo un caso particular cuando los lados de los triángulos son sumamente pequeños como lo son las dimensiones terrestres.

Nació el P. Riccati en Castelfranco (Italia) en 1707 y murió en 1775. Su padre fue el conde Jacobo Riccati, también insigne matemático. El P. Riccati defendió con éxito las regiones de Bolonia y Venecia contra los desbordamientos de los ríos, por lo cual el Senado veneciano hizo acuñar en su honor una medalla de oro.

Las principales obras escritas por el P. Riccati, además de la ya citada, fueron las siguientes: *De usu motus tractorii in constructione æquationum differentialium commentarius*; *De senibus recipientibus summam generalem algebraicam et exponentialem commentarius*; *Principios de la Mecánica*; *Propiedades elementales de las igualdades y de las proporciones*; *Institutiones analyticæ*; *Carta sobre el teorema de Bernonille*.

Hoy, cuando vanamente se preconiza la ciencia atea, es bueno que recordemos la memoria de este insigne hijo de Loyola, cuyos méritos, como dije arriba, han sido reconocidos por la entidad científica de mayor prestigio en Noreamérica.

El P. Riccati, al igual que los religiosos que en la Edad Media mantuvieron encendida la lámpara de la Sabiduría, ha contribuido en la Moderna al adelanto de las ciencias, como lo han hecho también muchos otros ilustres miembros de la Compañía, desde Laines, que causó asombro a los principales sabios de Europa reunidos en el Concilio de Trento, hasta llegar a Secchi y sus continuadores que han establecido las bases de la Astrofísica y Meteorología modernas.

GABRIEL A. URIBE, I. C.

Revista de libros

América—Ravignani, Torre Revello. Ramírez, Santovenia, Ots Capdequi, De Mendoça, Iturraga, Gálvez, Sánchez Navarro, Puebla en cifras (México).

Pedagogía—Conferencia interamericana de ministros de educación.

Sociología—Banciella y Barzana.

Biografía—Ozanam.

Religión—Miscelánea, Comillas, Degenhardt, Peeters, s. J., Baragli, s. J.

Ciencias—Olabarrieta, s. J.

AMERICA

por Manuel José Forero

● El doctor EMILIO RAVIGNANI acaba de publicar en Buenos Aires el libro *Inferencias sobre Juan Manuel de Rosas*. La Editorial Huarpes, de la capital argentina, ha incorporado en dicho volumen otros ensayos del insigne director del Instituto de Investigaciones Históricas. Como corresponde a sus conocimientos y disciplina, el doctor Ravignani advierte a propósito de los historiadores de la Confederación Argentina: «Por una aberración de criterio, los que estudian esa época se deslizan hacia un tema exclusivo: el de la personalidad del dictador. Y entonces surge la orientación pragmática, inaceptable y peligrosa». Este concepto constituye sabia advertencia para todos los historiadores de la vida americana.

● De los talleres de la Editorial Huarpes, de Buenos Aires, ha salido un precioso volumen debido a la buena pluma de don JOSE TORRE REVELLO: *La orfebrería colonial en Hispanoamérica*. Hay referencias especiales a la orfebrería de la antigua provincia de Buenos Aires; informaciones excelentes acerca de los orígenes y desarrollo del arte en América; apreciaciones dignas de la materia y de quien la estudia. Bien sabido es cuánto ha trabajado Torre Revello por las cosas de nuestro continente.

● En Chile ha sido publicado por la Imprenta San José, de Santiago, el relato de fondo biográfico titulado *El conquistador de Pascua*. Su autor es el P. J. T. RAMÍREZ, a quien las acciones misioneras del Hermano Eyraud de los Sagrados Corazones conmovieron y entusiasmaron largamente. Bien sabido es que la isla de Pascua constituye, a causa de sus colosales estatuas de piedra, uno de los mayores misterios de los anales americanos. En ese panorama se situó el célebre misionero para lograr la propagación de la fe entre los indígenas de Rapa-Nui, herederos remotos de los antiguos artífices. La narración es blanda y amena, y seduce desde las primeras líneas.

● De La Habana llega a nuestra mesa un nuevo libro de don EMETERIO S. SANTOVENIA, a quien deben tanto las letras históricas cubanas. Se titula esta obra impresa por la

Editorial Trópico, *Huellas de Gloria*, y contiene una selección estupenda de pensamientos y frases célebres de los grandes fundadores y organizadores de la nación antillana. Es digno de aplauso el libro por las dotes morales y patrióticas de que se halla revestido, y porque es cátedra de nobleza espiritual y amor a la república.

● Bajo los auspicios de *Jornadas*, es decir, gracias al Colegio de Méjico, ha sido publicado ahora el estudio del doctor JOSE MARIA OTS CAPDEQUI, denominado *El siglo XVIII español en América*. *Jornadas* aspira a desarrollar un curso de ilustración superior en los países a quienes glorifica el mismo origen hispano y afanan los mismos peligros. De consiguiente, la obra del profesor Ots significa una valiosa contribución y un venero inapreciable de erudición y de datos documentales para quienes estudien la raíz y el espíritu de nuestros nobles pueblos. Juristas e historiadores necesitan conocerlo.

● *El Brasil en la América Latina* es la obra de breve extensión pero de profundo contenido que publica en *Jornadas* don RENATO DE MENDOÇA. El Centro de Estudios Sociales del Colegio de Méjico ha hecho muy bien en incorporar este ensayo discretísimo a su famosa colección. El Brasil tiene un valor esencial en el conjunto americano, y tanto su historia como su futuro nos interesan en lo más vivo.

● *El tirano en la América Latina* es el nombre de un ensayo escrito por don JOSE E. ITURRAGA, y editado bajo la protección del Colegio de Méjico. No se trata de un detenido y vasto análisis sociológico acerca de los orígenes de los caudillos, ni de una relación histórica detenida acerca del ambiente y trayectoria de aquellos. Pero es, por sí misma, una página de grave amonestación social y política.

CARLOS SANCHEZ NAVARRO. *Miramón; El caudillo conservador*. (Editorial Jus, Méjico 1945, 407 páginas, encuadernado a la rústica). Esta clase de libros hace mucha falta para esclarecer cuestiones históricas tan interesantes como el imperio de Maximiliano, acerca de las cuales solo se había dado a conocer el criterio partidista de los historiadores liberales. Laudable es el empeño de

restablecer los fueros de la verdad con documentación y no con aserciones. Por esto felicitamos al autor, quien con muy buen sentido dejó para el apéndice final los documentos. De este modo es agradable la lectura del libro y queda muy bien respaldado por los documentos que cita. Por extremo interesante es la inserción del Tratado McLane-Ocampo, por el cual se comprueba irrefutablemente la criminal traición de don Benito Juárez, quien vendió parte del territorio de su patria, para lograr el poder. El contraste es más notable, cuando se compara esa rastrera acción del «Benemérito» con la digna y patriótica actitud del gobierno de Miramón, quien no accedió ni a discutir la enajenación del territorio nacional, aun a costa de atraerse la enemistad del gobierno de Estados Unidos. Es una lástima que hasta casi después de un siglo de su muerte, se rehabilite una figura histórica de tanto relieve, como es la de don Miguel Miramón. Por ello este libro era necesario. Ojalá continúe la Editorial Jus publicando obras de esta naturaleza.

L. Brito

● *Puebla en cifras*. (Talleres Gráficos de la Nación, 137 páginas, 38 gráficas a colores, México, D. F., 1945)—El análisis estadístico que se presenta en esta obra es verdaderamente magistral. Supone un trabajo concienzudo y metódico. Ciertamente es de gran utilidad tanto para el gobierno de la nación y del Estado, como para los hombres de empresa y los que se preocupan por la prosperidad y el adelanto del pueblo. La presentación del libro es no solo buena, sino realmente elegante; los impresores han demostrado el grado de perfeccionamiento que pueden alcanzar cuando se empeñan. En cuanto a la parte preliminar de la obra, es decir la parte histórica, es una gran lástima que adolezca de criterio partidista y retrógrado. Las fotografías de personajes son exclusivamente de liberales, haciendo menos a hombres tan notables como el general Leonardo Márquez y al general Haro y Tamariz. Se quiere dar la impresión de que las leyes anticatólicas iban de acuerdo con la evolución de las ideas del pueblo. Sin embargo esto no se puede compaginar con lo que afirma el redactor de esas notas, en la página 36, columna central: «Todas estas disposiciones reformistas (secularización de cementerios, intervención de los bienes eclesiásticos, etc.), dieron pábulo a multitud de conspiraciones, asonadas y pronunciamientos, que se sucedieron en diversas regiones del país...». Este descontento universal demuestra que las leyes antirreligiosas reformistas, ofendían los sentimientos del pueblo. Este modo de falsear la historia es retrógrado y anticuado. Pues no en vano ha luchado el mundo por los principios democrá-

ticos, que defienden la libertad de conciencia y de religión.

LEON TREEAD

● MANUEL GALVEZ, *España y algunos españoles*. (Editorial Huarpes, Buenos Aires, 1945)—Un libro en que se coleccionan 24 artículos, casi todos de crítica, sobre España. *Nuevas visiones de España* de escritores extranjeros: Carco y Schwob, Cassou, los Tharaud, Lacretelle y Montherlant, Legendre y Frank, Dos Passos, Praz, Keyserling. Notas sobre algunos autores españoles: Unamuno, Blasco Ibáñez, Eugenio D'Ors, Pardo Bazán, Baroja, Gómez de la Serna, Pérez Galdós. Entremezclados a estos trabajos de crítica, o añadidos en apéndice, van otros ensayos como *El nuevo idioma castellano*, sugerente contraposición del castellano en América y España; *La Compañía de Jesús*. El conocido escritor argentino que tanto éxito ha obtenido con sus biografías (una sola prueba su obra sobre García Moreno) publica este libro porque está convencido de que «en estos momentos de nuestra vida nacional, todo cuanto hagamos por mantener el contacto con España será siempre poco»; y porque juzga que «exaltar a España, gritar por España, pelear por España —no precisamente la del general Franco, sino por la España eterna— es realizar obra útil y patriótica». Libro de fácil lectura y mucha sugerencia, entre muchas cosas buenas deja entrever puntos vulnerables: uno, por ejemplo, el simplismo con que parece enjuiciar, aunque solo sea bajo el aspecto del «estilo» la obra de autores como Luis de León y Santa Teresa, Pereda y Valera. De muy particular interés son las rápidas notas sobre el problema, tan digno de dilucidarse con plenitud, de ¿por qué son poco leídos y no influyen como pudieran y debieran los escritores españoles?

F. J. Miranda, S. J.

PEDAGOGIA

● A fines de setiembre de 1943 oímos hablar de la primera conferencia interamericana de ministros y directores de educación, reunida en la ciudad de Panamá. Hoy tenemos a la vista el libro que conserva detalladamente lo que en tal conferencia se llevó a cabo. Esta obra aparece en un formato de 26 X 20; fue publicada por la Cía Editorial Nacional S. A. 1944 y repartida gratuitamente por la Biblioteca Nacional de la vecina república. Imposible ponderar en tan breve reseña, la importancia enorme del libro que comentamos, los apuntes y datos interesantísimos y curiosos que hallará el aficionado a la educación. Hacemos resaltar, principalmente, los magníficos proyectos que se presentaron entonces a la consideración y que revelan toda la inquietud de supera-

ción espiritual en que viven nuestros pueblos jóvenes de América.

A. Restrepo, S. J.

SOCIOLOGIA

● BANCIELLA Y BARZANA CESAR, *Espacio y Economía*. (Instituto de Estudios Políticos Madrid, 1945, en 8º, 363 págs.)—Pertenece el presente libro a la serie de trabajos del Instituto de Estudios Políticos de Madrid del grupo comprendido en el gran consejo de Investigaciones Científicas. Se ha dicho que el siglo XX es el siglo de la economía ciencia imperativa que alcanza a los diferentes países de la tierra. Nadie escapa a la fuerza dictatorial de las cifras. El presente libro intenta vulgarizar los temas económicos más candentes de nuestra generación en forma de análisis concreto de los puntos del globo más notables por su trascendencia vital: Rusia y sobre todo Ucrania, estudio estadístico fundamental con 104 páginas de texto. Africa francesa, Egipto con el prodigio de su río, los caminos de la India, los valles de Cachemira y los países templados del Oriente: Filipinas, Australia, islas del Pacífico. El libro entra por los ojos. Es una geografía con mapas, números, estadísticas, cuadros comparativos y una síntesis final verdaderamente filosófica de los factores de producción mundial. La aridez de las cifras se convierte por la maestría con que está tratada la materia en algo apasionante. Esperamos con ansia el otro volumen dedicado a América. El mejor elogio del libro será que no puede faltar en ninguna biblioteca de todo sociólogo, economista o estadista. Ahora cuando el hambre se cierne sobre el mundo estas cifras y sus íntimas perspectivas tienen todo el interés de la humanidad que no quiere morir en una tierra que está todavía sin cultivar científicamente.

Angel Valtierra, S. J.

* * *

BIOGRAFIA

● OZANAM FEDERICO. *Cartas*, (dos tomos, Editorial Difusión, Buenos Aires, en 8º, 441 y 538 págs., 1945)—Todo lo que se relaciona con este gran hombre que fue Ozanam interesa. Este apóstol de quien dijo Pío IX que era modelo por su piedad y su carácter suave y su caridad para con los pobres, que supo desterrar de su alma bella la aspereza, la frialdad y la rigidez, que confiesa «cómo el rumor de un mundo descreído llegó hasta mí. Conocí todo el horror de las dudas que roen el corazón durante el día y renacen durante la noche sobre la almohada empapada en lágrimas». Este escritor de quien dijo Lacordaire: «Ni en Francia, ni en nuestra época, ningún cristiano amó más a la Iglesia que él, pues su divisa fue envolver a su patria en una red de caridad», escribió mucho, de religión, de polémica, de

historia pero sobre todo en sus cartas —vida la más íntima del hombre— se refleja como era, él y su época post revolucionaria llena de los grandes movimientos sociales del 1830 a 1848. Para conocer a este hombre extraordinario hay que leer estos dos tomos de cartas que nos presenta la Editorial Difusión.

* * *

RELIGION

● *Miscelánea Comillas*, tomo XXX, IV, Edit. Comillas, Santander, España, en 8º, 357 págs. 1945)—Con esta nueva presentación científica del profesorado de la célebre Universidad Pontificia se eleva todavía más su nivel cultural. Son estudios magistrales de grandes maestros. El problema de la justificación en la teología Pretridentina, la vuelta a la filosofía perenne, nulidad de los matrimonios en sus relaciones con el consentimiento, la doctrina del pecado original en el concilio de Trento y otros ensayos forman el contenido de este volumen cuarto. La simple enunciación del contenido nos da idea del esfuerzo crítico y de la variedad teológica que abarca. Son estudios serenos, con todo el aparato de la investigación que supone un amplio conocimiento de las fuentes y una biblioteca magnífica. La tesis sobre el pecado original en el Tridentino nos parece acabada e indispensable para futuras investigaciones sobre este tema básico. Al felicitar a la ilustre Universidad por su campaña en pro del levantamiento y resurgimiento teológico de la patria de los grandes teólogos hacemos votos para que futuras obras lleguen a nuestra América llenas como estas de savia y vigor cristiano y profundamente científico.

* * *

● DEGENHARDT CARLOS JOSE S. V. D. *Los cuatro enigmas del mundo*. (Edit. Difusión, Buenos Aires, en 8º, 220 págs.)—Los enigmas del mundo ciertamente son más de cuatro; sin embargo los que nos presenta el autor de esta ya obra célebre lo son en verdad. ¿De dónde provino el movimiento de esta máquina mundial? ¿De quién recibió el mundo su maravillosa armonía? ¿Cuál fue el origen primitivo del fenómeno vital? ¿Cómo apareció el hombre en la tierra? Es decir que en este mundo observamos movimiento, armonía, vida orgánica y vida inteligente. Debe existir un algo que aclare esto que nos penetra con toda la fuerza de la belleza y la verdad. El autor de este libro es un filósofo que sabe llegar con suavidad a la causa primera y a los enunciados más metafísicos pero también es un artista que sabe hallar en lo concreto toda la luz que colorea las visiones abstractas de las ideas puras, con lo cual se deduce que es un libro que se hace leer y que apasiona.

● PEETERS, LUIS S. J., *Hacia la unión con Dios por medio de los ejercicios de San Ignacio*, (Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao, en 8º, 244 pag.)—Este autor belga es un especialista en cuestiones de ascética y mística, maestro no solo teórico con sus libros: *Futuros Apóstoles, Tradición y Progreso*, etc., sino práctico; por más de cincuenta años como director de almas —de los cuales pasó en la ceguera sus últimos veintiséis— pudo penetrar en los secretos de las ciencias. Se ha acusado y se acusa con frecuencia a San Ignacio de enseñar una espiritualidad militarista con un mecanismo rígido de ascética de la voluntad inexorable y de obediencia irracional. Los ejercicios de los cuales dijo Pío XI que eran el manual del soldado de Cristo son en su fecundidad sintética y condensada un código del más grande amor de Dios. El presente libro estudia esas ascensiones del alma hasta llegar a la más elevada mística. En sus diversos capítulos penetra con sagacidad en la ascesis militante y pacificante, en las esperas del don divino y en la contemplación sublime para alcanzar amor. Se podrán discutir algunos de sus postulados pero siempre quedará el libro como uno de los más penetrantes y originales en este terreno. Para todos los que se interesen por los caminos de la santificación el presente libro que se acaba de traducir a nuestra lengua es fundamental.

* * *

● BARAGLI ENRIQUE, S. J. *Bifurcación*. (Edit. El Mensajero, Bilbao, en 8º, 224 págs., 1944). Es un libro de orientación de carrera. Hay momentos en la vida, de oscilación, de duda, de inquietud ante los problemas del des-

tino y en particular ante el rumbo concreto que se debe tomar, sobre todo en la juventud. El libro del P. Baragli intenta esto: proporcionar seguridad, firmeza, derramar luz sobre ese punto crucial de la existencia en que los caminos se separan y en donde el acierto o el desvío conducen a consecuencias imprevisibles. Es uno de los libros más populares y excelentes sobre este punto de la vocación. Estilo ameno, seguro, sin indecisiones. Una verdadera joya para este trance delicado de la vida y una ayuda estimable para toda clase de educadores.

Angel Valtierra, S. J.

CIENCIAS

● OLABARRIETA LUCIANO, S. J. *Geometría y Trigonometría*, (4 edic. Editorial del Mensajero de Bilbao, España, en 8º, 606 págs.), y *Ejercicios de Geometría Moderna*, (2 edic., en 8º, 355 págs., 1945)—Su autor es profesor de la Universidad de Deusto, ampliamente conocido en los medios matemáticos por sus varias obras y amplia divulgación. No son libros para escuelas y colegios ordinarios, el autor pretende ante todo preparar a los discípulos para el ingreso en las Escuelas Especiales de Ingenieros, de aquí que se de especial cuidado a temas como curvas trascendentes y una somera idea de los planímetros. En el libro sobre ejercicios de Geometría Moderna se estudian más de 600 problemas con claridad y profundidad. Los dos libros son fundamentales, para el ingreso en la Universidad en la carrera de Ingeniería. Los recomendamos sinceramente.

R. J.

Libros colombianos

Vargas Tamayo, S. J., «No tenemos padre», Villegas Angel, Centro de historia de Santander.

Rogamos a los autores colombianos nos envíen sus publicaciones para publicarlas oportunamente.

■ Por tercera vez nos presenta el P. JOSE VARGAS TAMAYO S. J., la pequeña biografía de *San Estanislao de Kostka*. Huelga recomendar un trabajo cuyo valor histórico y artístico es indiscutible. El hecho mismo de que la presente sea la tercera edición es una prueba evidente. Las dos primeras vieron la luz en España. Los hechos más salientes en la vida del santo van encadenados con ese poder reconstructivo de los que poseen el don raro de la pluma. Felicitamos muy sinceramente al autor e invitamos a los lectores de JAVERIANA a gustar las páginas de

esta biografía; sobre todo a los jóvenes, quienes deben sustituir el folletín calenturiento y anormalizante, por obras como la del P. Vargas, las cuales educan, instruyen y deleitan. Diez y seis láminas escogidas cierran y complementan maravillosamente la obra.

■ *No tenemos padres*, por un sacerdote secular colombiano (Tip. San Antonio, Medellín)—Es un libro de sabientes y profundas enseñanzas humanas; de esas enseñanzas que con ser siempre viejas son siempre

nuevas, ya que la moral no cambia y de manera inmutable puede aplicarse día a día a la mutabilidad permanente de lo que se llama idiosincracia social, peculiaridad de la época, modernismo, actualidad. Y esta obra sí que hace un impacto tremendo sobre el llamado modernismo que es a no dudarlo el más peligroso de los «ismos». Nuestro pueblo necesita en los días que corren más del buen consejo que en ninguna otra época anterior, puesto que en este país donde tanto ideas como usos y costumbres llegan del viejo mundo o de otras latitudes con varios lustros de retraso, apenas si se está iniciando el período de decadentismo ético-social que experimentaron otros pueblos y cuyas terribles consecuencias hoy por hoy esos mismos pueblos sufren en carne viva. La obra a que nos referimos está informada por el pensamiento mismo de los Padres de la Iglesia; por las enseñanzas de los moralistas y de los exégetas cristianos; por las sagradas lecciones de los predicadores católicos; por los ejemplos que hicieron paradigmática y edificante la vida de los santos; por las explicaciones de los Doctores; por la irrefutable vigencia moral de los pasajes evangélicos; por la sobria grandeza de las cartas pontificias; y siendo como son todos estos documentos eclesiásticos, la más pura fuente de la didáctica cristiana, no podemos menos de afirmar que la obra a que aludimos es una profunda sinopsis en que se compendian y adaptan a la época actual las invaluable enseñanzas que le han legado a la humanidad de todos los tiempos los clásicos de la virtud.

■ VILLEGAS ANGEL, CAMILO, PBRO. *Antología Poética de Cartagena* (Aumentada y corregida —Segunda edición— Cartagena, 1946)—Hace poco comentaban las páginas de REVISTA JAVERIANA los *Extractos de Derecho canónico* del conocido polígrafo Villegas Angel, y hoy nos vemos ante un nuevo libro suyo, la segunda edición de *Antología Poética de Cartagena*. Es un cofre de artística talla en el que se guardan joyas de reconocido valor. Cada poeta va precedido de su correspondiente introducción, en la que

el antologista, además de los principales datos biográficos, procura avalorar su obra poética. En *Cartagena poética de ayer*, figuran entre otros, Rafael Núñez, Fernández Madrid, Madieto, Joaquín Pablo Posada y el gran vate francés, José María de Heredia, traducido por el doctor Villegas, y cuya inclusión entre los poetas cartageneros justifica en la introducción. Entre los poetas contemporáneos están el original Luis C. López, Donaldo Bossa, Dmitri Ivanovitch —nombre de combate de José Luis Betancourt—, el poeta negro José Artel, Daniel Lemaitre y Francisco C. Royo.

■ *Conferencias dictadas en el Centro de Historia de Santander* (Biblioteca Santander, vol. xv, Bucaramanga, 1946)—El Centro de Historia de Santander ha reunido en este volumen una serie de conferencias dictadas por sus miembros durante los años de 1943 y 1944. Es la primera una conferencia sobre los atlantes de muy escaso valor científico. En *Apuntes para una historia del periodismo en Santander*, Horacio Rodríguez Plata, trae una interesante reseña sobre varios periódicos, de índole cultural o política, publicados en el Socorro durante el régimen federal. El doctor Agustín Gómez Plata diserta sobre la doctrina Monroe con justo criterio. *El origen del hombre americano* es el tema de la conferencia de Miguel Such Martín. Juan de Dios Arias, presidente del Centro relata la historia del centenario Colegio de San José de Guanentá, del que ha publicado también una documentada monografía. José A. Escandón, conocido literato, y Guillermo Ortiz S. hacen los elogios de Bolívar y Santander. En un ambiente costumbrista escribe la historia de Nuestra Señora de Torcoroma, la Virgen milagrosa de Ocaña, Luis Reyes Rojas. En *Liridas de antaño* hace Horacio González el recuento de los poetas santandereanos ya fallecidos. En nuestra patria los estudios históricos son ampliamente cultivados y es el Centro de Historia de Santander, con su acreditada revista *Estudios* y sus conferencias, uno de los focos de este movimiento.

CHOCOLATES *La Especial*



para trabajar bien
para pensar bien
para nutrirse bien
para ganar más

BOGOTA
CALLE 13 NUMERO 15-76

Teléfonos: **GERENCIA Y SECRETARIA 206 C.**
 PEDIDOS 454 - DESPACHOS 93-20



Cooperativa de Crédito de Bogotá Ltda.



FUNDADA EN 1936

Deposite sus economías en esta sociedad, que patrocina la
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA JAVERIANA
y que está debidamente autorizada por el
GOBIERNO NACIONAL

Recibe de cincuenta pesos (\$ 50,00) en adelante.
Paga el seis por ciento (6%) de interés anual, por
mensualidades vencidas.

Obtenga usted una segura renta de sus economías y
contribuya a los benéficos fines sociales de la

COOPERATIVA DE CREDITO DE BOGOTA — Limitada

Presidente del Consejo de Administración:

DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ

**Ex-Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas
de la Universidad Javeriana.**

GERENTE: DR. MANUEL TRILLOS PALLARES

**CARRERA 8ª NUMERO 13-83 — TERCER PISO
BOGOTA**

(Viene de la página 182)

Sigo, pues sosteniendo que el *estreno del teatro de Colón* tuvo lugar la noche del 12 de octubre de 1892 hasta que el doctor don José Joaquín Casas y el señor don Jorge W. Price me digan que estoy soñando.

Quedo del señor Director de la REVISTA JAVERIANA como su muy atto. s. s. y asiduo lector,

IGNACIO MONTENEGRO Y ALVAREZ

* * *

En el número 618 de *El Correo Nacional*, correspondiente al 17 de octubre de 1892, que dirigía el doctor Carlos Martínez Silva se da cuenta del gran concierto que se efectuó en el teatro de Colón para celebrar el cuarto centenario del descubrimiento de América, de la siguiente manera:

«Descubrámonos. Este es el templo del genio, del arte, y de la belleza. Aquí se dio cita esa trinidad sublime que nos engrandece, nos educa y nos eleva. Apresuraos a entrar, colocaos bien, buscad toda la comodidad posible; desembaraos de sobretodos, sombreros y demás arreos de calle. Graduaos los gemelos y... fuego, fuego en todas direcciones. ¿Qué os parece? ¿En dónde os halláis? ¿Habéis visto algo más hermoso? Mirad esa luz nítida, brillante y plácida, hermosa y viva.

*Esa eléctrica luz que lleva unidos
Del sol el centelleo*

Y de la luna el argentado rayo:

*Que a veces con vivaz chisporroteo
Nuestras pupilas hiere,*

Y otras veces con plácido desmayo

*De un fulgor cariñoso, que se
muere.*

*Esa luz que en sí lleva algo que
asombra,*

*Algo que es claridad y que es
arcano,*

*Algo que el labio reverente
 nombra:*

*El gran poder del pensamiento
humano.*

Esa luz que brota a raudales de cien focos de cristal que dejan caer sus rayos sobre vosotros, como la flor, cuya forma afectan, brota sus perfumadas ondas. Mirad también esas tres filas de palcos, altares de ese templo, en donde va buscando hueco la hermosura; a donde penetra comprimida, apretada, la belleza: adonde la gracia llega jadeante y afanosa a buscar sitio para colocarse allí, y lucir y embelesarnos. Los palcos se hinchan, se engrandecen, se amplían, parecen hacer sitio y decir: Aquí, señorita, aquí beldad, aquí diosa, triple cinturón de flores humanas, triple aurora boreal, ciñen el teatro... ¿Habéis visto jamás algo más hermoso? Mirad ahora para el escenario: ved cómo también la belleza inundó aquello...; Oh, quién se ahogara en ese mar». Siguen luego aquí unas notas sobre la música que no hay para qué copiar. Solamente agregaré el programa que publica *El Correo Nacional* del 12 de octubre de 1892, cuarto centenario del descubrimiento de América.

*Programa del Concierto en el
teatro de Colón el 12 de octubre
1892*

Primera parte

1—Obertura «Semíramis» por la orquesta.

REUMASAN es linimento para dolores (Producto J. G. B.)

LIMO-LAX



LIMO-LAX

EL PURGANTE AGRADABLE



Laboratorios URIBE ANGEL

AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD

MEDELLIN BARRANQUILLA CALI

EXPERTS.
Publicidad

- 2—Poesía por Rafael Pombo.
- 3—Rapsodia húngara para piano, por la señora Teresa Tanco de Herrera. List.
- 4—Duo Foscari, solo de violín con acompañamiento de piano por los señores Ricardo Figueroa y Augusto Azzali. Verdi.
- 5—Habanera de Carmen, cantada por la señorita Ana Bowden y los alumnos de la Academia Nacional de Música. Bizet.
- 6—Poesía por la señora Waldina Dávila de Ponce.
- 7—Dinoran, valse cantado por la señorita María Pardo-Meyerbeer.
- 8—Caballería Rusticana, Intermezzo por la orquesta. Mascagni.
- 9—Poesía por José Joaquín Casas.

Segunda parte

- 10—Traviata. Dúo cantado por la señorita Rosa Calancha y el señor Ravagli.
- 11—Himno a Colón, letra del señor Alirio Díaz Guerra y música del maestro Azzali, cantado por el gran coro de señoritas y caballeros Azzali.

12—Poesía por Roberto MacDowel.

13—Trovador, aria cantada por la señorita María Dueñas. Verdi.

14—«Carmen». Preludio del cuarto acto por la orquesta. Bizet.

15—La Jerezana por la señorita Rosa Calancha.

16—Poesías por la señora doña Dorila Antomarchi de Rojas y la señorita Elmira Antomarchi.

17—La Fuerza del Destino, aria cantada por la señora Agustina Tanco de Mancini.

18—Poesías por el señor Alirio Díaz Guerra.

19—Atila, cantada por la señorita María Pardo. Verdi.

20—Marcha del Diablo, por la orquesta, Suppe.

Esta fue la fiesta más culta y más solemne que se ha verificado en Bogotá en los últimos años, como lo fue el Concierto que se dio en honor de Colón, y que por su lujo y elegancia y su corrección tardará mucho en repetirse en Bogotá, y fue digna en todo del hombre a cuya memoria se dedicó.

(*El Correo Nacional*, 17 de octubre de 1892).

El ahorro practicado con constancia e inteligencia, conduce a una vida ordenada, digna y noble. Ahorre usted por medio de la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS.



En cada PIELROJA se encuentra el agrado completo de fumar bien. Este cigarrillo, fabricado especialmente para agradar, ofrece todos los días el delicioso sabor de los tabacos maduros más finos de Colombia. Fumar bien contribuye a vivir mejor.

PIELROJA *naturalmente!* ★

ESPÉRAR CONTRA TODA ESPERANZA

Con motivo de las reformas de música sagrada que aparecen periódicamente y que constituyen un rompecabezas para la mayoría de los profesionales, se levanta en Bogotá el humo del mal humor y todos se preguntan si verdaderamente la vida musical ha nacido bajo mala estrella.

Profesores encanecidos en los coros de nuestros templos reflexionan sabiamente sobre la tradicional prudencia de la santa Iglesia romana y no se explican el por qué de ciertas insinuaciones aisladas que para ellos tienen fuerza de ley. De muy buen agrado ajustarían sus programas a todas las disposiciones habidas y por haber, si existiera una entidad que les proporcionara la manera de llevar a cabo sus propósitos.

Los conjuntos orquestales piden a gritos partituras religiosas y no reciben sino una lista de lo que se puede ejecutar, que —cosa rara entre nosotros— es más escasa que la larga letanía de los autores prohibidos.

Queremos oír buena música. Las orquestas nos la quieren ofrecer. Mas, ¿dónde están las partituras?

Hay en Bogotá una comisión de música sagrada, a la que pertenezco y de la que no conozco sino dos miembros más. Dicen que somos cuatro. Ha sido nombrada oficialmente por la autoridad competente

y persigue el alto fin de mejorar la situación artística en nuestros templos. Excelente propósito que, a más de llenar una necesidad urgente, acata y cumple mandatos explícitos de León XIII, Pío X y Pío XI. Su labor es efectiva, no propiamente en lo que se refiere al trabajo de regeneración, sino más bien en su afán de mejorarlo todo, empleando medicinas y cáusticos que los interesados no alcanzan a soportar por muchas razones.

Y va la primera.

Se exige que no toque la orquesta en ciertas funciones. Pero díganme: ¿con qué la reemplazamos? ¿Hay en Bogotá coros suficientes que den al culto religioso siquiera el realce mínimo? Si los cantores estuvieran unidos, podríamos contestar que sí con algún reparo, y es el que todos los cantores se supieran la misma misa o el mismo canto que se vaya a ejecutar, porque son ellos unidades aisladas y no un cuerpo colectivo. Las sociedades utópicas que han querido formar de tiempo en tiempo, han desaparecido como por encanto.

¿No sería mejor servirnos de lo que hay, tratando de mejorar lo «malo», sin pensar en lo «mejor» con que soñamos, cruzadas las piernas y el cigarrillo entre los dedos?

La segunda se refiere a ciertos instrumentos prohibidos.

Todas las instrumentaciones de

No olvide que la única institución de ahorros que abona a sus depositantes intereses del 3 y 4 % anual, capitalizables cada tres meses es la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS



*Para que su hijo viva feliz
y se conserve sano!*

EXTRACTO DE MALTA "BAVARIA"

SOLICITE UNA CUALQUIERA
DE LAS SEIS VARIEDADES DEL
MAS FAMOSO
RECONSTITUYENTE VITAMINICO



la ciudad los incluye. Al quitarlos de plano, se echa a perder el conjunto. ¿Por qué no se les proporcionan a las orquestas instrumentaciones adecuadas a los conjuntos permitidos? La salvación de nuestra música está en construir, no en acabar con los elementos que, bien o mal, la sostienen.

Música y más música nos piden aún aquellos que de música poco entienden. Mas ni los instrumentos son una caja de música que tocan mecánicamente todo el repertorio que se nos antoja, ni los profesores son malabaristas para que toquen lo que no encuentran escrito en notas musicales en ningún papel.

¿Damos una tercera razón?

Los ejecutantes de ahora son verdaderos profesionales que, a pesar de ser profanos en lo que se refiere a las ceremonias del altar, conocen no poco de legislación eclesiástica sobre música. Por lo menos saben que la Iglesia no ha excomulgado todavía ningún instrumento en particular. Saben, eso sí, y se glorían de ello, que el que no lo toca bien, no debe entrar al coro.

Y para consuelo de muchos, veamos lo que dice el reglamento sobre música sagrada, aprobado por S. S. León XIII el 24 de septiembre de 1884.

«*Art. 12*—Están prohibidos los instrumentos musicales demasiado fragorosos como el tambor, el bombo, los platillos y otros semejantes, como también los instrumentos propios de los juglares y el clavecín o pianoforte. En cambio *las trompetas, las flautas, los timbales y otros instrumentos de la misma especie*, que en un tiempo estuvieron en uso entre el pueblo de Israel para acompañar las alabanzas divinas, los cantos y los salmos davídicos, *están permitidos*, siempre que se usen con pericia y moderación, especialmente cuando acompañan el *Tantum ergo* en la bendición con S. D. M.».

Como si el Papa dijera: tóquenlos, siempre que los toquen bien. Y es lo más natural. Si un bombillo no alumbrá por ser de mala construcción, se le quita y se pone en su lugar una bomba de mayor voltaje.

Notas de la pantalla

por Mario Juan Marini

Trampas de amor

Con Charles Coburn y Ginny Simms. Una película sin mayores méritos argumentales, que queda sin definirse entre una acción de jugadores fulleros y peligrosos y una comedia sin trascendencia cómica o dramática.

Charles Coburn haciendo lo posible por salvar la situación, logra darle cierta comicidad a la pelícu-

la, pero mal acompañado por argumentistas y actores, apenas si logra su loable propósito despertando una que otra displicente sonrisa en el público. En su parte moral la consideramos con algunos reparos para menores.

El hijo desobediente

Confesamos que no tuvimos valor de ver esta película mejicana,

LA COLECCION PAX

Se propone editar libros y folletos sobre temas de actualidad, bajo la dirección de *Revista Javeriana*.

EDICIONES PAX

LA IGLESIA CATOLICA, INMENSO MILAGRO Libro de 214 páginas, debido a la pluma del *P. Eduardo Ospina*. Obra científica y de divulgación al mismo tiempo, contribución que enaltece la cultura católica. Ejemplar, \$ 1,00; por correo, \$ 1,20.

ROMA, GUION DE OCCIDENTE por el *R. P. Francisco José González, S. J.* Este libro es una cosecha de madurez espiritual. Aquí se dan la mano la teología y la historia, la visión del filósofo y el estilo terso de un avezado ensayista. Una obra que apreciarán cuantos crean en el dominio de las ideas y de los ideales. Ejemplar, \$ 1,50; por correo, \$ 1,70.

FOLLETOS «COLECCION PAX»

OS OFREZCO... del *P. Antonio Poulin, S. J.* Manual ideal para comprender y practicar el espíritu de esa gran institución que se llama Apostolado de la Oración. Ejemplar, \$ 0,15; por correo, \$ 0,20.

TACTICAS COMUNISTAS La más alta documentación aparecida hasta ahora sobre las tácticas comunistas en América Latina y en Colombia. Por *J. Alvarez, S. J.* Ejemplar, \$ 0,40; por correo, \$ 0,50.

EL PURGATORIO Folleto del *Excmo. Sr. Graham*. Instruye sobre este dogma, fomenta el aprecio de la Santa Misa, y defiende de los errores protestantes. Ejemplar, \$ 0,20; por correo, \$ 0,25.

MARXISMO Por el *P. Cirilo Clump, S. J.* Vigorosa impugnación de los errores materialistas, surgida del estudio claro y sereno de esas doctrinas. Ejemplar, \$ 0,15; por correo, \$ 0,20.

LA MAMA IDEAL Por *A. Poulin, S. J.* Bellísimo folleto, escrito por un verdadero especialista de la educación infantil, que instruye admirablemente sobre los deberes y obligaciones de la madre que de veras quiera ser *la mamá ideal*. Ejemplar, \$ 0,10; por correo, \$ 0,15.

TU MISA Y TU VIDA Por *A. Dutil*. Nueva y esmerada edición de este precioso folleto, utilísimo para despertar en los fieles el amor por la Santa Misa.

nos bastó ver el corto de propaganda que exhibieron en funciones anteriores y oír el comentario de algunos desafortunados amigos que tuvieron la desgracia de ver la mitad de la película porque debieron salir de la sala antes de caer en un estado de desesperación incontrolable, para determinar la manufactura pésima, vulgar y chabacana de la película de marras que nos confirma más y más de que el cine mejicano retrocede considerablemente en cada nueva producción que lanza al público.

Hace aparición en ella un nuevo «astro» llamado Tin-Tan que, según la propaganda es superior a Cantinflas. Creemos que la propaganda es acertada en este sentido, ya que el tal Tin-Tan es superior pero muy superior al ya desacreditado Cantinflas, superior en sus vulgaridades, superior en sus posturas y vestimentas grotescas, superior en el mal gusto y la pornografía.

Creíamos ingenuamente que esta clase de películas habían quedado desterradas definitivamente del sétimo arte y que serían rechazadas con asco por el público. Pero desgraciadamente ni han quedado desterradas ni el público las rechaza.

A Méjico debemos estas «animidades» en los espectáculos y en el público. Eso de despertar la fiera que cada hombre lleva dentro de sí, no es una función laudable ni está dentro de los fines del cine como expresión artística y estética.

La comisión de censura de espectáculos debería prohibir esta clase de películas, no tan solo por

ser atentatorias contra la moral y la decencia, sino también por degradar el gusto del público. No apta por supuesto para nadie.

Aquí empieza la vida

Con Ginger Rogers, Lana Turner, Walter Pidgeon y Van Johnson. Una película deshilvanada en sus escenas y enfoques diversos, pero que en todo conjuga una trama interesante, llamativa y humana. Escenas de diversos personajes reunidos en el monumental hotel Waldorf Astoria de Nueva York, da margen a los argumentistas para crear una película interesante. Un corresponsal de guerra en vacaciones, una famosa artista de cine, un capitán de ejército que debe someterse a una peligrosa operación, una mecanógrafa, un estafador, un maniático por los perros, un príncipe hindú y varios personajes más, componen el original elenco de esta película que transcurre dentro de las oficinas, bares y habitaciones del hotel.

Todo se enlaza en la trama para que triunfe, en los problemas de estas gentes, los sentimientos más nobles del corazón y se dejen de lado intereses materiales y posturas artificiosas y hable el corazón noble y lealmente. Y cada cual encuentra la solución a su problema humano obrando con lealtad y desinterés. La consideramos una buena película, apta para todos los públicos.

La exótica

Con Gary Cooper e Ingrid Bergman. La famosa actriz sueca encarna en esta película un papel distin-

La mujer que estimula la economía dentro del hogar, defiende el porvenir de sus hijos y ayuda al esposo en la brega diaria, ya que su más constante amiga es la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

to de sus anteriores, dramáticos y profundos, para convertirse en una alocada mujer de mundo, casquivana y ambiciosa, que miente, denigra, ultraja y otras «bellezas» por el estilo, con tal de conseguir sus fines (no muy morales ni altruistas que digamos).

Indudablemente que el temperamento artístico de esta mujer sabe encarnar el tipo que le fuera asignado a perfección y logra dar vida al extraño y disparejo personaje que encarna.

El sobrio y «pati-largo» Gary Cooper es siempre el mismo sujeto, parsimonioso, serio, apático, valiente y varonil. Se encuentran, claro está ambos personajes y el idilio que se inicia y se mantiene a pesar de todo, está lleno de choques entre tan dispares temperamentos. Cooper encarna un tipo serio y honrado que no transige con las barbaridades de la mujer que ama, por consiguiente es de toda suerte laudable que triunfe él y no ella por imponer la modalidad de vida que debe seguir en caso de entenderse y de casarse. Con todo, la película es movida, de argumento interesante, escenarios magníficos, *La Exótica* no es recomendable para menores.

El recuerdo de aquella noche

Es mejicana, por consiguiente, *mala*.

Hasta que perdió Jalisco

Es mejicana y trabaja Jorge Negrete. *Mala*.

Cumbres de pasión

Película de, por lo menos, tres años de antigüedad que a vuelto al lienzo. No es apta para menores, pero si la recordamos como una producción magnífica.

México de mis recuerdos y Sombrero de tres picos

Ambas mejicanas. ¡Basta!

Rosa del caribe

Mejicana que pudo ser buena, pero que es, necesaria y fatalmente *mala*.

El profanador de tumbas

El horroroso Boris Karloff que ya no asusta ni a los chiquillos, por poco se come los cadáveres con tal de meternos miedo, pero nosotros la vimos sin mayores sustos, sobresaltos ni entusiasmos. No apta para menores.

Las instituciones de beneficencia y entidades religiosas pueden hacer ahora sus depósitos hasta por la suma de \$ 15.000, al propio tiempo que ganan intereses del 3 y 4 % en la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Crónica de la Universidad

por Alonso Ortiz Lozano

Informe de la colecta de 1945

De las prensas de la Editorial Pax, salió recientemente el *Informe sobre la celebración del día de la Universidad en 1945*, que contiene en su primera parte un relato detallado de las diversas actividades desarrolladas en esa ocasión con el fin de allegar recursos para el sostenimiento y ampliación de la Universidad. En él se sintetizan las más salientes labores cumplidas en esa oportunidad y la participación especial que tuvieron en primer lugar la Jerarquía católica con el Sumo Pontífice Pío XII a la cabeza, los prelados y sacerdotes luego; los colegios, comunidades de religiosos y religiosas, las empresas, los actuales y antiguos alumnos etc. Los cuadros estadísticos muestran el aporte de las distintas divisiones eclesiásticas, principiando por la arquidiócesis de Bogotá que en números absolutos ocupó el primer sitio, seguida de la de Manizales, Medellín, Socorro y San Gil etc. En cuanto a la contribución por el número de habitantes la Prefectura Apostólica del Río Magdalena volvió a ocupar el primer sitio, seguida

de Arauca, Socorro y San Gil, Manizales, Medellín, Bogotá, etc. La suma total recolectada ascendió a \$ 23.718,90. El número de parroquias que hicieron colecta fue de 673 o sea el 62,66 % y el de las que no hicieron de 374 o sea el 37,34 %.

Adornan este informe numerosas fotografías, cuadros estadísticos en colores, un detalle pormenorizado de todas las parroquias con su contribución en los años de 1944 y 1945. La presentación tipográfica es excelente y hace honor a los editores.

Dos mensajes

Con motivo de la feliz culminación del debate eleccionario, en cuya preparación y durante el cual el Excmo. señor Presidente de la república rodeó de toda clase de garantías a los ciudadanos, pronunció numerosos discursos del más acendrado patriotismo y supo ser fiel a las promesas de neutralidad oficial, respeto a los derechos de todos y completa sujeción a las leyes, el R. P. Rector le dirigió el mensaje de felicitación que a continuación insertamos, con su res-

KOLA GRANULADA J.G.B. (Tarrito rojo) da fuerza, vigor, energías.

puesta. También al presidente electo que es nuestro profesor titular de economía industrial, doctor Mariano Ospina Pérez, envió el R. P. Rector un mensaje congratulatorio que damos a conocer.

«Bogotá, mayo 9 de 1946.

Excelentísimo Señor

Alberto Lleras

Presidente de la República.

(Palacio Presidencial).

Permítame Su Excelencia felicitarlo cordialmente por la espléndida obra de educación popular que ha realizado a través de las ondas sonoras. Cada discurso suyo graba más hondamente en todos los colombianos los sentimientos de amor a la libertad y de respeto al derecho propios de los pueblos cultos. Respetuosamente.

FELIX RESTREPO

Rector de la Universidad Javeriana

«Presidencia República.

Bogotá, mayo 10 1946.

Padre Félix, Rector Javeriana.

Ciudad.

Vivamente agradecido por su generoso mensaje del 9 del presente, correspondo respetuoso saludo.

ALBERTO LLERAS»

«Bogotá, mayo 8 de 1946.

Excelentísimo señor

Mariano Ospina Pérez.

Calle 45 N° 15-18.

Bogotá.

Con orgullo y regocijo la Universidad Javeriana ve a un ilustre pro-

fesor suyo exaltado al solio de Bolívar. Con respeto y honda complacencia hemos escuchado sus patrióticos discursos. Augurámosle el más tranquilo gobierno para bien colombianos todos. Imploramos bendiciones de Jesucristo, Rey de las naciones, para su alta empresa de justicia, paz, prosperidad, conciliación, que engrandecerá nuestra patria.

Afectísimo.

PADRE FELIX

«Bogotá, mayo 10 de 1946.

Reverendo Padre

Félix Restrepo S. J.

Rector de la Pontificia

Universidad Católica Javeriana.

L. C.

Admirado Padre Félix:

Gratamente impresionado con su amable telegrama, que no solo entraña un estímulo para mí sino un homenaje que obliga mi reconocimiento.

Al agradecerle una vez más su noble felicitación reitérole mi testimonio de respeto y amistad, junto con los votos por la prosperidad de la Universidad Javeriana y la ventura personal de su Reverencia.

Afectísimo,

MARIANO OSPINA PEREZ

Sociedad de amigos de la Universidad Javeriana

Con el fin de propender por el progreso de la Universidad, de arbitrar recursos para las numerosas obras de proyecto, de vincular más estrechamente a la sociedad en esta obra de cultura se ha constituí-

Por modestas que sean sus ganancias usted debe defenderlas y hacer que le produzcan para más tarde estar defendido contra las malas contingencias.

Lleve sus economías a la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

do la Sociedad de Amigos de la Universidad Javeriana, que siguiendo el ejemplo de prestigiosas universidades como la de Friburgo, la de Laval etc. han realizado sus más importantes adelantos gracias a la ayuda y colaboración de sus socios, ahora toma cuerpo entre nosotros esta iniciativa que ha tenido la más entusiasta acogida entre miembros prestantísimos de nuestra sociedad. Con particular entusiasmo se ha dedicado a esta labor don Alfonso Hernández Osuna, secretario de la Facultad de Medicina, quien viene gestionando activamente la pronta culminación de los proyectos elaborados. En síntesis los objetivos de la nueva entidad son: «La Sociedad de Amigos de la Universidad Javeriana» tiene por objeto unir a las personas que se interesan por esta Universidad y quieren contribuir con una cuota anual a su sostenimiento y progreso.

Hay tres clases de socios: socios vitalicios que contribuyen una sola vez con un donativo de \$ 500,00, socios honorarios que contribuyen cada año con una cuota de \$ 50,00, y socios activos, cuya cuota es de \$ 10,00 al año.

Todos los socios recibirán el boletín *Amigos de la Universidad Javeriana* para que estén al corriente de la vida y progresos de la Universidad, serán invitados a todos los actos culturales de la misma y figurarán en el libro de oro que se editará cada año.

La tarjeta de socio para los que no lo son vitalicios, se renovará todos los años al momento de recaudar la cuota respectiva.

La Sociedad solo tendrá una reunión anual en la que elegirá su pre-

sidente. Podrá también ser reelegido el anterior.

Los primeros 20 socios serán considerados como socios fundadores y ellos elegirán el secretario perpetuo. El tesorero será el síndico de la Universidad.

El presidente podrá nombrar, cuando lo estime conveniente, un secretario auxiliar. Todos estos cargos serán *ad honorem*.

Delegados presidenciales

El excelentísimo señor presidente, honró con su confianza a varios profesores, antiguos y actuales alumnos, designándolos para representarlo en diferentes poblaciones del país como delegados suyos, en la vigilancia y control de las elecciones. Entre los profesores fue a Cali, el doctor Eliseo Arango, a Ibagué Luis Eduardo Páez, a Arboledas Luis Caro Escallón, a Sardinata Camilo de Brigard Silva, a Susacón Carlos Arturo Torres Poveda, a San Marcos, Arcadio Plazas, a Cajicá Rodrigo Noguera Laborde. Los tres últimos antiguos alumnos y actuales catedráticos. De los antiguos alumnos desempeñaron este encargo Carlos Augusto Noriega en Barichara, Horacio Ordóñez Guzmán en Onzaga, José Agustín Mantilla en San Gil, Julio Ortiz Méndez en el Socorro, Humberto Marín Ardila en Guayatá, Carlos Sotomonte en Guaca, Antonio José Uribe Prada en Barbosa (S.), Eulogio Corredor Rojas en Toca, Víctor G. Ricardo en Ayapel, Carlos A. García Vargas en Ciénaga de Oro, Napoleón Rodríguez en Barranca de Loba, Albino Vega Bernal en Cucutilla, Honorio Pérez Salazar en Pamplona, Luis Felipe Ramón en Ragonvalia, Ar-

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

turo Vallejo Sánchez en Tuluá, Héctor Fabio Varela en Versalles, Gustavo Salazar García en Florida (Valle), Luciano Wallis López y Jorge Rivera Cabal en Trujillo, Eduardo Tafur Herrán en Anzoátegui, Hernando de la Rosa en Linares, Ricarlo Vela Vela en Ancuyá, Alvaro Ortiz Lozano en San Andrés (S.), Carlos Echeverri Angel en Guaduás, Luis Alberto Uribe Tavera en Quipile, Mario García García en La Mesa, Félix Padilla en San Joaquín (Cund.), Alberto Carrasco en Susa, Buenaventura Guzmán en Carupa, Alvaro Bravo Gómez en Chocontá, Francisco Cajiao V. en Puente Nacional, Luis Carlos Gallo en El Pintado (Cald.). De los actuales alumnos Alonso Ortiz Lozano en Herveo (T.), Henry Serrano Uribe en Chipatá, Carlos Julio Vaca en Viracachá, Bernardo Aguilera Ballesteros en Zetaquirá, Alfredo Rodríguez Nieto en Machetá, Isaías Ramón C. en Villavieja, Roberto Escallón en Guasca, Humberto Mesa González en Cáqueza, Hernando Matiz Na-

varro en Choachí, Alberto Araújo en Arbeláez y Luis Madero Forero en Guaitarilla.

Grados

Han obtenido su título de doctor en ciencias jurídicas y económicas los siguientes señores: Vicente Olarte de Mier, presidente de tesis el doctor José Luis Trujillo, examinadores los doctores Félix García Ramírez y Guillermo Ospina Fernández. Tesis, *El error*. Manuel José Fernández Cifuentes, presidente el doctor Uladislao González Andrade y examinadores los doctores Félix Padilla y José Alvarez Aguiar. Tesis: *La Prueba testimonial*. Alonso Botero Isaza, presidente doctor José J. Gómez, examinadores doctores Félix García Ramírez y Alberto Zuleta Angel. Tesis: *Estatuto jurídico de la propiedad industrial*. Gilberto Gómez F., presidente doctor Rodrigo Noguera Laborde, examinadores doctores José Alvarez Aguiar y Uladislao González. Tesis: *Ensayo sobre el contrato de mutuo*.

CANTEMOS

Antología musical que por lo bien seleccionada, la impecable edición y la cuidadosa transcripción de las obras de los diversos autores, podemos considerar como obra única en lengua castellana.

TOMO I

340 melodías y polifonías SAGRADAS

Este libro, primorosamente escrito, ilustrado con bellísimos dibujos, en dieciseisavo y con 432 páginas es verdaderamente digno del católico pueblo latinoamericano. Contiene nutrido material de cánticos sagrados, para casi todas las festividades religiosas del año, himnos, villancicos, etc.

Valor del ejemplar para Colombia. \$ 10-00
" " " el exterior 7-00 dólares



TOMO II

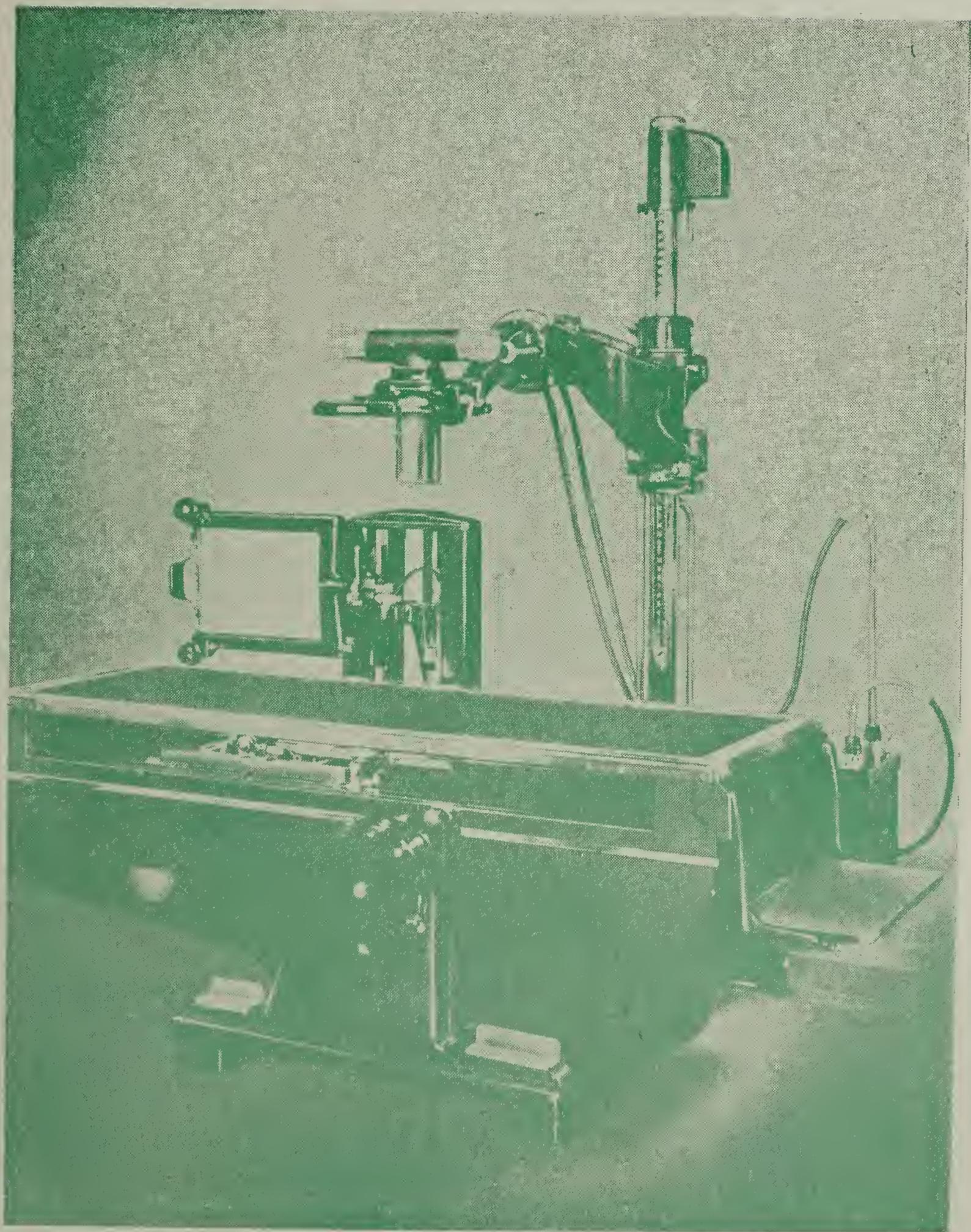
300 melodías y polifonías PROFANAS

Cantos de muy diversas naciones, de épocas muy diferentes, de compositores de índole muy distinta y de los más variados géneros, acomodados a todas las circunstancias; por esto, hay cantos de salón y campestres. escolares y hogareños, patrióticos y marciales, de academias y de tertulias.

Su contenido se divide en tres partes: *...de lo mejor,...* de todo el mundo y *...de nuestro país*; y consta, como puede verse de las obras más escogidas de los más nombrados compositores mundiales, hispanoamericanos y nacionales.

Valor del ejemplar para Colombia \$ 8-00
" " " el exterior. \$ 5-00 dólares

En estos precios queda incluido el valor del porte.



APARATOS PARA RAYOS X Y ELECTRO-MEDICOS

RAMON CUELLAR M.

DEPARTAMENTO DE RAYOS X WESTINGHOUSE

Avenida Jiménez de Quesada, N.º 8-67 — Bogotá

TALLERES MONTALVO

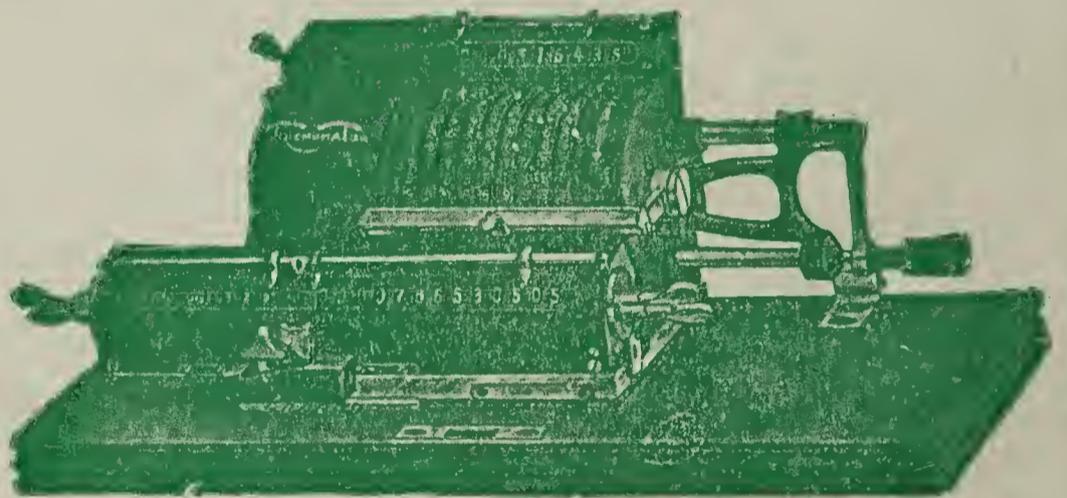
BOGOTA, CALLE 14 NUMERO 8-82 — TELEFONO 24-80
Frente al edificio de la bolsa.

APARTADO NACIONAL 1175 — TELEGRAMAS "MONTALVAN"



●
Permanente existencia de
máquinas de escribir,
sumar y calcular, con
muy poco uso.

Limpieza, arreglo y
reconstrucción con
absoluta garantía.



●
El más completo surtido de
repuestos y accesorios legítimos
para toda clase de máquinas

